



años → DE 

 **BIBLIOTECAS**

Escolares **CRA**

1994  2014



20 AÑOS BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA

Primera edición 2014

Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación
Ministerio de Educación de Chile Alameda 1371 • Santiago de Chile

era@mineduc.cl www.bibliotecas-cra.cl

Dirección editorial: Paula Recart, Kalu Downey para Agencia Felicidad

Edición: María José Dulcic R.

Colaboración de diseño CRA: Bernardita Moore

Corrección de estilo: Moisés Venegas

Dirección de arte y diseño: Piedad Rivadeneira, Renata Tesser para Agencia Felicidad

Fotografía: Alejandro Olivares, Cristóbal Olivares

Impresión: Quadgraphics

ISBN: 978-956-292-475-7

Este libro fue compuesto por las tipografías Bodoni, Adobe Garamond y Trade Gothic, y se imprimieron 10.000 ejemplares.

IMPORTANTE

En el presente documento, se utilizan de manera inclusiva términos como “el docente”, “el estudiante”, “el profesor”, “el alumno”, “el compañero” y sus respectivos plurales (así como otras palabras equivalentes en el contexto educativo) para referirse a hombres y mujeres.

20 AÑOS BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA

ÍNDICE

➤ Prólogo Ministro de Educación	9
➤ Presentación	12
➤ Introducción	18
➤ 1. Nuestro oficio	24
* Recorrido histórico	25
* Las Bibliotecas Escolares CRA	37
* Hitos para la institucionalidad	56
* Jefaturas del programa MECE y de la UCE ..	60
➤ 2. Recado de las voces	66
* El equipo CRA en escuelas y liceos	67
* Redes de apoyo	83
➤ 3. Los trabajos y los días	90
* Inversión	92
* Cobertura	95
* La colección	101
* Formación	113
* Estudios y evaluaciones del programa	126
➤ 4. Escuchar y proponer	138
* Comunicación y difusión	139
* Publicaciones CRA	149
➤ 5. Los amaneceres que vienen	170
* Desafíos para las Bibliotecas Escolares CRA ..	171
* El CRA en colores	179
➤ Bibliografía	190



PRÓLOGO

~



En este año 2014 hemos dado inicio a un proceso de reforma educativa, a través de un conjunto de proyectos de ley y políticas públicas, cuya finalidad es que Chile tenga un sistema educativo de calidad, inclusivo, moderno, donde nuestros niños, niñas y jóvenes adquieran los conocimientos, competencias y valores democráticos que el país demanda. Un proceso inspirado en una educación entendida no solo como un mecanismo de transmisión de conocimientos o como un mero entrenamiento para el trabajo, sino como un proceso de socialización y formación de personas integrales, de ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con su entorno y sociedad.

En las últimas dos décadas, el país hizo importantes avances en educación. Los progresos en cobertura, financiamiento, infraestructura y acceso se han visto reflejados en los años promedio de escolaridad, y en mejoras de resultados de aprendizaje de los alumnos. Existen avances innegables en diversos programas y en el incremento sostenido de recursos para el mejoramiento de la calidad de los aprendizajes integrales en el sistema escolar.

En este contexto, este año se cumplen 20 años del programa Bibliotecas Escolares CRA del Ministerio de Educación, desarrollando la tarea de aportar a la calidad en la educación, a través del fomento a la lectura por placer, así como de apoyo al aprendizaje transversal de habilidades de información y a los programas curriculares. El CRA ha hecho un aporte sustancial, dotando a más de 10 mil establecimientos educativos a lo largo del país, de bibliotecas escolares y colecciones de gran diversidad y calidad, con rigor y destacado profesionalismo. Esta situación es única en toda Latinoamérica, por lo que nos sentimos orgullosos de este gran logro y felicitamos a su equipo.

Los desafíos que enfrentamos en este período incluyen la necesidad de avanzar hacia una educación integral e innovadora, que desarrolle competencias y habilidades orientadas a generar mayor autonomía del estudiante como sujeto de aprendizaje, y que genere mayor capacidad crítica frente a los múltiples y variados problemas que le corresponderá vivir en el siglo XXI. Debemos lograr al final del proceso educativo, ciudadanos y ciudadanas capaces de “convivir y participar en la sociedad en forma responsable, tolerante, solidaria, democrática y activa en la comunidad, y para trabajar y contribuir al desarrollo personal y del país” (LEGE). La lectura es una herramienta cognitiva y social fundamental en esta tarea que emprendemos.

Aspiramos a que todos los establecimientos educativos sean de excelencia, para lo cual debemos entregar las herramientas y recursos necesarios para mejorar la calidad. La biblioteca CRA es un instrumento fundamental en nuestros establecimientos educativos, ya que construye un lugar de aprendizaje transversal, un lugar de encuentro de los conocimientos y de toda la comunidad educativa. En resumen, un lugar donde se produce una alianza entre la creatividad de la literatura y el conocimiento con la inclusión de todos y todas al proyecto común de un país mejor.

Nicolás Eyzaguirre Guzmán
Ministro de Educación de Chile

P Presentación



Comenzaban los años '90 y con ellos los primeros cambios educativos en democracia. Esta sociedad en crecimiento y con nuevas aspiraciones redefinía el papel de la educación como una de las bases para lograr una sociedad más justa. La pregunta que rondaba en esos entonces, y hoy sigue haciendo eco, era cómo alcanzar objetivos de calidad y equidad en el sistema educativo.

Este contexto de crecimiento y adaptación fue el origen de las bibliotecas escolares como centros de recursos para el aprendizaje. El programa ministerial, que lleva el mismo nombre, orientado a la implementación de los CRA, se propuso desde ese entonces dar a la lectura un lugar importante en las escuelas y liceos. La tarea era todo un desafío: ir conformando gradualmente las condiciones para que, al contar con un espacio de lectura e investigación, los niños y jóvenes pudieran encontrar la motivación necesaria para leer por placer, desarrollar sus habilidades de información y aprender de manera autónoma.

La historia de la lectura y las bibliotecas escolares en nuestro país tiene mucho de épica. Ha sido necesario ir avanzando en crear esa conciencia de su importancia, en generar la necesidad de contar con el acceso a los libros, en promover la industria editorial. Gabriela Mistral describía, para sorpresa de muchos, el acto de leer con deleite:



Pasión preciosa de fojear el mundo por mano más hábil que la propia; pasión de recorrer lo no recorrido en sentimiento o acción; arribo a posadas donde dormir soñando unos sueños, si no mejores, diferentes del propio¹.

¹ MISTRAL, Gabriela (1995). *Magisterio y niño*. Santiago: Editorial Andrés Bello. Págs. 102-103.

En el momento actual somos testigos de un compromiso creciente de instituciones gubernamentales, asociaciones profesionales, universidades, fundaciones educacionales, profesionales de variadas ramas, entre otros, que buscan fomentar la lectura en distintos contextos y para diversos fines. Tal vez nunca antes en la historia se había tenido tanta conciencia sobre la importancia de la lectura o de lo que podríamos llamar –parafraseando a Antonio Cándido– el derecho a la lectura².

Durante estos 20 años de funcionamiento hemos tenido un importante salto cuantitativo. Se han implementado 10.700 Bibliotecas Escolares CRA a lo largo del país, en los establecimientos municipales y particulares subvencionados. Sin duda, estas cifras contundentes son motivo de satisfacción para la Unidad de Currículum y Evaluación (UCE) del Ministerio de Educación, pues el programa ha logrado una cobertura nacional casi completa. En este momento de celebración, también asumimos nuevos desafíos como programa de la UCE que guiarán la acción del período que ahora inicia el programa Bibliotecas Escolares CRA.

La meta será fortalecer los usos de los recursos entregados, basados en los *Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA*³ y destinando los esfuerzos a fomentar y encauzar procesos permanentes de formación de los equipos a cargo de estas bibliotecas y la evaluación de su gestión, al servicio de los aprendizajes.

Una de las grandes misiones del programa es reforzar la labor pedagógica que las bibliotecas CRA deben cumplir dentro de los establecimientos educativos, generando nexos entre el currículo y el mundo de la lectura, en todas sus formas. Los CRA aspiran a transformarse en un núcleo de circulación de información, en constante revisión y renovación, donde los distintos sectores de

2 CÁNDIDO, Antonio (1995). *El derecho a la literatura, Ensayos y comentarios*. São Paulo-México: Unicamp-FCE. Págs. 149-173.

3 Equipo Bibliotecas Escolares CRA. Unidad de Currículum y Evaluación (2011). *Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA*. Santiago: Ministerio de Educación. Disponible en: <http://issuu.com/bibliotecas_cra/docs/est_ndares_bibliotecas_escolares_cra> (consulta mayo de 2014)

aprendizaje puedan nutrirse de material pedagógico. Su vocación de diversidad le exige apertura a todos los sectores, reflejarlo en su colección, y prestar un servicio de calidad a cada una de las áreas. Solo así, la biblioteca escolar será un espacio democrático de información, donde distintas ramas de conocimiento vivan en un mismo ecosistema, irradiando esa diversidad a la comunidad educativa.

Para responder a los desafíos que plantea la actualidad, la biblioteca escolar tiene que ser ágil. Como espacio de aprendizaje, es necesario que esté abierta a múltiples formas y nuevos géneros; diversos soportes de lectura e información. Siempre atento a la diversidad del entorno, con una gestión que se anticipe a las necesidades de sus usuarios.

La otra gran misión de las bibliotecas escolares, en este contexto pedagógico, apunta a enriquecer la vida misma de los niños y jóvenes que asisten a ella. Su rol va más allá del aprendizaje, en palabras de Michèle Petit:



Fueron a las bibliotecas para encontrar un marco estructurante donde se motiven unos a otros, documentos que no existen en la casa, un profesional dispuesto a ayudarlos. Pero también encontraron allí las oportunidades de pasar a otra relación con el saber y la cultura escrita, más autónoma, en la que la curiosidad personal tenía su parte. A otra forma de aproximación a la lectura, no sancionada por una nota, que contribuyó a un trabajo psíquico de construcción de sí mismo, reforzando la autonomía. Habiendo modificado su relación con el saber y con los libros, eran menos desfavorecidos en su recorrido escolar. Y al menos en igual medida, las bibliotecas y la lectura eran para ellos un vehículo para descubrirse o construirse, para elaborar su subjetividad⁴.

4 PETIT, Michèle. “Conferencia ¿Cuándo llegará un real reconocimiento a la importancia de los bibliotecarios escolares?”. En: *Boletín Electrónico Biblioteca Nacional de Maestros N° 35*. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/novedades/boletin_electronicoBNM/boletin_35/img/petit.pdf> (consulta mayo de 2014)

Necesitamos que los CRA se conviertan en lugares acogedores, con el sello profundo de ser espacios lectores abiertos a la comunidad escolar, donde cada uno de ellos pueda construirse. Necesitamos lectores autónomos en pleno desarrollo de sus habilidades, con gustos propios.

En estos CRA queremos encontrarnos con un gran laboratorio de ideas, con un gran espacio de encuentro humano. Solo así, siendo un lugar en que la diversidad encuentre un espacio para circular, podrá la biblioteca escolar CRA constituirse en un centro de aprendizaje en que la información de nuestros días encuentre un sentido humano, un orden y creatividad.

El cómo ir avanzando para cumplir estas misiones del CRA, viene dado por la definición de políticas públicas de Estado, que privilegien la continuidad de las Bibliotecas Escolares CRA. Sin embargo, no podemos negar que parte importante de la consecución de ellas depende de los equipos CRA de cada escuela y liceo. Los coordinadores pedagógicos y encargados CRA son quienes, con un trabajo permanente y dedicado, han actuado como mediadores y gestores del buen funcionamiento de estos centros. Al inicio del programa se hizo una apuesta por la figura de estos profesores-bibliotecarios, por reforzar el carácter pedagógico de los CRA. Hoy agradecemos su labor pedagógica, su compromiso y esfuerzo, que poco a poco ha ido ganando un espacio en la institucionalidad educativa y se han ido acercando a los lectores. Seguiremos trabajando para profesionalizar su trabajo. Los obstáculos los transformaremos, como la anti-poesía de Parra, para que sean retos y desafíos.

Quisiera agradecer a tantas personas e instituciones que durante estos 20 años han sido parte del crecimiento de las Bibliotecas Escolares CRA. Nombrarlos a todos sería imposible, sin embargo, su fuerza está presente a lo largo de las páginas de este libro. Agradezco de manera especial al equipo

CRA del Ministerio de Educación que, de manera integrada, con un alto nivel de exigencia y un compromiso cabal, ha formado parte activa y sólida en esta labor.

Cierro con la esperanza de que seguimos trabajando para llegar a vivir entre lectores. Por ahí va nuestro significativo reto: que esta política pública, que partió hace 20 años, siga siendo un apoyo para construir la educación que necesitamos en nuestro país. El placer de la lectura y la pasión por aprender son un tesoro cultural. Al preservarlo, legamos a nuestros niños, niñas y jóvenes un futuro mejor.

Constanza Mekis Martínez
Coordinadora Nacional de Bibliotecas Escolares CRA
Unidad de Currículum y Evaluación
Ministerio de Educación de Chile

INTRODUCCIÓN



través de este libro, queremos conmemorar los 20 años del programa Bibliotecas Escolares CRA del Ministerio de Educación de Chile. Queremos, también, contar su historia.

Estos dos decenios han sido tiempo de construcción. En un trabajo sistemático, que ha logrado la continuidad a través de varios gobiernos, se ha evidenciado la importancia y la necesidad de las bibliotecas escolares como apoyo a la educación.

Este modelo de centro de recursos para el aprendizaje se ha convertido en un elemento cotidiano, accesible, que propicia una visión amplia de la lectura, en espacios acogedores, donde los libros y otros materiales están al alcance de niños y jóvenes. Este desarrollo de las bibliotecas escolares va de la mano con el crecimiento nacional y participa activamente en una construcción histórica del país, con mejores recursos de educación.

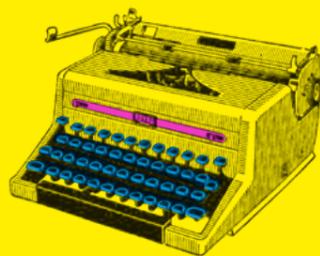
Al cumplirse 20 años de sus inicios, como programa Bibliotecas Escolares CRA del Ministerio de Educación de Chile, nos imponemos nuevas metas y desafíos, que permitan afianzar lo avanzado y fortalecer aquello que falta. Queda mucho camino por andar. Debemos seguir cultivando la cultura de bibliotecas escolares en nuestro país para que, en 20 años más, podamos decir que sus resultados son visibles y su funcionamiento es parte esencial de la formación de niños y jóvenes.



SILABARIOS



1 NUESTRO OFICIO



RECORRIDO HISTÓRICO

El programa Bibliotecas Escolares CRA se inició oficialmente en el año 1994. Sin embargo, para entender su importancia tenemos que tomar en cuenta el pasado. Un pasado que se remonta a los tiempos de la Colonia, de la Independencia y del largo proceso de la construcción republicana de Chile.

Ciertamente, antes del año 1994, ya existían distintas bibliotecas escolares en el país. Lo que no había era un programa, un proyecto que, desde el Estado de Chile, fomentara, regulara y masificara su implementación en los establecimientos educativos. Durante mucho tiempo, no se juzgó necesaria la existencia de una política pública enfocada específicamente en la creación y mantención de bibliotecas escolares.

La situación se explica en parte por la historia de las prácticas de lectura en Chile⁵. Durante varios siglos, la mayor parte de la población del país era analfabeta. Mientras las culturas prehispánicas, como la mapuche, eran de tradición oral, la población mestiza que no hacía parte de las elites coloniales también fue quedando al margen de la cultura escrita. La lectura y la escritura eran utilizadas en la administración y como parte de las estrategias de evangelización. Su enseñanza sistemática estaba restringida a una parte muy pequeña de la población.

⁵ La vinculación entre conceptualización de la lectura y desarrollo de bibliotecas escolares se basa en diversos informes y documentos elaborados por Christian Anwandter como parte de su trabajo para el programa Bibliotecas Escolares CRA.

Por otra parte, la lectura en sí estaba bajo estricto control de las autoridades coloniales, quienes aplicaban una rigurosa censura a todo libro que contraviniera el orden religioso y político vigente. Existían trabas a la importación de libros y graves sanciones para quienes intentaran ingresar obras consideradas peligrosas. Los jesuitas, a cargo de gran parte de la educación, veían con preocupación el hecho de que la juventud de la época prefiriera antes “el ruido de las armas que ocuparse del silencio de las letras”⁶. Y es que, al ser un territorio en constante conflicto, la población que hubiera podido eventualmente desarrollar y profundizar la práctica de la lectura tampoco lo hacía.

En esas condiciones, era difícil que el hábito por leer se propagara, o que se multiplicaran las bibliotecas. Por eso, en nuestro país, alfabetización y escolarización están estrechamente unidas a la formación del Estado de Chile. La creación de la Biblioteca Nacional y del Instituto Nacional en 1813 está ahí como un hito cuyos frutos aún hoy nos acompañan. Pero el cambio de régimen político no podía alterar, de la noche a la mañana, la realidad de la cultura escrita en el país. Tras la Independencia, el desafío era colosal: poquísimos establecimientos educativos, una población mayoritariamente rural y dispersa, analfabetismo masivo y, sumado a esto, una baja valoración de la lectura que volvía común el hecho de que “en el hogar no (hubiera) una relación directa entre adultos alfabetos y niños que aprendiesen a leer y escribir”⁷. Esto significa que los padres no estimaban lo suficientemente valiosa a la lectura y la escritura –ya sea porque no eran útiles en su contexto o estaban desprovistas de prestigio social– como para preocuparse de que sus hijos también las aprendieran.

6 Cf. SERRANO, Sol, PONCE DE LEÓN, Macarena y RENGIFO, Francisca (2012). *Historia de la educación en Chile (1810-2010) Aprender a leer y a escribir (1810-1880)*. Tomo 1. Santiago: Aguilar Chilena de Ediciones. Pág. 54.

7 *Ibid.* Pág. 18.



Durante el siglo XIX, el Estado chileno apostó por las bibliotecas populares. Estas no se especializaban en el público infantil o juvenil, sino que eran un bien pensado para toda la comunidad.

Las prioridades en materia de educación debían partir desde lo más básico. En primer lugar, construir una red de establecimientos que diera mayor cobertura a la población del país. En segundo lugar, alfabetizar. Tarea no menor, sin duda, ya que en gran medida se trataba de enseñar a leer y a escribir a niños provenientes de contextos en que la cultura escrita estaba ausente. El objetivo de alfabetizar supuso enseñar a decodificar signos escritos más que apropiarse de los contenidos curriculares o la interpretación de lo leído.

Frente al desarrollo expansivo de las escuelas públicas, las bibliotecas escolares han debido esperar hasta la segunda mitad del siglo XX para convertirse en un requisito indispensable de todo establecimiento educativo. Hasta ese entonces, en Chile su existencia dependía del esfuerzo particular de cada escuela o liceo, no porque respondiera a una programación estatal sistemática.

Durante el siglo XIX, con la inspiración del estadista y educador argentino Domingo Faustino Sarmiento, el Estado chileno, más que por bibliotecas escolares, apostó por las llamadas bibliotecas populares. Estas no se situaban necesariamente en los establecimientos escolares, ni se especializaban en el público infantil o juvenil. Eran bibliotecas abiertas a todo público y buscaban dar acceso a la lectura al conjunto de la población, como un bien para toda la comunidad⁸. La Ley de Instrucción Primaria de 1860 recogió este interés y señaló, como uno de sus ejes, que el financiamiento “sería principalmente fiscal y municipal y comprendía no solo el preceptor, sino local, útiles, textos y bibliotecas populares”⁹. A pesar de lo interesante de esta iniciativa, y de su carácter legal, las bibliotecas populares, a diferencia de lo que sucedió en Argentina, no prosperaron.

8 Entrevista del Equipo CRA al historiador Iván Núñez. Diciembre de 2009.

9 SERRANO, Sol, PONCE DE LEÓN, Macarena y RENGIFO, Francisca. *Op. Cit.*, Pág. 159.

Históricamente, los liceos han tenido una mayor presencia de bibliotecas escolares, contando con mayor infraestructura, aunque también ha sido insuficiente como en el caso de la educación básica. Mientras el Reglamento General de Liceos (decreto de 1929) establecía que las bibliotecas de estos establecimientos “estarán a disposición de las personas extrañas al colegio¹⁰”, el Reglamento de Escuelas Primarias no estipulaba la existencia de una biblioteca escolar. A pesar de esto, mencionaba la necesidad de contar con “la hora de la biblioteca, o lectura libre”, como parte de la hora de lenguaje¹¹. La biblioteca escolar podía, incluso, corresponder a una donación por parte del director de su biblioteca familiar, en lo que podría llamarse “bibliotecas particulares participativas”.

Si se avanza en el tiempo hasta mediados del siglo XX, puede verse que las bibliotecas seguían sin consolidarse como un elemento común de las escuelas. Según la información recopilada durante el Tercer Congreso Nacional de Libreros de 1964, de un total de 5.665 escuelas fiscales estudiadas, solo 170 tenían una biblioteca escolar en funcionamiento¹². Sus colecciones solían estar desactualizadas y no contaban con suscripciones constantes a publicaciones periódicas. Posteriormente, un estudio de 1970, realizado por el Ministerio de Educación Pública, hacía evidente la diferencia entre las bibliotecas escolares para la educación básica, que disponían de menos recursos que las destinadas a educación media: 0,2 materiales por alumno para básica frente a 3 por alumno para media¹³.

10 Reglamento General de Liceos. Decreto N° 2868, 31 de julio de 1929.

11 Reglamento General de Escuelas Primarias. Decreto N° 3060, 6 de agosto de 1929.

12 Asociación de Bibliotecarios de Chile, Terceras jornadas bibliotecarias chilenas, Santiago, 16-20 de noviembre de 1964, Pág. 17. Citado por: FREUDENTHAL, Juan Rothschild (1972). *Development and current status of bibliographic organization in Chile*. Inglaterra: University of Microfilms.

13 Ministerio de Educación Pública. Comisión de Planeamiento de Servicios Bibliotecarios. Programa presupuesto inversión fondos AID. Bibliotecas escolares 1970, Santiago, 1969, pp. 2-3. Citado por FREUDENTHAL Op. Cit.



El bibliotecario

Aquí, como en todas las cosas, la importancia está en el instrumento humano, más que en la estantería y en los sillones de lectura.

Con trescientos volúmenes puede haber una biblioteca decorosa, si quien maneja los libros es un hombre que humaniza su oficio.

Debe saber contar, semanalmente, relatos y fábulas a los niños; ha de reproducir, con agilidad, el capítulo saliente de la obra nueva, para invitar a la lectura completa; y repetir, sin matarle la frescura, una página de Wells o de Flammarion.

Gabriela Mistral, extracto de *Magisterio y Niño* (1979).

“ En los años 80, las carencias de las bibliotecas escolares eran evidentes. Según datos del INE, solo un 7,6% de los centros educativos disponían de una biblioteca escolar. ”

Es interesante comentar un proyecto que, aunque nunca se realizó, describe las carencias de las bibliotecas escolares y señala sus aspiraciones en las últimas décadas y, al mismo tiempo, apela con urgencia a organizarlas institucionalmente. En 1975, Luisa Arce y Elena Watt presentaron un proyecto para el desarrollo institucionalizado de las bibliotecas escolares¹⁴. Su proposición constataba que las bibliotecas escolares no disponían de recursos materiales ni humanos. Además, indicaba que trabajaban de manera aislada en los establecimientos y que carecían de coordinación administrativa alguna, “salvo el débil nexo que mantienen con la Dirección General de Bibliotecas”. Para remediar esto, se proponía la creación de un Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares para Chile, con legislación y financiamiento estables para su realización. Se insistía en la necesidad de que las autoridades educacionales reconocieran el valor de las bibliotecas escolares como parte fundamental de la educación. El proyecto insistía en que era necesario que se integraran al “Planeamiento educacional del país”.

En los años 80, las carencias de las bibliotecas escolares seguían siendo evidentes. Según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en aquella época solo un 7,6% de los centros educativos disponían de una biblioteca escolar¹⁵. En este contexto, el 28 de septiembre de 1983, se creó la Asociación de Bibliotecarios Escolares y Públicos (Abiep), integrada esencialmente por bibliotecarios de colegios particulares de la zona oriente de Santiago. Aunque carecía de representatividad, fue uno de los escasos gestos en aquella época para impulsar las bibliotecas escolares, considerando que no había ningún componente del Estado que se preocupara de su desarrollo. La Abiep sirvió para compartir experiencias de trabajo y crear redes de colaboración a partir de su boletín y un

14 ARCE Rovedy, Luisa y WATT Torres, Elena (1975). “Proyecto de creación de un sistema nacional de bibliotecas escolares para Chile”. En: *Revista Chilena de Bibliotecología y Documentación*. vol. 1, Nºs 1 y 2, junio-diciembre.

15 “Anexos, Cuadro Nº 3.7, Tipos y cantidad de bibliotecas chilenas según el Instituto Nacional de Estadísticas INE, 1984-2002”. Citado por REMENTERÍA, Ariel (2008). *Políticas bibliotecarias*. Santiago. Editorial Universidad Bolivariana. Pág. 200.

encuentro anual. Sin embargo, a principios de los años noventa, la Abiep perdió fuerza, y en 1999, la organización ya no disponía de sede fija¹⁶.

Junto con la creación de la Abiep, hubo otros indicios de la preocupación por las bibliotecas escolares. Constanza Mekis, Coordinadora Nacional de Bibliotecas Escolares CRA, recuerda el trabajo realizado por un grupo de expertos en bibliotecas, liderado desde el archivo de la Pontificia Universidad Católica a fines de los '80: “En esos años trabajaba con Soledad Ferreiro en el archivo digital de la Universidad Católica. Como parte extra del trabajo que desarrollábamos, comenzamos a reunirnos un grupo de profesionales de diversas instituciones. En conjunto elaboramos un documento denominado ‘Políticas públicas para la transición de la democracia en el campo de la información’. Se me asignó realizar un documento exploratorio sobre las relaciones entre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares. Ese documento de trabajo llegó a manos de Cristián Cox y, después de varias reuniones, surgió lo que sería el anteproyecto de las bibliotecas CRA¹⁷”.

El grupo de expertos estuvo constituido por Julio Cubillos, Betty Johnson, Marialyse Délano, Anna María Prat, Constanza Mekis y su coordinadora, Soledad Ferreiro. A partir de su trabajo, comenzarían a hacerse visibles muchas de las necesidades relacionadas a la llamada sociedad de la información. Y, de esta manera, a generarse las condiciones para el nacimiento de las Bibliotecas Escolares CRA.

16 FAÚNDEZ, Paola (1999). “Asociación de Bibliotecarios Escolares y Públicos, ABIEP: Evolución y aporte”. En: *Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares*. Santiago: Ministerio de Educación.

17 Entrevista del Equipo CRA a Constanza Mekis, Coordinadora Nacional de Bibliotecas Escolares CRA. Mayo de 2014.





➤ 1994, entrega de la colección inicial en el Centro de Recursos para el Aprendizaje, Liceo N°1 Javiera Carrera. Programa MECE Media.





➡ Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Presidente de la República, y José Pablo Arellano, Ministro de Educación visitando un CRA. Año 1999.



➡ María José Lemaitre, Vice Coordinadora, y Cristián Cox, Coordinador Nacional Programa MECE.

LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA

Para entender el surgimiento del programa Bibliotecas Escolares CRA a la luz de este pasado lejano, es necesario considerar el concepto de lectura. Resulta sorprendente ver los cambios en materia de lo que se espera de la lectura en nuestra sociedad. Hoy en día existe una aguda conciencia de su importancia, que contrasta con la evaluación negativa que se hace de su práctica efectiva. Pero incluso esta constante preocupación por el desempeño lector de los estudiantes y, en general, de la práctica lectora en la sociedad, muestra también esta valoración.

Es, sin duda, un cambio importante. La lectura dejó de considerarse –al menos en la esfera pública y desde el Estado– como algo que se limita a la decodificación de signos escritos. Hoy en día, la práctica de la lectura se asocia a la capacidad de comprender en profundidad, de aprender de forma autónoma y crítica, de desenvolverse con soltura en un entorno en que prolifera la información en distintos soportes. Tal vez más relevante aún, la lectura dejó de estar estrictamente subordinada a contenidos curriculares o morales, y se le asocia con el placer. Es a través del placer de leer que más posibilidades hay de que la lectura produzca los mayores beneficios.

Este cambio se materializa en los años noventa, en conjunto con el desarrollo de la democracia y el rol esencial que la sociedad moderna le ha otorgado a la circulación universal de la información y el desarrollo de habilidades. En este contexto, dentro del programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación (MECE) del Ministerio de Educación para enseñanza básica y media, con la ayuda del Banco Mundial, se comenzó a impulsar la entrega de materiales de lectura y la creación de las bibliotecas escolares como Centros de Recursos para el Aprendizaje (CRA).

★
Las bibliotecas de aula fueron un admirable primer paso hacia un mayor acceso a la lectura en los establecimientos escolares.

El programa Bibliotecas Escolares CRA le da un espacio físico a este cambio de paradigma sobre la lectura. A través de estos veinte años, la nueva concepción de la lectura ha ido abriéndose un espacio y adeptos en los establecimientos educativos, marcando sin duda un hito en políticas públicas relacionadas a la lectura y su fomento en Chile. Por eso, si bien la historia de las bibliotecas escolares en Chile es reciente, se inserta en esa lenta progresión de la historia de las prácticas de la lectura en el país. A medida que se ha avanzado en la cobertura de las necesidades más básicas, ha progresado la conciencia de nuevos requerimientos, entre ellos el de contar con una red de bibliotecas escolares. Al mismo tiempo, el programa responde a las exigencias ciudadanas de asegurar la calidad de la educación y de darle un lugar privilegiado a la lectura en su diversidad.

El currículo implementado en enseñanza básica durante 1996, y en media en 1998, significó una transformación desde un acento puesto en los contenidos hacia una focalización en las habilidades o competencias de los estudiantes. Para lograr concretar este nuevo enfoque los establecimientos debían contar con recursos de aprendizaje acorde a las necesidades de docentes y estudiantes. Junto con esto, se requería un diagnóstico sobre el estado o inexistencia de las bibliotecas escolares, por lo que se realizaron diversas encuestas en los niveles de básica y media. El contexto educativo, sumado a esta información, fue dando origen a las distintas etapas del programa en educación básica y media.

Mientras que para educación básica se optó por formar bibliotecas de aula, en enseñanza media se comenzó la implementación de Centros de Recursos para el Aprendizaje y la conversión de las antiguas bibliotecas bajo este concepto. El desafío era grande. No solo significaba dinamizar el espacio físico y dotarlas de materiales novedosos y atractivos, sino que contemplaba reunir recursos actualizados que pudiera apoyar y articular un currículo escolar en permanente desarrollo.

► LAS BIBLIOTECAS DE AULA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA (1993-1999)

Las bibliotecas de aula fueron el elemento fundacional en el sendero hacia lograr una presencia masiva de recursos educativos en los establecimientos escolares.

A partir de 1993, el Programa MECE para la educación básica, con apoyo del Banco Mundial, inició la dotación de bibliotecas de aula en cada una de las salas de clases de 6.300 escuelas completas y 3.000 rurales (contaban hasta 6° básico). Estas contemplaban una colección de sesenta libros para cada sala de clases, puesta al alcance de los alumnos directamente, propiciando una relación cotidiana y placentera con la lectura. Esta implementación se realizó con un evidente éxito de cobertura, como señalaba Felipe Allende, profesor y escritor por ese entonces profesional del Mineduc: “Ya en 1997 se logró una cobertura del 100% de las salas de clase de la EGB, Educación General Básica, en todos los establecimientos subvencionados municipales y particulares¹⁸”.

Las bibliotecas de aula estaban formadas principalmente por libros de literatura vinculados al área de lenguaje, con el objetivo de fomentar la lectura. Esta especialización del material constituyó, al mismo tiempo, una de sus limitaciones, como señalan Cristián Cox y Constanza Mekis: las bibliotecas “fueron diseñadas fundamentalmente en función del área de Lenguaje y Comunicación (...). El nuevo currículo requiere que los alumnos puedan investigar bibliográficamente en el conjunto de las disciplinas¹⁹”.

18 ALLIENDE, Felipe (1999). “Bibliotecas de Aula en la Enseñanza General Básica”. En: *Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares*. Santiago: Ministerio de Educación. Pág. 36.

19 COX, Cristián, y MEKIS, Constanza (1999). “El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la reforma educacional de Chile”. *Op.cit.* Pág. 29.

Estas bibliotecas de aula funcionaban de manera complementaria con las bibliotecas centrales de los establecimientos, allí donde estas existían. Al ser instaladas en la sala de clases, en estantes o cajas especialmente dispuestas para ello, lograron movilidad y dinamismo. Un estudio realizado por el Cide en 1998 demostró que, aunque las bibliotecas de aula eran evaluadas positivamente por docentes y estudiantes como apoyo al proceso de enseñanza y el hábito lector, se anhelaba, asimismo, una mayor diversidad en la colección y una gestión que incorporara al conjunto de la comunidad escolar, para que “alumnos, profesores y familia se vean significativamente afectados en sus roles de mediación para el mejoramiento de la calidad de los aprendizajes²⁰”. Además, se sugería implementar “mecanismos de reposición que lleven a superar los deterioros y pérdidas de los libros de las bibliotecas de aula para facilitar y promover el uso más allá de los horarios escolares²¹”, sugerencia que tendía hacia un uso de los materiales más cercano al de una biblioteca escolar y no solo de aula.

A pesar de estas limitaciones naturales, las bibliotecas de aula fueron un admirable primer paso hacia un mayor acceso a la lectura en los establecimientos escolares. Sin embargo, no resultaban suficientes para implementar el nuevo currículo y desarrollar las habilidades que los estudiantes necesitarían en su vida futura.

➔ LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA EN ENSEÑANZA MEDIA (1994-2000)

En el contexto de la enseñanza media, al igual que en la educación básica, el programa MECE contó con el apoyo del Banco Mundial para la implementación del nuevo currículo y el mejoramiento de la infraestructura y recursos de los liceos. El programa MECE-Media incluía al componente “Recur-

20 CIDE y FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA (1998). *Evaluación de textos escolares y bibliotecas de aula en establecimientos de educación básica subvencionados del país*. Santiago de Chile.

21 *Ibíd.*

sos de aprendizaje”, integrado por cuatro subcomponentes: textos, bibliotecas, material educativo e informática. Para trabajar en la conceptualización de las bibliotecas escolares, se elaboraron distintos proyectos de colecciones y servicios que se necesitaban en los establecimientos educativos, hasta llegar al documento final “Bibliotecas escolares como Centro de Recursos para el Aprendizaje²²”.

En 1994 el Ministerio de Educación realizó la primera encuesta a los 124 liceos que participarían de la etapa piloto del programa MECE-Media ese mismo año, de acuerdo a los lineamientos definidos por el Banco Mundial para el proyecto. Los documentos de trabajo de la Misión del Banco Mundial del año 1993 fueron considerados como insumos para el desarrollo del programa piloto.



“El lanzamiento de un programa piloto para 124 establecimientos de educación secundaria, altamente vulnerables, enriqueció el diseño del proyecto financiado por el Banco Mundial. En 1995 el proyecto de educación secundaria escaló estas innovaciones a los 1.340 liceos públicos y privados subvencionados restantes y agregó algunas otras. Los resultados de los proyectos de educación primaria y secundaria proveyeron las bases para que el gobierno pudiera lanzar la reforma educacional vigente²³”.

La información obtenida sobre bibliotecas escolares reveló que en el 85,25% (104) de los liceos existía alguna forma de biblioteca, mientras que en el 14,70% (18) no se habían implementado. Esto determinó el nuevo enfoque de trabajo: terminar con el concepto tradicional de la biblioteca escolar como un mero lugar donde se almacenan libros, implementando bibliotecas escolares nuevas o

22 Entrevista del Equipo CRA a Constanza Mekis, Coordinadora Nacional de Bibliotecas Escolares CRA. Mayo de 2014. MINEDUC. Programa MECE-Media. Documentos de trabajo (Misión BM Agosto 1993), Volumen II. Insumos para desarrollo del programa piloto.

23 BANCO MUNDIAL (2001). *Informe de evaluación del Programa MECE-Media 1995-2000*. Pág. 20.

“ El CRA quiso terminar con el concepto tradicional de la biblioteca escolar como un mero lugar donde se almacenan libros, implementando nuevos espacios o transformando los ya existentes. ”

transformando las ya existentes. El objetivo, a partir de entonces, ha sido que las bibliotecas escolares se transformen en un Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA). La biblioteca escolar pasa a ser un espacio de formación, información y recreación, que centraliza todos los recursos de aprendizaje del establecimiento. Se vuelve un lugar activo, que rompe con la imagen de la biblioteca en que los libros no se pueden tocar, o con la triste imagen de la biblioteca como lugar de castigo.

De esta manera se comenzó a implementar bibliotecas escolares de manera sistemática en los liceos municipalizados y particulares subvencionados, a la par que las bibliotecas de aula en la educación básica. A partir de la experiencia piloto de CRA en 1994, entre los años 1995 y 2000, se crearon 1.340 bibliotecas escolares en los liceos del país, a los que se fueron sumando los nuevos establecimientos creados.

La provisión de las bibliotecas CRA para enseñanza media se efectuó por etapas y con la activa participación de la comunidad. La colección de libros y otros materiales comprendía más de mil recursos de aprendizaje por liceo. Inicialmente, el Programa MECE-Media había contemplado dos componentes a cargo de la dotación de materiales a los CRA: Bibliotecas y Material Didáctico. El componente Material Didáctico había realizado la primera entrega de recursos a los liceos en el año 1996. En septiembre de 1997 se decidió integrar ambos componentes en uno solo, dado que desde un inicio estos tuvieron la misma cobertura y procesos similares en cuanto a selección de materiales por parte de los liceos.

La colección de recursos fue adquirida y distribuida en tres momentos: la colección inicial (1995-1996) seleccionada por el Mineduc y que correspondía a materiales, principalmente de referencia: diccionarios, enciclopedias y textos esenciales para las asignaturas curriculares; luego vinieron las colecciones II etapa (1997-1998) y III etapa (1999-2000), ambas seleccionadas directamente por los establecimientos. En el año 1998 se realizó la segunda entrega de material didáctico en

esta misma modalidad de selección. Esto significó que el 80% de los recursos fueron elegidos por equipos de docentes y estudiantes en cada liceo, a través de catálogos que a su vez habían sido elaborados por profesionales expertos del Mineduc. Junto con los recursos se entregaron las fichas de procesos técnicos, correspondientes a cada uno de los títulos que recibían los establecimientos, facilitando el trabajo bibliotecológico de los coordinadores y encargados CRA.

El componente estuvo bajo la estructura organizativa de MECE-Media hasta el año 2000, cuando se dio por finalizado el proyecto con apoyo del Banco Mundial. A partir de 2001, el componente Bibliotecas Escolares CRA pasó a depender de la Unidad de Currículum y Evaluación (UCE) del Ministerio de Educación, creada en 1998.

➤ LA IMPLEMENTACIÓN EN LA EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA (2000-2014)

Luego de la experiencia con bibliotecas de aula en enseñanza básica y la implementación de CRA en enseñanza media, fue necesario conocer los antecedentes de los recursos de aprendizaje y espacios de lectura en las escuelas. En el año 2000, el equipo CRA aplicó una encuesta a los directores de 7.964 escuelas subvencionadas²⁴, para determinar la existencia de una biblioteca, los recursos de aprendizaje disponibles, la infraestructura, su organización y funcionamiento. Se constató que un 65% de las escuelas no contaban con una biblioteca, dada la insuficiencia de recursos y la inadecuación de la infraestructura. En aquellos establecimientos donde sí existían, la situación resultaba precaria, debido

24 Documento de trabajo interno CRA-Mineduc. De los 7.964 directores invitados a participar, contestaron 5.347, correspondiente a un 67% del universo total. Encuesta realizada en 2001 por el programa Bibliotecas Escolares CRA. Cf. Equipo Bibliotecas Escolares CRA. Unidad de Currículum y Evaluación (2006). *Giro en las Bibliotecas Escolares/CRA Enseñanza Media, Bitácora de los avances y desafíos*. Santiago de Chile.



A partir de 2004, se inició el proceso de postulación para implementar bibliotecas CRA de educación básica, impulsando la centralización de los recursos en los establecimientos educativos.

al bajo nivel de su administración, la desvinculación de las prácticas pedagógicas de los recursos de aprendizaje y de estos con los intereses de los alumnos y las necesidades de los docentes.

Ante el diagnóstico que evidenciaba las carencias en las bibliotecas escolares de la educación básica, entre 2000 y 2002 se formuló el proyecto que haría posible una posterior cobertura general de la educación básica en las escuelas del país. En este período de trabajo se entrevistaron a diversos actores del sistema educativo: profesionales de distintas unidades del Mineduc, supervisores de los Departamentos Provinciales, directores de escuelas, docentes, alumnos y profesionales de diversas instituciones relacionadas con la educación y bibliotecas escolares.

Durante los años 2002 y 2003 se entregaron recursos a 402 escuelas considerando colecciones impresas para 1° y 2° básico, bajo el concepto de pequeños CRA que se desplazaban al aula. Los recursos fueron seleccionados para apoyar a los docentes en el marco de la Campaña LEM, en los ámbitos de la lectura, la escritura y las matemáticas. Además, como una forma de comenzar a desarrollar el concepto de CRA propiamente tal, a 130 de estas escuelas se entregaron colecciones bibliográficas, audiovisuales e instrumentales desde 5° hasta 8° básico. Para ser beneficiadas con esta colección, las escuelas debían cumplir con el requisito de gestionar localmente los fondos para construir o mandar a hacer un mueble viajero. Este mueble permitía guardar y trasladar los recursos de aprendizaje para su uso en las diferentes aulas de la escuela.

En el año 2003 se dio un paso importante en el fortalecimiento de los CRA, con la modificación del decreto 453 de 1991, que habla del estatuto de los profesionales de la educación. En él se declara que las funciones de los coordinadores CRA son análogas a las funciones técnico-pedagógicas. Se especifica que sus funciones consisten en “diseñar diversas estrategias curriculares tendientes a incentivar el uso de los recursos para el aprendizaje como un apoyo a las prácticas pedagógicas en todas las áreas del co-

nocimiento” y “organizar actividades de extensión utilizando el tiempo libre en la lectura recreativa y promover trabajos de investigación que desarrollen en los estudiantes capacidades analíticas, deductivas y críticas”. El gran cambio que implicaba este decreto era que antes, las prácticas pedagógicas de los coordinadores CRA no estaban suficientemente vinculadas con la utilización de los recursos existentes y aquellos que se habían ido incorporando de acuerdo a los programas del Ministerio de Educación. Aunque esta modificación fue posteriormente derogada por sus implicancias económicas, significó un avance en el reconocimiento de la labor pedagógica de los coordinadores y encargados CRA.

A partir de 2004, se inició el proceso de postulación para implementar bibliotecas CRA de educación básica, impulsando la centralización de los recursos en los establecimientos educativos. En conjunto con la División de Educación General (DEG) se decidió invitar a postular a las 1.304 escuelas focalizadas con las que estaban trabajando.

Hasta ese entonces, el Mineduc había asumido la totalidad del costo de instalación de las bibliotecas en los liceos. En la educación básica se acordó el cofinanciamiento con las escuelas: el Mineduc entregaba una colección de recursos de aprendizaje de alrededor de 1.000 ítems, la suscripción a tres publicaciones periódicas, capacitación de 120 horas pedagógicas para el equipo a cargo y asistencia en terreno. El sostenedor, por su parte, se comprometía a habilitar el espacio físico, aportar el mobiliario definido en las especificaciones técnicas del Mineduc, contar con un docente coordinador y un encargado a cargo del CRA, definir una hora semanal para cada curso orientada al uso de la biblioteca y disponer de un computador en la biblioteca.

El proceso de postulación ha tenido algunas variaciones a lo largo de los años, sin embargo, se ha mantenido el espíritu de compromiso de ambas partes y la necesidad de colaborar para ir fortaleciendo el uso de los CRA.

En 2004 comenzó el proceso de postulación para implementar bibliotecas CRA de educación básica, impulsando la centralización de los recursos en los establecimientos educativos.

Si bien es cierto que esta modalidad representa un gran esfuerzo para los establecimientos escolares, al aportar el 60% del financiamiento, que se desglosa en espacio físico, mobiliario y recursos para contratar al personal, se ha conseguido un mayor sentimiento de pertenencia y apropiación del proyecto por parte de los establecimientos, además de una alta valoración de los actores de la comunidad escolar²⁵.

En el año 2005 se beneficiaron 335 escuelas, dando inicio a un aumento sostenido de la cobertura del programa. En el documento *Informe Final del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación* del año 2006, ya se establecía como una de las recomendaciones el “Acelerar la instalación y dotación de bibliotecas escolares bien equipadas en toda la educación básica, de estándar comparable con las de la enseñanza media²⁶”, como parte del desarrollo de un plan nacional de mejoramiento del nivel lector. Es significativo que ese mismo año se aumentara el presupuesto destinado al programa, llegando a una implementación de 1.000 CRA anuales, lo que permitió dar un salto cuantitativo en relación a lo hecho hasta la fecha.

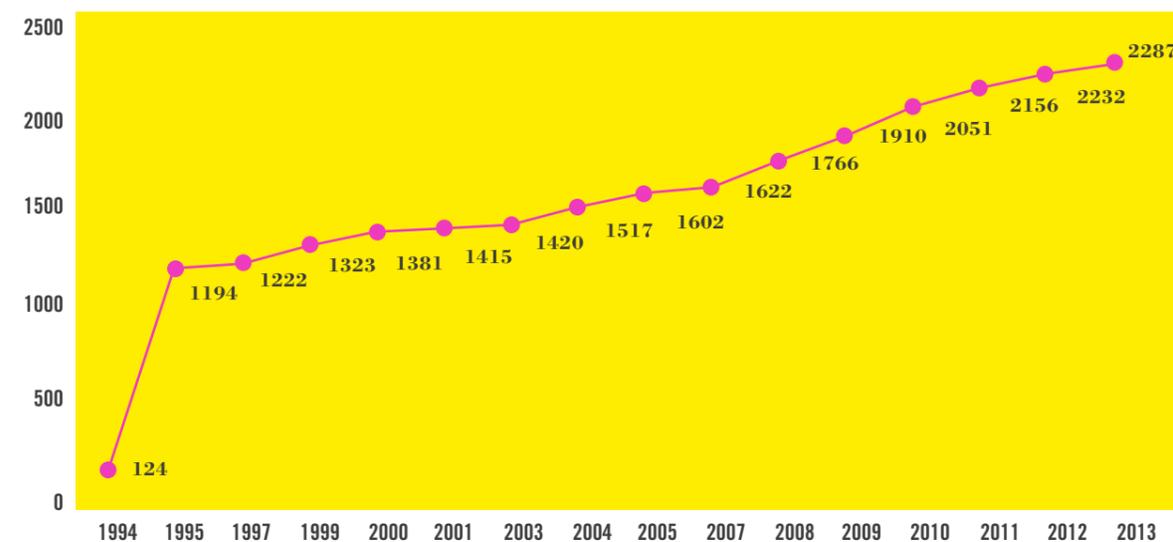
Durante los últimos años el programa Bibliotecas Escolares CRA se ha hecho cargo de la necesidad declarada en el informe anteriormente mencionado y ha implementado 10.700 bibliotecas escolares²⁷, 8.413 en educación básica y 2.287 en educación media.

²⁵ MCNICOL, Sarah (2005). “Winds of change in Chile. A programme for improvement in Learning Resource Centres has had positive results”. En: *The School Librarian*, vol. 53, N° 3, otoño. Pág. 125.

²⁶ VARIOS AUTORES (2006). *Informe Final del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación*. Santiago de Chile. Disponible en <<http://www.brunner.cl/?p=612>> (consulta mayo de 2014) Pág. 206.

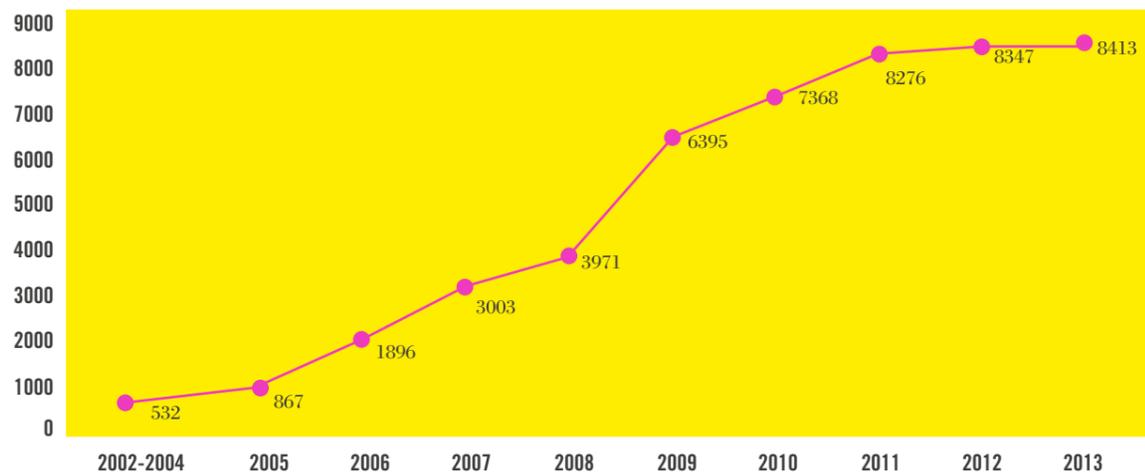
²⁷ La implementación se refiere a la entrega de colecciones, formación y participación en los procesos anuales CRA. Actualmente, esto corresponde a 9.192 establecimientos, ya que muchos de ellos imparten educación básica y media, implementando los CRA para ambos niveles en distintas etapas. Asimismo, hay que considerar que algunos establecimientos han dejado de funcionar o se han fusionado con otros.

Evolución de la cobertura de las Bibliotecas CRA en la enseñanza media (regular)



Fuente: Datos de implementación programa MECE–Media y Componente Bibliotecas Escolares CRA, UCE-Mineduc.

Evolución de la cobertura de las Bibliotecas CRA en la enseñanza básica (regular)



Fuente: Datos de implementación Componente Bibliotecas Escolares CRA, UCE-Mineduc.

➤ EL PROGRAMA BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA HOY

Al cumplir 20 años de vida, el programa Bibliotecas Escolares CRA se encuentra en un momento decisivo de institucionalización. El gran avance en la cobertura nacional es uno de los elementos que ha permitido ir creando una cultura de bibliotecas escolares, en donde estos espacios son reconocidos como una necesidad de la comunidad educativa.

En este contexto, se ha definido la misión para las Bibliotecas Escolares CRA como:



“Fomentar el interés por la información, la lectura y el conocimiento, a través de espacios creativos de encuentro y aprendizaje para la comunidad escolar”.

En esta misión se conjugan diversos conceptos que describen la razón de ser del CRA y entregan orientaciones específicas sobre lo que son y a lo que debieran aspirar. Este modelo toma cuerpo en la publicación *Estándares para Bibliotecas Escolares CRA*, donde las ocho áreas de gestión de la biblioteca escolar tienen una representación clara y medible.

En primer lugar, las bibliotecas escolares fomentan el interés por la información, la lectura y el conocimiento, entendiéndolos como los elementos que constituyen el camino hacia el saber y la formación personal. Esto se logra a través de una innovación constante de su gestión pedagógica y administrativa.

“ Las bibliotecas escolares deben fomentar el interés por la información, la lectura y el conocimiento. ”

Para ello es necesario que cuenten con una institucionalidad que avale su trabajo y les permita poner a disposición de sus usuarios los recursos y herramientas para su formación integral. Estos deben ser relevantes para el proyecto educativo del establecimiento, considerando la gestión curricular, el fomento a la lectura, la investigación y la alfabetización informacional.

En segundo lugar, las bibliotecas escolares CRA ponen a disposición de la comunidad educativa espacios que van más allá de lo físico propiamente tal. Se trata de generar y mantener espacios creativos y dinámicos, que permitan crear y estimular los sentidos; que se relacionen con otros ámbitos del establecimiento y que fomenten el desarrollo de la comunidad escolar en su ser personal y en su ser ciudadano. Además, es necesario que estén definidos y organizados adecuadamente, que resulten acogedores para los usuarios y a la vez les permitan el libre acceso a los recursos.

En tercer lugar, la biblioteca escolar CRA busca generar instancias de encuentro y aprendizaje a través de experiencias significativas vinculadas al proceso de enseñanza, lo recreacional y la vida cotidiana. De esta manera se genera un impacto en los individuos y en la comunidad, a través del intercambio humano y cultural entre los distintos actores.

Por último, no hay que olvidar que el trabajo de las Bibliotecas Escolares CRA está orientado a la comunidad escolar en su conjunto: estudiantes, docentes, directivos, administrativos, padres y apoderados, es decir, a todo aquel que tiene relación con el establecimiento, en su ámbito interno y externo. Esto incluye la creación de redes de colaboración con diversas entidades culturales, académicas y otras bibliotecas.

El programa Bibliotecas Escolares CRA ha sido una construcción colectiva, donde han participado numerosos profesionales, tanto desde el Nivel Central como desde las regiones, provincias y establecimientos educativos. En esta labor transversal, hay ciertos elementos que han marcado al

programa y las personas, y hoy podemos identificarlos como ‘valores CRA’. Estos principios que caracterizan al programa son:

- 1 La creatividad, fomentando la actualización e innovación en los distintos ámbitos de su labor.
- 2 El trabajo en equipo con un espíritu colaborativo, respetando la horizontalidad y la valoración del trabajo de cada uno. Hay una preocupación por generar un buen ambiente laboral, orientado fuertemente al logro de los objetivos del programa.
- 3 La diversidad, entendiendo al CRA como un lugar en donde es bienvenido el pluralismo: un lugar abierto y acogedor donde todos tienen cabida.
- 4 Las personas que componen el programa Bibliotecas Escolares CRA se caracterizan por su fuerte compromiso con los objetivos del programa. Irradian su convicción por la importancia de la lectura en el desarrollo humano.
- 5 El equipo de las Bibliotecas Escolares CRA se caracteriza por entregar un servicio de calidad, cercano, que entrega respuestas adecuadas y oportunas, a lo largo del país.

El equipo humano a cargo de la coordinación e implementación del programa, ha sido fundamental para forjar este sello y hacerlo extensivo a todos los niveles de trabajo.

► EQUIPO CRA

Durante estos 20 años del programa han sido muchas las personas, profesionales, integrantes de la comunidad educativa, que han contribuido al crecimiento de los CRA en Chile, haciendo propio el desafío de fomentar el interés por la información, la lectura y el conocimiento. El programa ha procurado siempre contar con equipos diversos, que congreguen a profesionales de distintas áreas y especialidades, replicando el modelo ideal de una biblioteca escolar donde todos tienen cabida. Cada uno de ellos está presente en esta construcción y son parte de su historia.

Nivel Central, Regional y Provincial

El trabajo del Nivel Central está marcado por diversas líneas de acción que revisaremos a lo largo de las páginas de este libro y se refieren, principalmente, a la coordinación nacional de los procesos CRA, la conformación de colecciones y a potenciar el uso de los recursos entregados a los establecimientos a lo largo del país.

En estas acciones intervienen elementos materiales, como la entrega de recursos, pero su peso está, sin lugar a dudas, en lo humano: en la formación de los equipos que dan vida a los CRA de escuelas y liceos; en el seguimiento y apoyo de sus funciones, a través de los encargados CRA regionales y provinciales; la difusión y comunicación constante con ellos; así como también la generación de redes y alianzas que potencien su labor.

Las actuales necesidades de las Bibliotecas Escolares CRA plantean nuevos desafíos para su estructura. La descentralización se ha presentado como una exigencia para llegar a las escuelas y liceos; para fortalecer la gestión de los CRA y mejorar el uso de los recursos.

De acuerdo al Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc),



“La descentralización es el proceso progresivo de transferir participación y responsabilidad a instancias administrativas diferentes a la nación, como a las provincias, las autonomías, los departamentos, los estados, los municipios o las regiones... Esta se logra con una autonomía operativa y/o financiera que permite responder a las necesidades propias de cada región, de manera articulada con los lineamientos generales establecidos por el equipo coordinador del plan²⁸”.

El objetivo es lograr una autonomía operativa desde regiones para incentivar la articulación de las Bibliotecas Escolares CRA con los departamentos provinciales y coordinadores regionales y, además, lograr la articulación con instituciones particulares y bibliotecas públicas.

A partir del año 2011 se comenzó a trabajar con 42 jefes de proyecto CRA provinciales. En el año 2012 se integraron 15 encargados regionales CRA, reduciendo a 37 el número de encargados provinciales. La existencia de esta figura, que vincula al Nivel Central del Mineduc con las regiones, ha sido clave para nuestro trabajo. A través de esta instancia se ha podido velar porque las acciones de bibliotecas CRA sean parte de los lineamientos ministeriales y el cumplimiento de las metas anuales.

A nivel cualitativo, es importante señalar que, gracias al trabajo conjunto con los encargados CRA y los supervisores, la biblioteca CRA se ha vuelto más visible en los establecimientos. Esto ha significado ir avanzando en la instalación de la temática CRA-lectura en los supervisores, quienes conocen los estándares deseados para las bibliotecas escolares y el uso de los recursos.

28 CERLALC. *Guía para el diseño de planes nacionales de lectura*. Disponible en <http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2013/03/Guía_Diseño_PNL.pdf> pp. 64-65. (consulta mayo de 2014)



Equipo CRA, Nivel Central, 2009



Equipo CRA, Nivel Central, 2011.



El programa ha procurado siempre contar con equipos diversos, que congreguen a profesionales de distintas especialidades, replicando el modelo ideal de una biblioteca escolar donde todos tienen cabida.

HITOS PARA LA INSTITUCIONALIDAD

La institucionalización del programa ha sido una de las principales preocupaciones de la Coordinación Nacional. En este proceso se han ido dando distintos pasos para formalizar la presencia de los CRA en los establecimientos educativos y el organigrama ministerial tanto a nivel central como regional. Como veremos a continuación, a partir de los avances del Ministerio de Educación en diversas áreas, se ha ido incorporando y visibilizando a las Bibliotecas Escolares CRA.

Promulgación Ley 20.248 de Subvención Educacional Preferencial (2008)

La ley SEP, con el fin de mejorar la calidad de la educación, crea una subvención preferencial para aquellos establecimientos subvencionados que tengan alumnos prioritarios y que firmen un convenio de Igualdad de Oportunidades y Excelencia Educativa. El establecimiento, para recibir la subvención, debe presentar un Plan de Mejoramiento Educativo (PME), en que el CRA está explícitamente mencionado en la sección de Gestión de Recursos Educativos.

En este contexto, un establecimiento puede pedir fondos específicos para mejorar el servicio del CRA, contratar personal calificado, renovar la colección y el espacio, así como organizar actividades, invitar a especialistas o contratar asesorías a través de alguna ATE (Asistencia Técnica Educativa). A pesar de que el CRA se sitúa en el área de la Gestión de Recursos, también puede incluirse en acciones de mejoramiento en el área curricular –como parte de acciones que fortalecen la práctica y comprensión lectora–, el liderazgo y la convivencia escolar.

Promulgación decreto 393 - Modificación del decreto 548 de 1988 (2009)

El decreto 393 señala que el Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) es un recinto del área docente, requerido para los locales escolares de Educación General Básica y de Educación Media, Modalidad Humanístico-Científica. Por otra parte, señala que el CRA debe “ser suficiente para albergar el número de alumnos del aula con mayor capacidad, considerando el estándar de superficie establecido en la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (O.G.U.C.) para el recinto biblioteca”. Su importancia radica en que modifica el decreto 548 de 1988, donde solo se señalaba como requisito el contar con una “biblioteca escolar con depósito de libros, con una capacidad mínima de 30 alumnos en la sala de lectura, en locales con más de seis aulas”.

Estándares para Bibliotecas Escolares CRA (2011)

En el 2011, y luego de más de un año de trabajo de investigación, se publicaron los *Estándares para Bibliotecas Escolares CRA*. El punto de partida para este trabajo fue la necesidad de contar con directrices que marcaran la gestión de las bibliotecas CRA. A pesar que la Ifla (International Federation of Library Associations and Institutions) cuenta con estándares para las bibliotecas escolares, desde el Ministerio de Educación se consideró necesario contar con indicadores propios, ajustados a la realidad chilena.

Las ocho áreas temáticas (divididas en sus respectivos indicadores) incluyen la definición y servicios que debe prestar una biblioteca escolar CRA, el tipo de usuarios que atiende, las consideraciones de espacio y colección que debe satisfacer, así como las acciones que regulan la cooperación y la gestión de redes internas y externas, la conformación del equipo de trabajo y la gestión pedagógica y administrativa.

Uno de los hitos más recientes e importantes para el programa Bibliotecas Escolares CRA ha sido su incorporación en los estándares indicativos de desempeño de la Agencia de Calidad de la Educación, concretamente en la sección de gestión de recursos educativos.

Gracias a la publicación de los estándares, Chile se ha destacado en la región latinoamericana como el único país que cuenta con este marco teórico, recibiendo numerosas solicitudes de colaboración de los países miembros de Cerlalc que han sido atendidas con la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI) del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Oficina de Relaciones Internacionales (ORI) del Ministerio de Educación.

Incorporación de la biblioteca en Bases Curriculares (2012)

Un importante hito para la institucionalidad de los CRA en el sistema educativo, desde el ámbito pedagógico, ha sido la incorporación de la biblioteca escolar en las Bases Curriculares de Lenguaje para Educación Básica (2012). En ellas se aumentaron explícitamente los objetivos relacionados con lectura. Se estableció como objetivo de primero básico aprender a leer, y se señala como un objetivo en todos los niveles el aprender a usar la biblioteca, para recreación y consulta. Esto convierte a la biblioteca en un importante núcleo dentro de los establecimientos educativos, y es un llamado a aprovechar todos sus recursos, tanto materiales como humanos. Asimismo, los programas de las otras asignaturas contienen numerosas actividades que implican la lectura para informarse acerca de los temas tratados y bibliografía según la edad de los estudiantes con listados de libros que se pueden encontrar en las bibliotecas CRA.

Por primera vez la importancia de la biblioteca escolar CRA se menciona explícitamente en las Bases Curriculares en relación al desarrollo del placer de la lectura.

Estándares Indicativos de desempeño de la Agencia de Calidad de la Educación (2014)

Uno de los hitos más recientes e importantes para el programa Bibliotecas Escolares CRA ha sido su incorporación en los estándares indicativos de desempeño de la Agencia de Calidad de la Educación, concretamente en la sección de gestión de recursos educativos.

Estos estándares son un conjunto de referentes que constituyen un marco orientador para la evaluación de los procesos de gestión educacional de los establecimientos y sus sostenedores. Serán evaluados por la Agencia de Calidad de la Educación, perteneciente al nuevo Sistema Nacional de Aseguramiento de Calidad de la Educación.

Si bien el CRA ya había establecido estándares de calidad, ahora habrá una Agencia de Calidad de la Educación que los evaluará en terreno. El estándar específico es “El establecimiento cuenta con una Biblioteca Escolar CRA para apoyar el aprendizaje de los estudiantes y fomentar el hábito lector”. Los indicadores están referidos a: espacio, personal–horario, colección–automatización y programa de fomento lector. A pesar de no estar contenidas las ocho áreas de gestión del CRA, en el documento de la agencia se hace referencia al texto completo de *Estándares para Bibliotecas Escolares CRA*.

El no cumplimiento de estos estándares indicativos no implica sanciones específicas, pero en el marco de la ley SEP estos serán considerados en los PME y, en ese sentido, sí serán exigibles.

Promulgación decreto 83 - Modificación decreto 53 de 2011 (2014)

En el decreto 83 se establecen los elementos de enseñanza y materiales didácticos mínimos con los que deben contar los establecimientos educacionales para obtener y mantener el reconocimiento oficial del Estado.

En este contexto, se establece la cantidad y el tipo de recursos de aprendizaje y libros que debe tener una biblioteca escolar CRA para básica y media, tanto para los estudiantes como para los docentes, de acuerdo a la matrícula. Esto aporta un carácter legal a lo que antes era solamente sugerido a través de los estándares del CRA. Por otra parte, queda establecido que la biblioteca escolar CRA debe tener recursos literarios, informativos, tecnológicos, publicaciones periódicas, materiales didácticos y de apoyo al docente, entre otros, reflejando la diversidad que busca promover el CRA.



JEFATURAS DEL PROGRAMA MECE Y DE LA UCE

Las Bibliotecas Escolares CRA nacieron al alero del programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación del Ministerio de Educación. Hoy, son parte de la Unidad de Currículum y Evaluación, del mismo ministerio. Es en esta unidad donde se logra posicionar a la biblioteca escolar CRA en el contexto educativo como un elemento de apoyo al currículum, que enriquece las prácticas pedagógicas.

En las páginas que siguen recogemos las palabras de quienes han estado en la jefatura del programa MECE y de la UCE, a lo largo de estos 20 años. Ellos han permitido, en un trabajo vinculado con otras unidades del Mineduc, llegar a los establecimientos educativos con una propuesta coherente y significativa para la implementación de las bases curriculares.



Cristián Cox Donoso

Decano Facultad de Educación UC
Coordinador Nacional programa MECE y Coordinador
Unidad de Currículum y Evaluación (1994-2006)

En el origen, la visión que contribuyó a fundar las bibliotecas de la reforma de los 90, fue la de que el esfuerzo por proveer a la niñez y juventud escolares con las mejores oportunidades de aprendizaje de que el país fuera capaz, requería que hubiera en cada establecimiento del país, un acceso expedito a unos tesoros de la cultura: presentes en los mejores libros, revistas, videos y CDs, que ampliaran y profundizaran las posibilidades de conocimiento y crecimiento a alumnos y sus maestros. Al mismo tiempo, estos recursos de aprendizaje debían ofrecer una base concreta y cargada de posibilidades para la renovación de la enseñanza.

Cómo seleccionar estos tesoros fue el gran desafío inicial de la construcción. La respuesta fue combinar los requerimientos del currículum con la visión experta profunda de humanistas, científicos, artistas y educadores de cada área, que examinaron la oferta que la industria editorial de la época puso a disposición del Ministerio de Educación. De este triple diálogo surgió una selección amplia de libros, videos y CDs, que se puso a disposición de cada unidad educativa del país,

que finalmente definió la composición y 'textura' de las miles de bibliotecas que se establecieron. Todas con un núcleo común, funcional al currículum y de gran importancia educativa: una base para la experiencia cultural, que en una sociedad democrática, la institución escolar está dedicada a establecer. Todas, a la vez, eran diferentes, eco de condiciones y contextos, preferencias y sensibilidades, variables a lo largo y ancho del país.

Dos décadas más tarde, con los CRA como parte del territorio de la educación escolar del país, y sus 'tesoros' multiplicados en cantidad, así como transformados en sus tecnologías de acceso, el desafío fundamental sigue siendo el mismo, aunque ahora sobre condiciones mejores: los niños lectores no surgen por 'ósmosis' con las bibliotecas, ni puede la enseñanza aprovecharlas plenamente, sin un trabajo educativo arduo y demandante, de los mediadores que son profesores y bibliotecarios. De ellos sigue dependiendo el uso, formativo o no, de los tesoros que dos décadas de esfuerzo público han plasmado en los CRA de cada escuela, liceo y colegio del país.



Pedro Montt Leiva

Miembro del Consejo Nacional de Educación (CNED)
Coordinador Unidad de Currículum y Evaluación (2006-2009)

Para una elevada comprensión lectora, competencia esencial en la sociedad del conocimiento, las escuelas y liceos deben fomentar el amor por la lectura. La existencia de una escuela democratizadora que asegura el acceso a la información y que fomenta el logro de competencias, cualifica a todos para procesar y administrar información, hoy condición principal para la buena vida.

Fomentando la lectura, la escuela del siglo XXI enriquece el currículum que ofrece. El CRA incorpora a la escuela un nuevo espacio de aprendizaje. Se dispone de un lugar físico, tiempo profesional y recursos pedagógicos —libros y diversos medios didácticos, incluidas TIC— que permiten a los alumnos aprender. También, contribuye a la equidad, compensando las carencias presentes en los hogares de familias de menor capital cultural.

Se ha logrado instalar los CRA en todas las escuelas y liceos, pero aún hay mucho que hacer. Lo que viene es más desafiante: asegurar la sustentación de los CRA en el tiempo, incrementar significativamente el uso de estos por parte de los alumnos y docentes, mejorar su calidad respecto de los recursos que ofrecen, los cuales son aún muy insuficientes comparados con estándares internacionales exigentes.

Desde la política pública se ha logrado transformar a nuestras escuelas y liceos, al mismo tiempo se ha podido enfrentar problemas más desafiantes. Si se busca asegurar nuevas garantías educativas, dentro de ellas está el CRA en cada establecimiento. En la fase de la calidad que el país está empeñado hace ya tiempo, bienvenidos esos desafíos, bienvenidos los CRA.



Jacqueline Gysling Caselli

Departamento de Estudios Pedagógicos, Facultad de Filosofía, Universidad de Chile
Coordinadora Unidad de Currículum y Evaluación (2009-2010)

Como una especie de semilla que crece y brota silenciosamente, las bibliotecas CRA han ido llegando a todas las escuelas y liceos de Chile, creando un espacio acogedor y atractivo para explorar, imaginar, pensar, dialogar. En un sentido estas bibliotecas son modestas, los recursos que el Estado les ha asignado han alcanzado para distribuir una colección limitada de libros y materiales didácticos, que se han instalado en un espacio específico de las escuelas. Sin embargo, ese espacio está impregnado de un código pedagógico diferente al imperante y su existencia nos invita a ilusionarnos con la idea que otro modelo de educación es posible. Una educación donde la experiencia de conocer sea parte de una aventura; que no tenga límites para crear mundos posibles; en la que se transite sin fronteras entre la ciencia, el arte, la historia, la literatura, la filosofía, la política y la actualidad; una educación juguetona, corpórea, estética, inquieta, preguntona, con libertad de movimiento y pensamiento; en la que los estudiantes puedan tomar las decisiones sobre qué aprender. Este lugar hoy es un espacio pequeño, cuando en realidad la escuela misma debería estar organizada desde esta lógica pedagógica.

Puede pensarse que esta es una visión romántica de la educación, cuando lo más importante son los

códigos lingüístico y numérico, y los recursos escasos deben concentrarse en lograr este propósito. Los CRA son un símbolo del intento de los noventa por construir una educación equitativa y de calidad, un esfuerzo notable que debe ser destacado y amplificado, puesto que aún es insuficiente y se ha quedado en los márgenes, debido a que el foco se redujo en obtener resultados en las pruebas nacionales, sin considerar que para el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes era fundamental la riqueza de la experiencia educativa en las escuelas.

Cuando se inicia un nuevo proceso de reforma en el país, y desde distintos sectores se plantea la necesidad de discutir sobre qué educación queremos y qué entenderemos por calidad, el CRA es un referente a destacar. La calidad educativa debe pensarse desde la materialidad del aprender y ello exige rediseñar los espacios y dotar de múltiples recursos didácticos a la escuela. Si queremos sintonizar nuestra educación con las exigencias del siglo XXI, el conocimiento amplio y libertario debe impregnar los muros de la escuela, los estudiantes deben sentirse acogidos y motivados para aprender, deben ser convocados a descubrir y experimentar. En los CRA hay un valioso aprendizaje sobre ello.



Loreto Fontaine Cox

Profesora e Investigadora, máster en Educación (M.S.) Universidad de Kansas
Coordinadora Unidad de Currículum y Estándares (2010-2014)

En políticas públicas siempre hay que evitar tres errores: el primero es equivocarse de problema, es decir, poner en marcha una acción para un problema inexistente. El segundo es perder la visión de Estado, abandonando, por una visión cortoplacista, la continuidad necesaria para lograr resultados; el tercero es perder el foco, concentrando el gasto en los pasos intermedios y no directamente en la solución del problema. Los 20 años de las bibliotecas CRA es una excelente oportunidad para recalcar cómo este programa ha sabido eludir estos escollos, sin perder de vista que su misión es siempre la misma, cualquiera sea el gobierno de turno, y manejando austeramente sus recursos, con un pequeño pero eficaz equipo, concentrado siempre en el objetivo principal: formar bibliotecas escolares para apoyar el proceso educativo.

Los primeros años se trataron de cobertura. Los esfuerzos se encaminaron a que todas las escuelas y liceos tuvieran una pequeña biblioteca operativa y con una excelente colección inicial. Me tocó llegar a la UCE cuando este objetivo estaba prácticamente logrado y pudimos volcarnos a la misión principal de una biblioteca escolar: educar a los alumnos como lectores. Con este fin buscamos construir un diagnóstico acertado: no solo los resultados entregados por las pruebas nacionales de lectura, sino, además, una medición más exacta del uso y préstamo de libros, pudiendo constatar que en nuestras escuelas se lee muy poco y que queda aún un largo camino por recorrer.

Este foco inspiró todas las nuevas acciones que emprendió el CRA e iluminó también otras políticas.

En el nivel más macro, e involucrando todo el quehacer de la escuela, quizás las medidas de mayor impacto en el largo plazo, son la mayor relevancia que se dio a la lectura en el currículum, de básica y de media, y el hecho de incorporar la exigencia de una biblioteca operativa como uno de los estándares que la Agencia de Calidad usará para evaluar y orientar el mejoramiento de las escuelas.

En el nivel más específico, aprendimos que las barreras a la lectura en las escuelas son muchas veces de logística: demoras en la atención o dificultad para encontrar el libro que se necesita. Por ello, se implementó un software que facilita los préstamos y se hizo un gran esfuerzo presupuestario para aumentar sustancialmente el material disponible, avanzando de 1,4 a 4,3 libros por alumno, entre 2010 y 2013. En la misma lógica, logramos que un curso completo pudiera compartir una lectura en clases, mediante el proyecto “Mis lecturas diarias”, que entregó, para todos los niveles, una colección de antologías en cantidad suficiente para todos sus alumnos.

También iniciamos un fuerte programa de capacitación, buscando que docentes y directivos, comprendieran el enorme potencial que tiene la lectura para incrementar el capital cultural de sus alumnos. Creemos que este debe ser el foco principal de la capacitación ahora; dirigida a que todos los docentes enseñen a sus alumnos a aprender leyendo. Esperamos que se continúe con esta política, siempre anclada en un diagnóstico certero y sin perder de vista su objetivo de educar a los niños y niñas como estudiantes lectores.



Angélica Elgueta Astaburuaga

Coordinadora Unidad de Currículum y Evaluación (2014)

El programa Bibliotecas Escolares CRA es una iniciativa que lleva 20 años aportando directamente a la calidad de la educación y a la implementación del currículum nacional, mediante la entrega de recursos que ayudan a promover el logro de aprendizajes en los estudiantes.

Conscientes de que vivimos en un mundo donde el estado del conocimiento cambia día a día, estamos convencidos de que no basta con formar estudiantes que memoricen contenidos, sino que es necesario desarrollar en ellos habilidades que les permitan generar conocimiento de manera autónoma, mediante la búsqueda, análisis, evaluación e integración de información que provenga de distintas fuentes. Es aquí donde las bibliotecas CRA juegan un rol fundamental: por una parte, proveyendo a los establecimientos de variados recursos ligados a los aprendizajes estipulados en el currículum y, por otra, entregando orientaciones a los docentes y estudiantes de cómo se pueden utilizar y aprovechar los recursos entregados.

El aprendizaje es un proceso continuo que se inicia durante la etapa escolar y que debe continuar a lo largo de toda la vida, por lo que es imprescindible que los estudiantes “aprendan a aprender” y que se les incentive a abrirse a distintas experiencias de aprendizaje. En este sentido, las Bibliotecas CRA constituyen un espacio privilegiado de apoyo e incentivo al

aprendizaje, ya que permite a estudiantes y profesores desplegar su curiosidad y satisfacer su deseo de profundizar en aquellos temas o áreas de interés que van surgiendo en el día a día escolar o personal.

Las bibliotecas CRA, además, incentivan a estudiantes y docentes a conocer otros mundos, a acceder a nuevas experiencias y disfrutar por medio de la lectura, ya que entregan libros de distintos géneros, considerando diferentes niveles de lectura.

En estos 20 años hemos avanzado en cobertura y calidad de las bibliotecas CRA. Esperamos seguir progresando en esa línea, ya que estas bibliotecas son un fuerte sustento para poder impartir una educación de calidad. Además, como UCE nos hemos planteado un nuevo desafío: mejorar en el uso que se hace de ellas y en la integración de sus recursos a las prácticas pedagógicas cotidianas.

Para la Unidad de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación, hacer entrega y fortalecer las bibliotecas CRA es, al mismo tiempo, un desafío y un orgullo. Soñamos con que sean conocidas y reconocidas como espacios de reflexión e integración en los que estudiantes y docentes se sientan cómodos y acogidos, y donde puedan acceder a recursos de calidad que promuevan el aprendizaje.

2 RECADO DE LAS VOCES



EL EQUIPO CRA EN ESCUELAS Y LICEOS

Las bibliotecas escolares viven gracias al trabajo entusiasta del equipo CRA de cada establecimiento, compuesto por un coordinador pedagógico y un encargado. Ambos profesionales se complementan en el desarrollo de sus labores.

De acuerdo a los *Estándares para Bibliotecas Escolares CRA*, el personal a cargo debiera tener un horario destinado específicamente a sus funciones en biblioteca. Esto, con la finalidad de cumplir de buena manera con: “vincular la oferta de servicios y recursos con las necesidades relacionadas con el proceso de enseñanza y aprendizaje que se lleva a cabo en el establecimiento; atender a los usuarios en cuanto a fomentar la lectura, coordinar la circulación (préstamo y devolución) y búsqueda de recursos de la biblioteca; clasificación, cuidado y mantenimiento de la colección; orden y limpieza del recinto²⁹”.

Mientras el coordinador tiene como misión encauzar la labor de la biblioteca escolar en el programa educativo del establecimiento, el encargado CRA permite el funcionamiento cotidiano de la biblioteca. Ambos son el motor de esta gran labor y de su energía depende que la biblioteca escolar esté viva. En la práctica se ha visto que, independientemente de los recursos económicos, una persona comprometida que anime una biblioteca escolar puede alcanzar logros insospechados para el fomento de la lectura y el desarrollo de la investigación.

²⁹ Equipo Bibliotecas Escolares CRA (2011). *Estándares*. Op. Cit. Pág. 27.

Cabe destacar, como un elemento y personaje muy particular de la biblioteca escolar CRA para el primer ciclo, a su mascota, la Cuncuna Rayo de Luna. Cada biblioteca elabora su propia cuncuna lectora, según un modelo entregado por el CRA Mineduc. El resultado, con los más diversos materiales y trajes típicos, es una prueba de la imaginación y dotes de cada rincón del país. La Cuncuna Rayo de Luna ha demostrado ser una excelente compañera para coordinadores y encargados CRA en su labor.

Para que el equipo CRA de cada establecimiento pueda desarrollar de la mejor manera posible su trabajo, es necesaria la participación de toda la comunidad educativa: sostenedores, equipo directivo, docentes, administrativos, estudiantes, familias, padres y apoderados. Todos ellos son parte integrante de este lugar de encuentro y de lectura.

En aquellos establecimientos, donde el equipo directivo y sostenedor están comprometidos con la lectura y la biblioteca escolar, hay una preocupación por la renovación de materiales, además de incentivar su uso por parte de los docentes³⁰, surgen nuevas oportunidades. Se logra una vinculación real entre los recursos del CRA y la implementación del currículum, incidiendo de manera efectiva en los aprendizajes y el ambiente de la comunidad educativa.

Entre los estudiantes existe un uso amplio de los recursos de la biblioteca escolar, lo que permitiría afirmar que, para la mayoría, constituye un referente significativo y una herramienta disponible para el desarrollo de sus actividades dentro de la escuela: "...los distintos actores, y muy particularmente los estudiantes, reconocen en el CRA una instancia para el desarrollo de actividades diversas de trabajo personal o grupal, la lectura o actividades de recreación³¹".

30 VARIOS AUTORES (2010). *Las bibliotecas escolares en Chile. Visión de la comunidad escolar*. México: IDEA, OEI, Mineduc. pp. 112 y siguientes.

31 *Ibid.* Pág. 124.

“ La Cuncuna Rayo de Luna ha demostrado ser una excelente compañera para coordinadores y encargados CRA en su labor. ”

Al mismo tiempo, los docentes son consistentes en referirse a la biblioteca escolar como un espacio de recursos funcionales a las tareas pedagógicas y al logro de resultados en el aprendizaje de los estudiantes³².

No hay que olvidar que la incorporación efectiva de los recursos para el aprendizaje en escuelas y liceos es un proceso paulatino, ya que implica generar espacios de reflexión pedagógica, y creación o ajuste de los ambientes de aprendizaje. Una adecuada labor de planificación, abarcada por todos los actores de la comunidad educativa, permite entregar la dimensión que requiere un CRA dentro del establecimiento. Solo así la biblioteca escolar cumplirá el rol de fomentar activamente la lectura y el aprendizaje.

Como una forma de premiar la gestión de los equipos CRA en los establecimientos se han realizado diversos concursos. Estos han buscado que, con el apoyo de la comunidad educativa completa, se destaquen aquellas buenas prácticas que permiten mejorar los CRA. Entre los años 2005 y 2008 se realizó el premio Mejor Gestión. En el año 2010 se premió a la Mejor Iniciativa de Fomento Lector y en 2011 se centró en las buenas prácticas de uso de los materiales CRA Abies 2.0, Mis lecturas diarias y BiblioCRA Media. Durante 2012 cambió el foco del concurso, invitando a capturar en fotografías el mejor momento lector de la escuela o liceo. En cada una de estas convocatorias pudimos acercarnos a las comunidades educativas de todo Chile, rescatando sus fortalezas y dedicación en el trabajo CRA.

32 CIDE (2008). *Evaluación colección, uso y percepción de los CRA en Educación Básica*. Santiago de Chile. Santiago de Chile. pp. 37 y 41.



LAS VOCES DEL CRA

De norte a sur, los equipos CRA, docentes y miles de estudiantes desde Educación Parvularia hasta IV Medio, dan vida y sentido a las Bibliotecas Escolares CRA. Aquí, sus testimonios.

FOTO: Escuela Presbiteriana El Salvador, La Grana, Región Metropolitana



Castillo de libros con cuentos dormidos que despertaré.

Carlos Arriagada Opazo, 6 años
Centro Educacional Vygotsky, Curicó, VII Región.



Me encanta la biblioteca CRA, porque cuando voy me reciben dos personas que son muy amables, la señora Harda y la señora Clarita. Ellas nos prestan libros para llevar a la casa y podemos llevarlos por varios días, eso sí hay que ser responsable.

Sofía Orellana González, 9 años
Colegio Providencia, Antofagasta, II Región.



FOTO: Escuela Básica San Pablo, Puente Alto, Región Metropolitana



Ojalá pudieran ver a los niños y niñas ordenar y reparar los libros, mostrar sus manos limpias antes de entrar. Ellos entran a leer, a disfrutar. Cuando veo libros usados, pienso que tienen vida. En el CRA de mi escuela los libros están vivos, con rastros de haber sido devorados en algún instante. Siento que mi labor está generando frutos.



María Jesús Flores Cofré, Encargada CRA,
Escuela Padre Alberto Hurtado, Curicó, VII Región



**Va más allá del espacio físico:
el CRA es una puerta que abre mi mente,
que me permite acceder sin trabas a las
creaciones de fantásticos autores.**

Pailla Gatica Jerez, 17 años
Liceo Bicentenario Óscar Castro Zúñiga, Rancagua, VI Región.

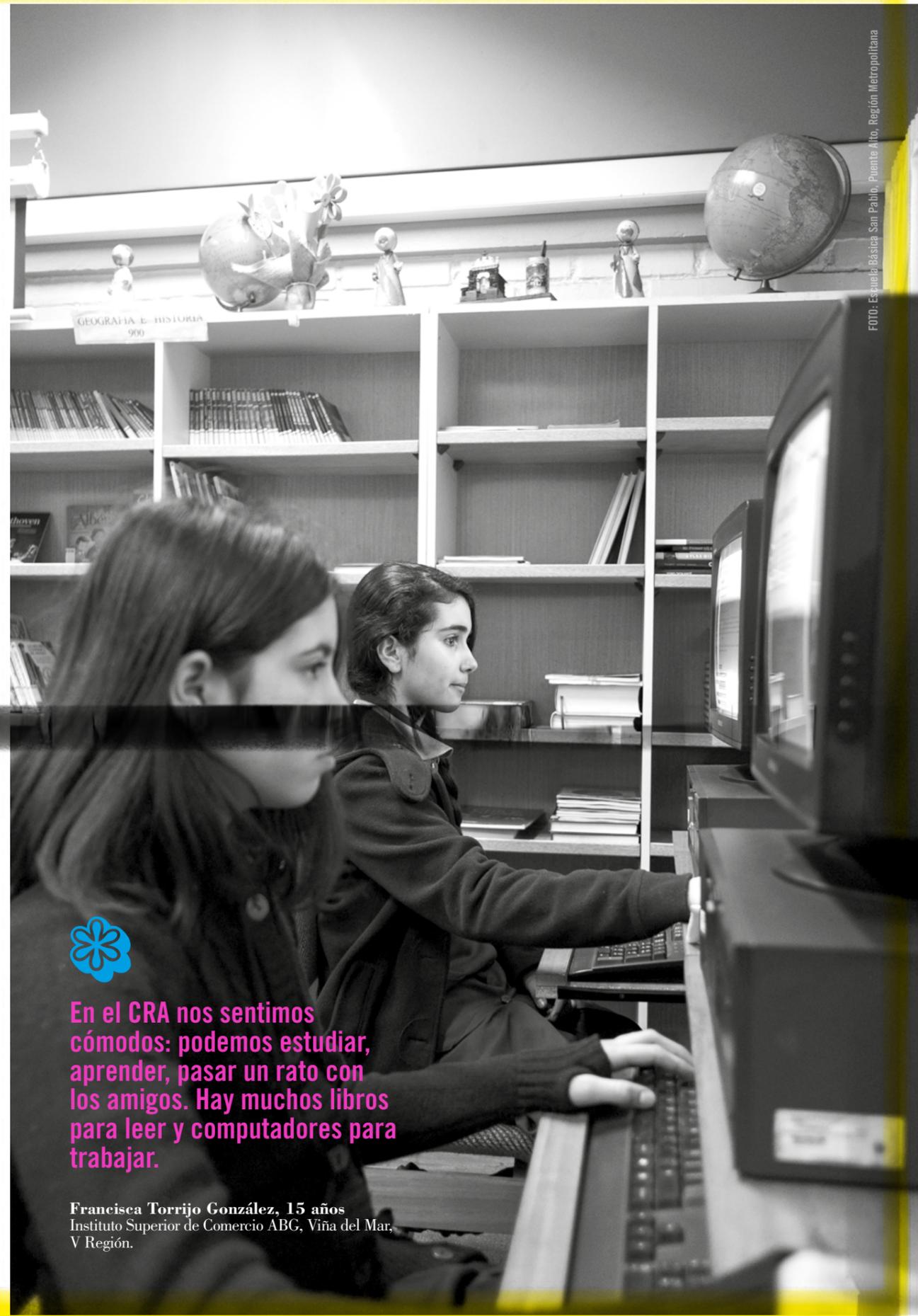


FOTO: Escuela Básica San Pablo, Puente Alto, Región Metropolitana

Los niños y niñas que solicitan libros en nuestro CRA, vienen a la biblioteca y encuentran un espacio en donde se sienten cómodos y libres. Es el primer paso para generar una cultura lectora democrática, participativa y creadora.

Fabricio Romero Peña, Coordinador CRA,
Escuela Michaihue, San Pedro de la Paz, VIII Región.



En el CRA nos sentimos cómodos: podemos estudiar, aprender, pasar un rato con los amigos. Hay muchos libros para leer y computadores para trabajar.

Francisca Torrijo González, 15 años
Instituto Superior de Comercio ABG, Viña del Mar,
V Región.



Quando la tía nos
presentó a la Cuncuna
Rayo de Luna nos contó
que se alimentaba de los
libros que leíamos. Pensé
pero no viviría, ¡pero
ahora está muy gordita!

Javiera Riquelme Ancal, 11 años
Escuela San Alberto, Purén, IX Región.



Vi cómo se transformó la biblioteca tradicional, cerrada con un mesón divisorio, en un lugar acogedor, independiente, con sus estanterías abiertas, para recibir a alumnos, a docentes y a toda la comunidad educativa. Todos lo visitan con agrado y constancia.

Yasna Caro Campusano, Coordinadora CRA, Colegio Los Aromos, Puente Alto, Región Metropolitana



FOTO: Escuela Rural Pullinque, Panguipulli, XIV Región



La primera vez que leí un libro fue en la biblioteca. Después de eso, he pasado los mejores momentos de mi vida en el CRA.

Fernanda Becker Hidalgo, 12 años
Colegio Leonardo da Vinci, Arica, XV Región.

REDES DE APOYO

Crear y fortalecer las redes de apoyo y colaboración se ha convertido en uno de los desafíos del programa Bibliotecas Escolares CRA durante los últimos años. Desde el Nivel Central se ha impulsado su formación en distintos niveles, considerando redes de apoyo para el equipo CRA Mineduc, así como también entre los mismos establecimientos educativos.

Para concretarlo se han realizado:

- ▶ Siete Encuentros Nacionales Creando Redes en el norte, centro y sur de nuestro país (2006-2012).
- ▶ Alrededor de cien pasantías (durante 2011-2013), enmarcadas en el Programa de Pasantías *De Biblioteca en Biblioteca*. Estas pasantías se han realizado entre CRA y con bibliotecas públicas.
- ▶ Fortalecimiento de redes de Bibliotecas Escolares CRA a nivel comunal y regional. Al presente año existen por lo menos 34 redes de bibliotecas CRA conformadas a lo largo del país y apostamos a que cada año esta cifra irá aumentando.

► Creación y ampliación de redes de colaboración con instituciones especializadas en bibliotecas escolares y fomento lector: actualmente trabajamos con 40 instituciones, entre las que se cuentan fundaciones, ATE y corporaciones, entre otras.

► Fortalecimiento de redes de colaboración con países de Iberoamérica.

Junto con este trabajo de redes, ha sido importante la articulación con otras instituciones gubernamentales, relacionadas con el fomento a la lectura. Entre ellas podemos mencionar a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), en especial con el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas; al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes; y los distintos programas o planes nacionales de fomento a la lectura como Quijotes de la Lectura, Nacidos para Leer o el Plan Lee Chile lee.

De manera paralela al trabajo nacional, durante los últimos años, el componente Bibliotecas Escolares CRA ha recibido una fuerte demanda de colaboración desde instituciones internacionales. Entre ellas podemos mencionar al Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Convenio Andrés Bello (CAB), y los Ministerios de Educación de países como Bolivia, Costa Rica, Colombia, Ecuador y Uruguay.

En los años 2007 y 2008, el componente Bibliotecas Escolares CRA participó del proyecto Bibliotecas Escolares del Mercado Común del Sur (Mercosur). El desarrollo de estas bibliotecas fue parte del plan de trabajo del sector educativo del Mercosur, cuyos objetivos van más allá del intercambio comercial, y busca propiciar la creación de una identidad regional. En este marco, los países adscri-

La biblioteca escolar debe ser un lugar ágil, dinámico, vivo. Un espacio de aprendizaje, abierto a múltiples formas y nuevos géneros, a diversos soportes de lectura e información.

tos al proyecto (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) acordaron implementar pequeñas bibliotecas en 15 escuelas fronterizas de cada país. Las colecciones entregadas estaban conformadas por 5 obras representativas de su creación literaria. En conjunto con la Oficina de Relaciones Internacionales (ORI) del Mineduc, se organizó una jornada de capacitación para los docentes de las escuelas chilenas. La jornada tuvo como cierre una visita al Palacio de La Moneda, en que los participantes fueron recibidos por la Presidenta, señora Michelle Bachelet, y la entonces Ministra, señora Yasna Provoste.

En el marco de colaboración con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) se ha trabajado en distintas actividades como la organización del Seminario “Desafíos para las Bibliotecas Escolares CRA”, el concurso iberoamericano “¿Qué estás leyendo?”, y el programa “Te invito a leer conmigo”.

Durante los años 2011 a 2014, el componente Bibliotecas Escolares CRA ha otorgado asesoría técnica a los Ministerios de Educación Pública de Costa Rica, a través de convenios de colaboración con la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI), y de Colombia.

Desde el año 2013, CRA Mineduc es socio del Canal Lector, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (España), al ser considerado como una entidad de referencia para el libro infantil y juvenil en Chile. Su participación se traduce en la selección de libros de LIJ editados por sellos chilenos, impulsando la presencia de la producción nacional en Iberoamérica, a través de la plataforma del Canal Lector.

Junto con las acciones de colaboración formalizadas a través de convenios internacionales, el componente ha participado en numerosos seminarios, mesas de trabajo y jornadas. Entre ellas podemos destacar la participación en el VI Congreso Internacional de la Lengua Española (2013), en el panel titulado “Fomento de la lectura y bibliotecas escolares”.



Manuel Peña Muñoz

Escritor y Profesor. Especialista en Literatura Infantil y Juvenil

Cuando era niño, mi colegio en Valparaíso no tenía biblioteca. Lo más parecido era la sala del mimeógrafo, donde la señorita Olivia prestaba libros. Creo que la ausencia de bibliotecas en muchos colegios se debía a que existían las bibliotecas familiares. No era raro entrar a la casa de un compañero y ver una estantería llena de libros en el lugar donde hoy están el televisor y el computador. Si teníamos que leer una novela, seguramente estaba en la biblioteca de nuestros vecinos. Recuerdo varias en las que no podía faltar *El Tesoro de la juventud*. En la casa de los Paolinelli, había una biblioteca con álbumes de música, pues en esas casas nunca faltaba un piano. Mi afición a la lectura y a la música viene de haber ido muchas veces a esas casas porteñas a incursionar en sus libros antiguos y en sus instrumentos musicales.

Un poco más abajo, me bastaba cruzar el parque de la Universidad Santa María para entrar en el maravilloso recinto de su biblioteca con enormes ventanales que miraban el mar. En medio del silencio, se escuchaba el rumor de las olas que marcaba cierto ritmo a la lectura. Era placentero ir por las tardes a refugiarme en los libros bellamente encuadernados. Era un mundo sin tiempo. Fue en esa biblioteca donde leí siendo adolescente *El Principito* de Saint-Exupéry, experimentando el placer de su lectura.

¡Cómo me habría gustado que mi colegio hubiera tenido una biblioteca luminosa como las que he visto ahora en las visitas a colegios como escritor invitado!

Muchas han sido creadas por el Centro de Recursos para el Aprendizaje donde los bibliotecarios atienden con profesionalismo y calidez humana. Yo me acordaba de la señorita Olivia que sacaba los libros de una caja para prestármelos.

En las bibliotecas escolares de hoy día, los niños y jóvenes se benefician con lecturas de Michael Ende, Roald Dahl, Anthony Browne y Maurice Sendak... La selección es rigurosa, lo que prueba la exigencia de los profesionales que escogen libros pensando en su calidad literaria y estética.

Al conversar con un joven lector, le pregunté: “¿Qué lees?”, “Los cuentos de Allan Poe”, me respondió. Me quedé pensando en que ese joven lector no habría podido leer nunca esa bella edición sin un equipo de profesionales que hicieron posible aquella biblioteca luminosa que miraba al río.

Pienso que en los últimos años ha habido un cambio, pues ha aumentado el número de profesionales que investigan y se perfeccionan. El equipo del Centro de Recursos para el Aprendizaje me parece muy valioso en su trabajo silencioso. Forman, seleccionan, capacitan y orientan. Es un trabajo delicado que exige conocimiento y gusto por los libros. Este trabajo, sumado al de otros profesionales, ha contribuido a un crecimiento de las bibliotecas escolares en el país, lo que se refleja en la afición a la buena literatura de los niños y jóvenes lectores.



Cecilia Alvarado Subiabre

Secretaria General de la Corporación Municipal de Quinchao (Chiloé)

La comuna de Quinchao se encuentra en el mar interior del archipiélago de Chiloé y está conformada por diez islas. En ella existen diecisiete escuelas rurales y un liceo. A partir del año 2006, comenzamos el proceso de postulación a Bibliotecas Escolares CRA para todos los establecimientos de la comuna, pues teníamos la convicción que la instalación de este espacio educativo vivificaría los procesos pedagógicos que estábamos en ellas implementando. Las colecciones y el material que se puso a disposición de las comunidades educativas pasaron prontamente a ser el sustento y complemento concreto de múltiples acciones formativas que ahora podían desarrollarse integralmente. Para los niños significó el referenciar en imágenes, mundos, personajes, tramas y conceptos

de aprendizaje que era necesario aprehender con sus correspondientes contactos, a los cuales ellos podían ahora acceder con libertad, manipulando y explorando múltiples recursos que les han permitido vivenciar de manera gratificante el aprender. Las escuelas crearon para ello espacios llenos de vida y color, pasando a ser así para muchos “un jardín o bosque que encanta”, pues la presencia de los libros siempre genera y responde a abundantes misterios que germinan mejor cuanto más prematuramente se siembran. Ninguno de estos procesos que se vivieron en el interior de las escuelas habría sido posible sin el compromiso, entusiasmo y responsabilidad de los equipos de trabajo, pues han sido las personas quienes dieron vida al CRA como el espacio más acogedor y alegre de la escuela.



Cristián Bellei Carvacho

Doctor en Educación, Universidad de Harvard
Investigador del Centro de Investigación Avanzada en Educación
de la Universidad de Chile

Conozco el programa CRA desde hace prácticamente dos décadas, cuando en 1994 nos incorporamos al Ministerio de Educación para diseñar y luego implementar el programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación MECE-Media. Desde entonces, la política nacional de dotación de Bibliotecas Escolares CRA a los establecimientos educacionales, primero de enseñanza secundaria y luego —desde los 2000, primaria. No es arriesgado afirmar que, de todas las innovaciones introducidas, no solo por el MECE-Media, sino por el conjunto de políticas de mejoramiento escolar desde 1990, una de las más exitosas ha sido la dotación de bibliotecas escolares y la transformación de su concepto, desde ser un frío “mausoleo de libros”, a un vital y encantador Centro de Recursos para el Aprendizaje.

El CRA ha profundizado el tema de la enseñanza-aprendizaje de la lectura, de sus potencialidades pedagógicas, de su valor formativo, pero, al mismo tiempo, saberes de los docentes, de las escuelas, los niños y las dinámicas escolares, de forma que se ha logrado conectar —como pocas innovaciones educacionales lo hacen— una buena idea con una estrategia eficaz. Con el programa CRA se transformó el sentido común sobre lo que debe ser una biblioteca escolar en Chile. Además, se ha capacitado a una red nacional de encargados CRA, entregándoles herramientas concretas para impulsar este revolucionario cambio en

sus escuelas y liceos. Para lograrlo se han desarrollado materiales, jornadas de perfeccionamiento, impulsado redes de colaboración, conectado esta políticas con expertos externos, colaborado con otras agencias públicas y privadas comprometidas con la promoción de la lectura, en fin, ha desplegado por 20 años una estrategia integral y sostenida de cambio. Ciertamente, esto no lo ha hecho sola; Constanza forma y lidera equipos, y coopera con amplias redes locales, que reconocen en ella su referente. El trabajo del equipo CRA es tan convincente, que ha recibido el apoyo de más de 15 ministros de Educación, atravesando seis gobiernos. Pocos programas educacionales en el mundo pueden decir esto.

El equipo CRA ha procurado a lo largo de su trabajo conectar su proyecto con la reflexión y tendencias internacionales en el campo de la promoción de la lectura, ha participado —y ha sido reconocida— en múltiples instancias de cooperación en América Latina y otras regiones del mundo. Asimismo, ha organizado eventos académicos en Chile para dar mayor sustento científico a sus innovaciones. Finalmente, ha promovido la adopción de buenas prácticas de promoción de la lectura en la escuela y la familia, adaptando para Chile materiales extranjeros de calidad. El proyecto es un ejemplo notable sobre cómo combinar la fidelidad a una visión con la permanente innovación de las estrategias. El conformismo adormecedor no tiene lugar en este equipo.



Cristóbal Joannon Ljubetic

Licenciado en Filosofía y Periodismo de la Pontificia Universidad Católica
Master of Arts en Teoría de la Argumentación de la Universidad de Ámsterdam
Profesor del Instituto de Argumentación de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile

Durante el año 2013 trabajé en el gabinete del Mineduc. Mis tareas fueron tres: diseñar un modelo de gobernanza para las universidades estatales, darle forma a un fondo de humanidades (similar al Fondart) y conocer en terreno la sobrecarga administrativa que padecen el sistema escolar con el fin de proponer mejoras. Tuve la feliz misión de visitar veinticinco escuelas en la zona central de Chile. Fui a Constitución, Monte Patria, Casablanca, Llay-Llay y Valparaíso. En Santiago me concentré en ocho comunas, entre ellas Lo Prado, Ñuñoa, La Pintana, Vitacura y Puente Alto.

Puesto que los libros y las bibliotecas me interesan desde la niñez (estudí en un colegio que tenía —tiene— una excelente, donde pasé incontables horas) aproveché de conocer cada una de las bibliotecas de los establecimientos que recorrí. En un buen número de ellos —lamentablemente no en todos— me encontré con bibliotecas adecuadamente provistas, con estudiantes que las usan y profesores que ven en ellas una piedra angular de la educación. Tomé fotos y se las hice llegar a los coordinadores del programa Bibliotecas Escolares CRA. Puedo decir, fruto de la observación directa, que si hay algo que hoy está funcionando bien es este programa.

Recuerdo cuando fui a la última escuela del Cajón del Maipo, allá donde el camino pareciera esfumarse entre los cerros. Estaba muy helado. Hacía poco había nevado. La profesora —solo hay una, pues hay solo seis alumnos— me abrió la puerta y entré a un lugar acogedor, si mal no recuerdo con una cocina a leña encendida. Todo estaba tranquilo, cosa rara en un colegio. Le pregunté por los niños. “Vamos a la pieza

de atrás”. Ahí estaban: sentados en cojines junto a los anaqueles, leyendo libremente en la quietud del campo. Estaban tan concentrados que no me vieron llegar; parecían estar de viaje.

Esta escena luminosa me recordó un verso de Arthur Rimbaud, del soneto “Vocales”: “La paz que la alquimia ha grabado en los surcos de las frentes estudiantas”. Este verso siempre lo asocié con los eruditos de las viejas universidades italianas, con Erasmo ocupándose de Eurípides y Luciano, con los grabados que muestran a San Jerónimo traduciendo la Biblia en la soledad de un cautiverio auto impuesto (pero no por ello ingrato). ¿Y por qué no niños, estos mismos niños? El verso bien podría entenderse como una metáfora del espíritu, del modo en que este emerge cuando entramos en contacto con los libros, especialmente en aquellos espacios donde quisiéramos quedarnos para siempre, pues son sus íntimos dominios: las bibliotecas.

La capacidad formadora que tienen los libros se ha enfatizado desde la Antigüedad. Ojalá todos los niños tuvieran libros en sus casas, ojalá todos tuvieran los suyos propios en una repisa junto a su cama. Me imagino que algo así solo ocurre en países desarrollados. Entiendo que hacia allá vamos. Mientras tanto, premunir a las escuelas de bibliotecas que invitan a estar en ellas para así darle curso a la curiosidad lectora (pues muchos son los libros que están ahí esperándonos) creo que es de las mejores inversiones que podemos hacer como país. Cuánto han contribuido en ello las bibliotecas CRA en esta admirable cruzada por la educación de calidad.

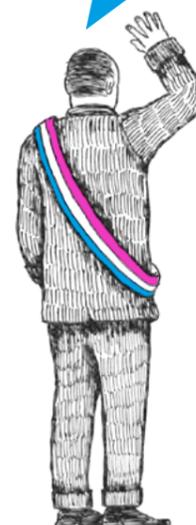
3

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS



La implementación de Bibliotecas Escolares CRA ha sido una política pública sistemática, que responde a una necesidad de mejorar los contextos educativos y el fomento a la lectura. La inversión y el avance de cobertura ha sido el esfuerzo y trabajo continuo de 6 gobiernos y 16 Ministros de Educación. Esto implica un acuerdo de los distintos sectores políticos y corrientes educativas, en el convencimiento que las bibliotecas escolares son una herramienta para enriquecer los aprendizajes y fomentar el desarrollo de la cultura humana.

Presidentes de la República y Ministros de Educación que han participado de la implementación de Bibliotecas Escolares CRA



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA	MINISTRO DE EDUCACIÓN	AÑO
➤ Patricio Aylwin Azócar (1990-1994)	Ricardo Lagos Escobar Jorge Arrate Mac Niven	1990 1992
➤ Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994 - 2000)	Ernesto Schiefelbein F. Sergio Molina Silva José Pablo Arellano Marín	1994 1994 1996
➤ Ricardo Lagos Escobar (2000 - 2006)	Mariana Aylwin Oyarzún Sergio Bitar Chacra Marígen Hornkohl Venegas	2000 2003 2005
➤ Michelle Bachelet Jeria (2006 - 2010)	Martín Zilic Hrepic Yasna Provoste Campillay Mónica Jiménez de la Jara	2006 2006 2008
➤ Sebastián Piñera Echeñique (2010 - 2014)	Joaquín Lavín Infante Felipe Bulnes Serrano Harald Beyer Burgos Carolina Schmidt Zaldívar	2010 2011 2011 2013
➤ Michelle Bachelet Jeria (2014 - 2017)	Nicolás Eyzaguirre Guzmán	2014

INVERSIÓN



la fecha, el sector público ha realizado una importante inversión a fin de implementar Bibliotecas Escolares CRA en cada establecimiento de enseñanza media y básica. A continuación veremos cómo ha evolucionado la inversión del programa en sus distintas etapas.

► PROGRAMA MECE

Recursos para bibliotecas en la década de 1990 Programa MECE (MM \$ 2014)

	EDUCACIÓN BÁSICA		EDUCACIÓN MEDIA			TOTAL
	BIBLIOTECA DE AULA	COLECCIÓN CRA	DIARIOS Y REVISTAS	MOBILIARIO	INFRAESTRUCTURA	
1993	1.492,9	-	-	-	-	1.493
1994	815,2	-	-	-	-	815
1995	264,7	2.530,9	192,8	808,1	381,8	4.178
1996	1.693,4	282,6	-	492,0	1.253,7	3.722
1997	1.962,0	5.344,8	584,2	952,6	1.762,1	10.606
1998	-	222,0	618,5	1.073,5	-	1.914
1999	1.426,8	-	591,8	-	-	2.019
2000	-	5.100,5	525,0	-	-	5.625
TOTAL	7.655	13.481	2.512	3.326	3.398	30.372

Fuente: Programa MECE, Unidad de Finanzas, Ministerio de Educación, 1999.

► PROGRAMA BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA / UNIDAD DE CURRÍCULUM Y EVALUACIÓN

Programa Bibliotecas Escolares CRA: Inversiones Mineduc 2001-2013 UCE (MM \$ 2014)

	COLECCIÓN BÁSICA	COLECCIÓN MEDIA	PUBLICACIONES PERIÓDICAS	RECURSOS DE APOYO A LA GESTIÓN DEL CRA	TOTAL
2001	2.105	23	350	2	2.480
2002	1.075	-	384	9	1.468
2003	599	-	464	11	1.074
2004	995	-	127	-	1.122
2005	2.045	-	203	16	2.264
2006	3.493	-	195	102	3.790
2007	5.563	-	281	-	5.844
2008	5.097	775	330	-	6.202
2009	4.722	571	371	292	5.956
2010	11.572	3.126	441	940	16.079
2011	8.412	3.006	270	327	12.015
2012	2.502	6.237	450	584	9.773
2013	3.384	2.891	462	1.006	7.743
2014	5.100	1.480	500	190	7.270
TOTAL	56.664	18.109	4.828	3.479	83.080

Fuente: Elaboración propia en base a la información disponible en el Sistema de Información para la Gestión Financiera del Estado (SIGFE), Ejecución presupuestaria 2001-2009 y datos internos del programa Bibliotecas Escolares CRA.

“ El CRA busca promover la lectura, que los niños y jóvenes puedan encontrar la motivación necesaria para leer por placer, desarrollar sus habilidades de información y aprender de manera autónoma. ”

Ejecución presupuestaria componente Bibliotecas Escolares CRA (MM \$ 2014)

AÑOS	PRESUPUESTO	GASTO	% DE EJECUCIÓN	NO EJECUTADO
2008	6,553.9	6,176.0	94.2%	378.0
2009	8,032.9	8,025.0	99.9%	7.9
2010	15,366.9	15,224.0	99.1%	142.9
2011	18,704.8	18,466.2	98.7%	238.6
2012	10,522.9	10,508.8	99.9%	14.1
2013	8,286.4	8,266.4	99.8%	20.0

Fuente: Elaboración propia en base a la información disponible en el Sistema de Información para la Gestión Financiera del Estado (SIGFE) y la Dirección de Presupuestos.

La ejecución presupuestaria del componente Bibliotecas Escolares CRA ha estado por sobre el 90%. En cuanto al gasto administrativo del programa, el porcentaje destinado al personal no ha superado el 7% del presupuesto total, llegando a su nivel más bajo durante el año 2011, cuando este representó el 1%³³.

³³ Documento interno de trabajo, elaborado en base a los antecedentes disponibles en el área de Recursos Humanos de la Unidad de Currículum y Evaluación.

COBERTURA

El programa Bibliotecas Escolares CRA ha logrado un avance considerable en la cobertura de bibliotecas en los establecimientos subvencionados de educación básica y media (regular). Hoy, los CRA están distribuidos en las quince regiones del país.

Al año 2013, se habían implementado 10.700 bibliotecas escolares (8.413 en la educación básica y 2.287 en la educación media)³⁴. Más de la mitad se ubica en las regiones del Biobío, Araucanía, Los Lagos, y Metropolitana.

La población de estudiantes beneficiada, considerando el universo de establecimientos particulares subvencionados y municipales que imparten educación básica y media regular, alcanza un 96,87% en básica (1.900.448 alumnos) y un 96,54% en media (750.352 alumnos).

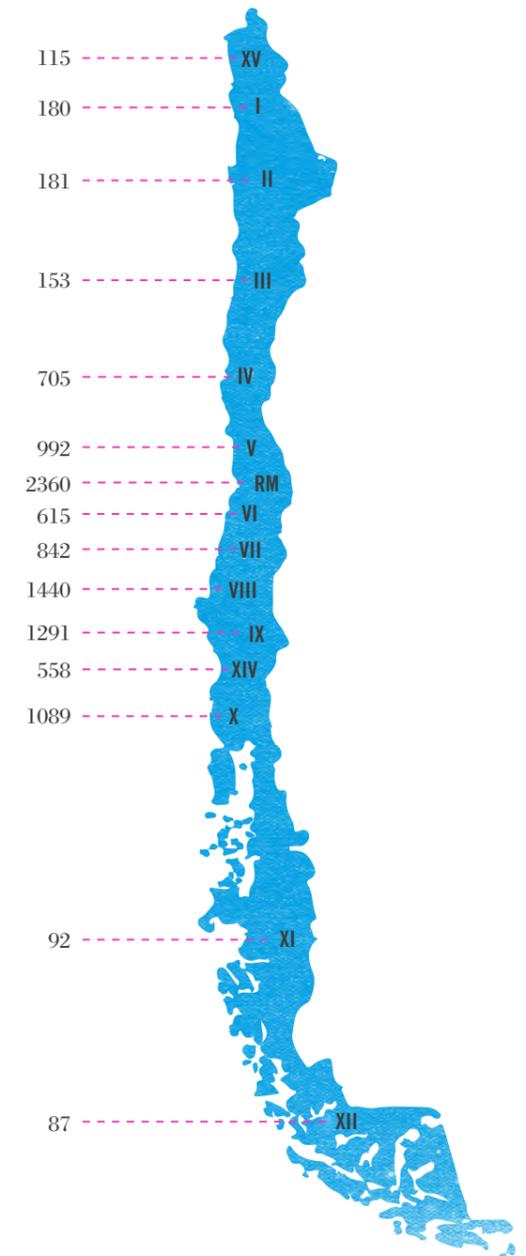
Si consideramos la matrícula beneficiada por región, se puede observar una mayor concentración en las regiones de Valparaíso, del Biobío y Metropolitana.

³⁴ Ver nota 27.



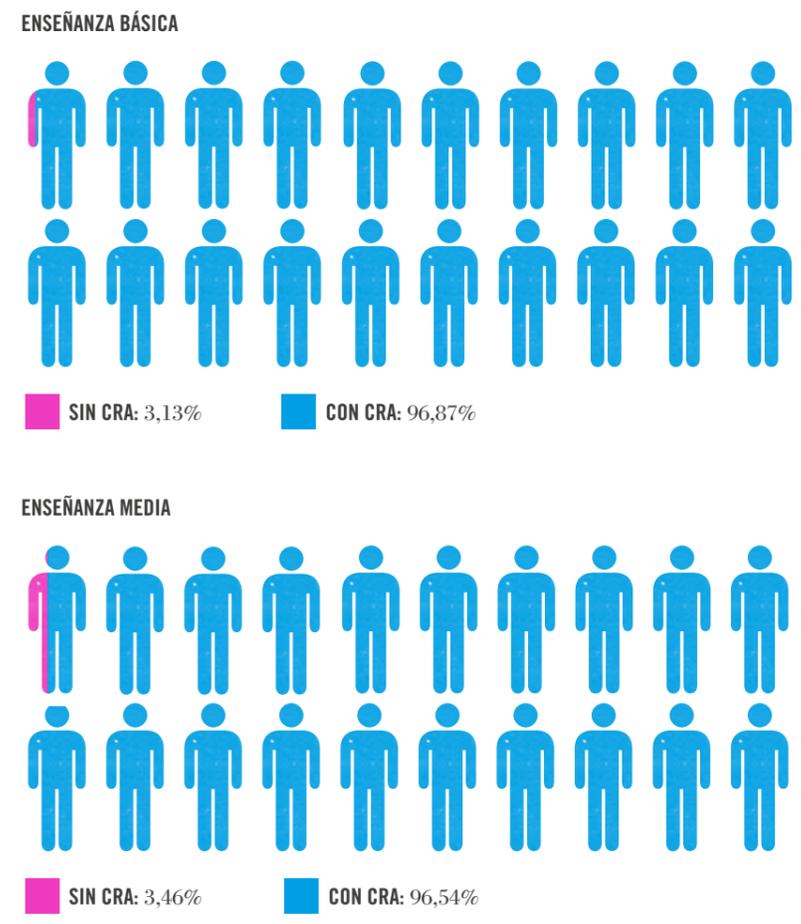
➔ Escuela Rural San Francisco, Meulín, Quinchao, X Región

CRA
implementados
en enseñanza
básica y/o media
por regiones



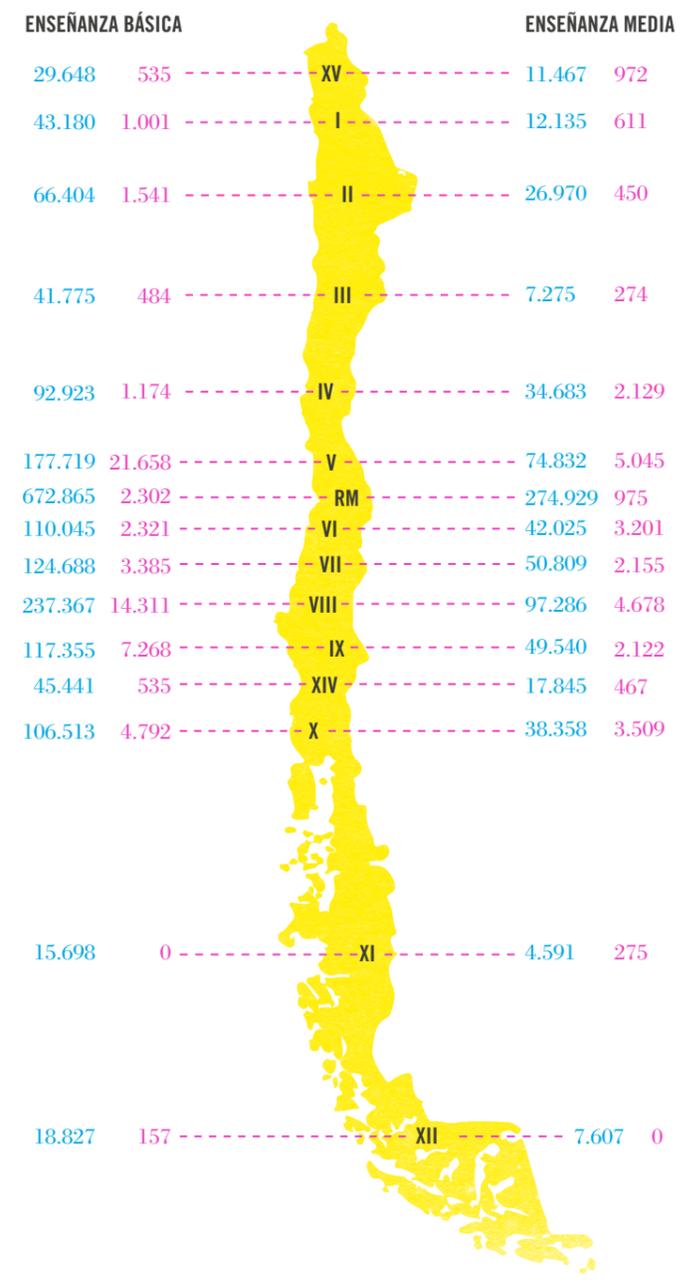
Fuente: Datos de implementación Componente Bibliotecas Escolares CRA, UCE - Mineduc

Estudiantes con acceso a bibliotecas CRA en enseñanza básica y media regular



Fuente: Datos de implementación Componente Bibliotecas Escolares CRA, UCE – Mineduc y Base de Datos Sistema de Información General de Estudiantes (SIGE)

Estudiantes con acceso a bibliotecas CRA en enseñanza básica y media regular por región



CON CRA SIN CRA

Fuente: Datos de implementación Componente Bibliotecas Escolares CRA, UCE – Mineduc y Base de Datos Sistema de Información General de Estudiantes (SIGE)



Siempre
imaginé que
el paraíso sería
algún tipo de
biblioteca.

Jorge Luis Borges

LA COLECCIÓN

La colección de las Bibliotecas Escolares CRA se compone de materiales diversos (impresos, audiovisuales y concretos), y tiene por objetivo entregar a cada establecimiento escolar los recursos de mayor provecho educativo que estén disponibles.

Considerando la labor del CRA dentro de los establecimientos, habría que apuntar que este tiene dos funciones complementarias. En primer lugar –tal y como establece el manifiesto de la Unesco/ Ifla³⁵–, este apoya los contenidos del currículum y, simultáneamente, abre campos relacionados y perspectivas complementarias.

La colección, en esta línea, se ha forjado a partir de la necesidad de diversificar las estrategias pedagógicas y de promover una enseñanza activa, que se aplique a todos los sectores de aprendizaje y que dialogue con las exigencias de la sociedad global moderna, satisfaciendo las necesidades bibliográficas y los intereses de docentes y estudiantes. En segundo lugar, el CRA busca también potenciar la lectura en tanto acto estético, esto es, al margen de cualquier funcionalidad concreta u objetivo específico, con la intención más bien de estimular tanto un desarrollo íntegro del lector como un enriquecimiento de su mundo personal.

³⁵ Disponible en: http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html.



Para responder a las necesidades y a los intereses particulares de nuestros usuarios, la colección del CRA está en constante actualización y evolución.

En relación a estas dos caras de la gestión del CRA, los recursos que componen la colección responden a una visión amplia del aprendizaje, la enseñanza y la lectura. El CRA está al tanto de que un abanico vasto de contenidos supone la captación de un abanico igualmente vasto de lectores, y en tal medida permanentemente incentiva la inclusión de lenguajes plurales y múltiples (novelas gráficas, DVDs, enciclopedias, etc.) que pertenezcan a la totalidad de las disciplinas, desde la música y la danza hasta las ciencias exactas y la historia. Y precisamente en relación a esta variedad de lectores, el CRA toma en cuenta que la lectura en impreso y la lectura en formato digital son complementarias. Considera que ambas, en conjunto, producen una mejora significativa del proceso de formación de los estudiantes. Parte de los desafíos de esta colección será, entonces, incorporar los recursos digitales y el fomento de su uso y, a su vez, hacerlos partícipes de las prácticas pedagógicas en el contexto de los establecimientos.

La colección del CRA está en constante evolución. Ella debe ir respondiendo a las necesidades de sus usuarios y, por lo tanto, actualizándose, considerando el conjunto de materiales con los que ya cuenta, los intereses particulares que surgen, el proyecto educativo del establecimiento y el marco curricular. En este sentido, los equipos CRA de cada escuela y liceo asumen un rol fundamental, como gestores de esta colección, velando por su diversidad.

Durante estos 20 años del programa, la modalidad de entrega de colecciones y sus actualizaciones, ha ido variando. Se ha intentado mantener un equilibrio en que el CRA-Mineduc conforma colecciones bajo el concepto de una “colección inicial”, y la participación de los establecimientos en procesos de selección de acuerdo a sus necesidades. El objetivo ha sido ir fortaleciendo la participación activa de las escuelas y liceos, como protagonistas del crecimiento de su colección. Esta autonomía se ha visto reforzada durante los últimos años gracias a la posibilidad de usar los fondos de la ley SEP para la compra de recursos pedagógicos.

El CRA-Mineduc pone a disposición de los equipos de las bibliotecas escolares catálogos en donde se reúnen diversos recursos de aprendizaje, seleccionados de acuerdo a su pertinencia para la implementación curricular, el fomento a la lectura y el desarrollo de la alfabetización informacional. El objetivo es entregar información que motive en la búsqueda y conocimiento de nuevos materiales para que sean integrados al quehacer pedagógico, y de esta manera, la colección de cada establecimiento permanezca actualizada.

Para seleccionar los recursos de aprendizaje, el CRA-Mineduc sugiere considerar algunos elementos básicos. Entre ellos podemos mencionar la incorporación de distintos actores en el proceso, como el equipo directivo, docentes y estudiantes. Junto con esto, es necesario tener un conocimiento exhaustivo de los recursos existentes en el CRA, las formas en que se utilizan, identificar los vacíos y las áreas a desarrollar. La colección CRA debe considerar la diversidad como una de sus características esenciales, para desarrollar un equilibrio en cuanto a contenidos, soportes, destinatarios y áreas.

► **EVALUACIÓN, SELECCIÓN Y ADQUISICIÓN DE LOS MATERIALES CRA-MINEDUC**

Bibliotecas Escolares CRA-Mineduc, está consciente del fuerte vínculo que existe entre una promoción efectiva de la lectura y la conformación de una colección actualizada y novedosa. En este sentido, junto con apoyar la difusión del canon –siempre bienvenido en las bibliotecas–, y el apoyo a la implementación curricular, el equipo busca potenciar la inclusión de propuestas editoriales innovadoras, que sean capaces de poner en escena aquellos lenguajes textuales y visuales que logran captar de mejor manera las especificidades de la experiencia personal y colectiva del presente.

En particular, el desarrollo de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) chilena durante la última década, tanto en términos de autores e ilustradores como en los ámbitos de la edición y el mercado, es un fenómeno que el CRA ha seguido de cerca, buscando simultáneamente su promoción y su

comprensión. Como uno de los actores del campo cultural nacional, el CRA ha cumplido con esta función de promoción de dos maneras: primero, mediante un proceso de revisión de recursos que incluye una retroalimentación a los proveedores; y, segundo, a través del ejercicio de su rol de comprador, en función del cual éste inyecta sistemáticamente recursos monetarios al mercado del libro.

El **proceso de evaluación y selección** del CRA-Mineduc considera 3 áreas fundamentales: edición, contenidos y dimensión pedagógica. Se espera que cada recurso que integre la colección CRA cumpla satisfactoriamente en estas áreas, constituyendo así propuestas integrales. Para enriquecer este proceso de selección, hay una permanente búsqueda de nuevos recursos e insumos para desarrollar esta tarea, considerando la experiencia y materiales de diversas instituciones internacionales como por ejemplo, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez o Fundalectura, así como también de organizaciones nacionales que se desempeñan en este campo.

Para elaborar la colección estándar de la primera etapa de los CRA MECE-Media y los catálogos en base a los cuales los establecimientos seleccionaban en las etapas II y III, se trabajó con distintos grupos interdisciplinarios de expertos. Cada catálogo se conformó a partir de la invitación a proveedores para que presentaran muestras de sus títulos. En base a lo presentado, se armaron comisiones de expertos en las distintas áreas y entre los recomendados se decidió cuáles era pertinente que aparecieran en la oferta de los catálogos.

Desde el año 2003 se abrió la posibilidad de que los editores y proveedores enviaran los recursos que consideraban adecuados para formar parte de la colección CRA. Hasta el año 2014 este proceso funcionó de acuerdo a una lógica de envío permanente, aumentando considerablemente a lo largo del tiempo.

En este período, el equipo de evaluación interno selecciona los recursos enviados por los proveedores, teniendo en cuenta la pertinencia de los materiales, según los niveles pedagógicos, materias y sectores de aprendizaje. La definición de lo que finalmente se adquirirá es resultado de una evaluación técnica y económica.

Por otra parte, la adquisición de los recursos de aprendizaje que componen la colección CRA ha tenido algunas variaciones a lo largo de estos 20 años. En los inicios del programa (1994-1999) se realizaba una licitación pública a través de la Dirección de Aprovechamiento del Estado (DAE). Posteriormente, todo el proceso de adquisición se ha realizado a través de las unidades del Mineduc (elaboración de las bases administrativas, su aprobación por parte de la Contraloría, su publicación, adjudicación y consiguientes contratos y órdenes de compra).

Desde finales del año 2008, el portal Chilecompra de Mercado Público, a través de su tienda virtual, cuenta con un Convenio Marco que permite la compra de libros, CD, DVD, materiales didácticos y suscripciones a publicaciones periódicas. En este contexto, el proceso de recepción de los materiales, el armado de las colecciones y su distribución, se han licitado con dos especificaciones muy claras: primero, cada establecimiento recibe su colección predefinida por el equipo CRA Nivel Central (de acuerdo a los niveles que integran al establecimiento y su matrícula, o considerando el proceso de selección de los establecimientos para los casos así definidos. Por ejemplo la actualización del año 2012) y segundo, al momento de recibir la colección, se realiza el cotejo de todos los recursos que aparecen en listado personalizado por establecimiento.

En las bases de postulación, actualizadas anualmente, se define la cantidad de ítems que recibe cada establecimiento en función de su matrícula y que conforman la colección inicial.

►► ACTUALIZACIÓN DE LA COLECCIÓN

En los estándares para Bibliotecas Escolares CRA, se define específicamente la cantidad de libros por alumno que debe contener la colección. Es un “punto de partida deseable para todos los establecimientos del país”³⁶ y un paso previo para alcanzar los estándares internacionales. La colección debiera contar con

36 Equipo Bibliotecas Escolares CRA (2011). *Estándares*. Op. Cit. Pág. 25

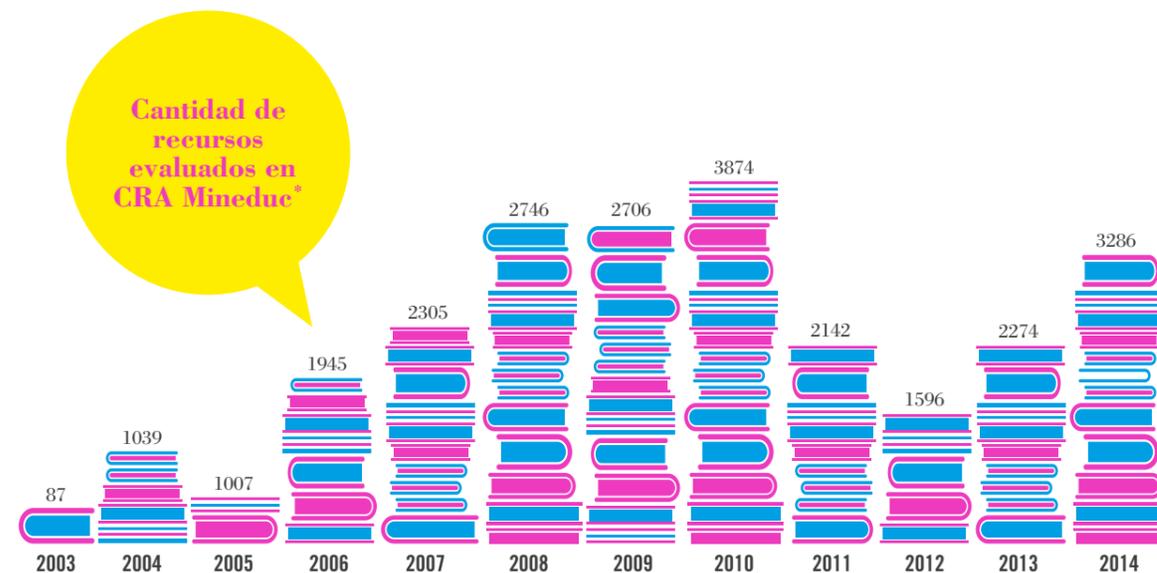
6 libros por alumno, tanto en enseñanza básica como en enseñanza media. Para aquellos establecimientos con matrícula reducida se ha definido una colección fija, independiente de la cantidad de estudiantes.

Considerando la entrega de recursos de estos 20 años del programa, al año 2009 el índice de libros por estudiante era de 1,6 en básica y 1,5 en media. A fines del año 2013 el índice promedio de libros por estudiantes en Chile era de 4,2 (3,892 para básica y 4,885 para media). Este importante aumento se logró gracias al proceso de actualización de las colecciones durante los años 2011 y 2012, acercándonos al estándar nacional de 6 libros por estudiante.

Dentro de este aumento en el índice de libros por niño, hay que considerar la implementación de Mis Lecturas diarias. Este consistió en la entrega de una antología literaria o informativa para cada estudiante de 2° básico a IV medio. Su finalidad fue la de poner lecturas de calidad al alcance de los estudiantes, cuidando la diversidad de temas, géneros y autores, de manera que se utilicen diariamente en la sala de clases, a través de distintas modalidades de lectura. La entrega de los recursos fue por etapas: en 2011 se entregó a los alumnos de 2° a 4° básico, en 2012 a los de 5° a 8° básico y el 2013 a enseñanza media, pasando a formar parte de la colección de la biblioteca escolar CRA.

Junto con los libros se entregaron tres guías con sugerencias pedagógicas y de manejo de la colección para los profesores, coordinadores y encargados CRA. En total se entregaron 2.493.074 libros para básica y 1.343.917 para media.

Los numerosos estudios de evaluación del programa CRA muestran la importancia de la actualización de la colección, para atraer a los estudiantes y docentes, generando un mayor uso de la colección. Parte de los desafíos que el programa deberá enfrentar a futuro es la permanente actualización de la colección de los CRA, de manera que sigan siendo una fuente de información, conocimiento y recreación.



* El año 2010 representa el punto más alto de recepción de material para evaluar. A partir de 2011 los recursos de aprendizaje que se presentan para su evaluación o conocimiento debían ser 1ª edición o 1ª edición en español entre 2008 y 2011, por eso la disminución en cantidad de títulos evaluados.

ENSEÑANZA BÁSICA		ENSEÑANZA MEDIA	
MATRÍCULA	COLECCIÓN	MATRÍCULA	COLECCIÓN
1 - 100	200 aprox.	1 - 300	350 aprox.
101 - 300	350 aprox.	301 - 600	800 aprox.
301 - 600	800 aprox.	601 o +	1.000 aprox.
601 o +	1.000 aprox.		

Colección inicial educación básica y media

Fuente: Bases de Postulación Implementación de Bibliotecas CRA 2014, Establecimientos de Educación Básica y Media Regular, Subvencionados.

Estándar adecuado ítems de la colección por estudiante

NÚMERO DE ESTUDIANTES	ÍTEMS
1 - 50	250 a 350
51 - 300	1.400 a 2.100
301 o más	6 ítems por alumno

Fuente: Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA

► PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Además de la colección inicial, y de las actualizaciones recibidas desde el Mineduc, cada establecimiento cuenta con un presupuesto para seleccionar las publicaciones periódicas que desea recibir en su biblioteca escolar CRA.

Estas publicaciones representan una renovación permanente de la biblioteca escolar y son un recurso atractivo para los estudiantes. Las publicaciones periódicas permiten a niños, jóvenes y adultos mantenerse informados de la actualidad y de los conocimientos generados en áreas específicas, ampliando así sus horizontes y contribuyendo a la formación de lectores críticos.

Cada año, y de acuerdo a la matrícula del establecimiento, se fija un monto de dinero para la selección de diarios y revistas de su interés. Este ha ido variando, de acuerdo al presupuesto del programa y la cantidad de establecimientos que participan del proceso.

Entre los años 1996 y 2003, los liceos en los que se implementó un CRA recibieron anualmente un monto que iba desde los \$170.000 hasta los \$430.000, dependiendo de su matrícula. Luego de ocho años de desarrollo de la política de publicaciones periódicas en los liceos subvencionados, el año 2004 marcó un cambio en el sistema de entrega de recursos, comenzando el cofinanciamiento de la suscripción a publicaciones periódicas.

De acuerdo al presupuesto asignado por matrícula, el Mineduc financió un 75%, mientras el liceo se hacía responsable del 25% restante. De esta manera, recaía en los establecimientos la responsabilidad de gestionar el financiamiento, así como efectuar la compra en forma directa

Las publicaciones periódicas permiten a niños, jóvenes y adultos mantenerse informados de la actualidad y de los conocimientos generados en áreas específicas, contribuyendo así a la formación de lectores críticos.

de las publicaciones incluidas en ese monto. Las referencias de precios, así como los datos de los proveedores, se entregaban a través del Catálogo de Publicaciones Periódicas. Una vez que los liceos realizaban su selección y enviaban los comprobantes de las suscripciones autogestionadas al Mineduc, se efectuaba la compra de parte del Ministerio. Además del aporte monetario, el liceo debía entregar unidades didácticas que reflejaran diferentes modalidades de uso de los diarios y revistas como apoyo a las prácticas pedagógicas.

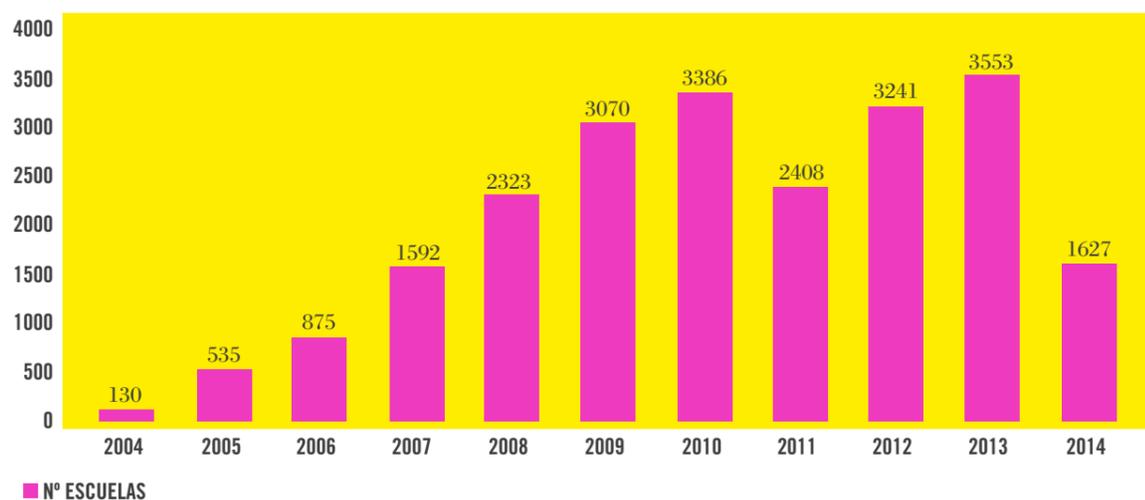
En el año 2005 se entregaron suscripciones periódicas a 535 escuelas de enseñanza básica, las cuales fueron seleccionadas y financiadas completamente por el Mineduc. A partir del año 2006, y con el explosivo crecimiento en la cantidad de bibliotecas CRA a lo largo del país, las escuelas comenzaron a seleccionar en base a los catálogos elaborados desde el Mineduc y contando con un presupuesto acorde a su matrícula. El monto destinado por escuela iba desde los \$100.000 hasta los \$140.000 para aquellos establecimientos más grandes. El año 2014, se estableció como requisito para obtener el beneficio que la enseñanza básica se suscribiera a publicaciones periódicas de manera autogestionada, al igual que enseñanza media.

Actualmente, si el establecimiento tiene CRA implementado en enseñanza básica y media, los montos de ambos presupuestos se suman y seleccionan una sola vez.

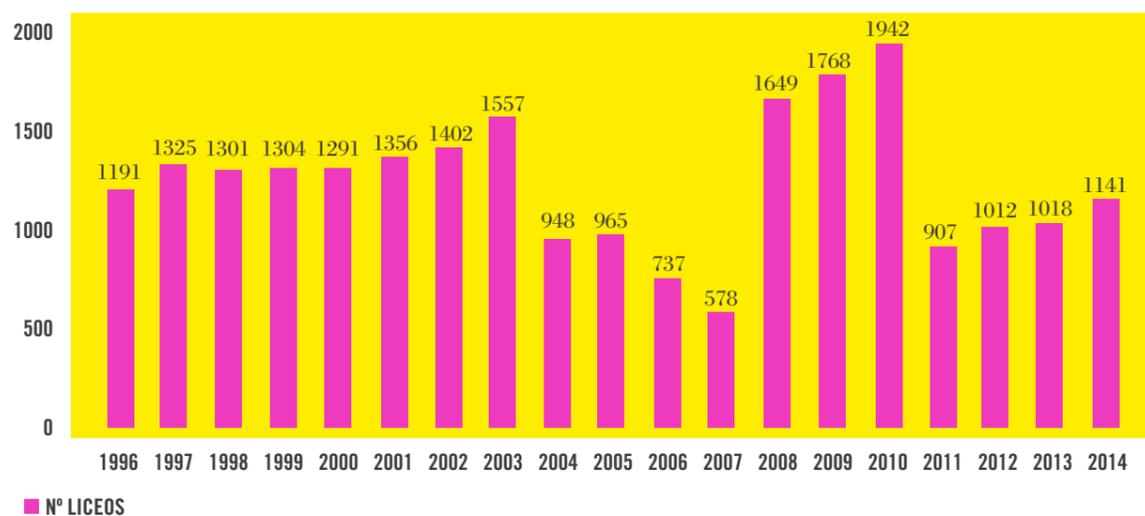
Para confeccionar el catálogo de publicaciones periódicas, se invita a los proveedores a presentar diarios y revistas, que luego son evaluados por profesionales del programa y del área de Currículum de la UCE. Aquellas publicaciones periódicas recomendadas son incluidas en los catálogos diferenciados de básica y media, a partir de los cuales los establecimientos seleccionan las suscripciones a través del sitio web del CRA.

Establecimientos de enseñanza básica y media regular que participan en la selección de publicaciones periódicas (diarios y revistas)

ENSEÑANZA BÁSICA



ENSEÑANZA MEDIA



Fuente: Datos de implementación Componente Bibliotecas Escolares CRA, UCE-Mineduc

» AUTOMATIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA CRA

La automatización de una biblioteca escolar CRA es parte importante de su gestión administrativa. Ella permite agilizar muchos de los procesos que se llevan a cabo, mejorando la calidad de los servicios para los usuarios, tanto en la circulación de la colección como la recuperación de información.

Durante el desarrollo del programa MECE-Media, el componente Bibliotecas Escolares CRA ya tenía entre sus metas la automatización de los procesos propios del campo bibliotecológico. Como un primer acercamiento a este tema, se entregó el programa Logicat2000 a 50 liceos que habían destacado por su gestión CRA, junto con una pequeña colección y un carnet para los usuarios. Los costos de mantención de este programa de automatización hicieron imposible su implementación en todo el sistema. Sin embargo, luego de esta experiencia, se hacía evidente la necesidad de contar con una herramienta gratuita que estuviera al alcance de todas las escuelas y liceos.

En el año 2010, gracias a un Convenio de Cooperación entre el Ministerio de Educación y Ciencia de España y el Ministerio de Educación de la República de Chile, comenzó a trabajarse con el programa Abies en su versión 2.0 para su implementación en las bibliotecas escolares de Chile. Este es un software de gestión y automatización de biblioteca escolar, que ha sido desarrollado por el Instituto de Tecnologías Educativas (ITE) del Ministerio de Educación de España. Luego de su adaptación para nuestro país, comenzó a distribuirse de manera gratuita en los establecimientos que cuentan con biblioteca CRA a lo largo de Chile.

Desde marzo de 2011 hasta la fecha, Abies 2.0 se entrega a establecimientos educacionales con bibliotecas CRA mediante una web autenticada, completando un compromiso de uso para

posteriormente descargar el software. Actualmente un 73% de los establecimientos que cuentan con CRA ha solicitado el programa.

Para apoyar el uso del software, se han implementado diversas herramientas, como el *Manual del Usuario Abies 2.0*, el curso autoinstruccional descargable de Abies 2.0 y el trabajo de la Mesa de ayuda, llegando a resolver más de 5.000 consultas a la fecha.

Junto con estas acciones, a partir del año 2012 comenzaron a organizarse talleres presenciales a lo largo del país. Estas jornadas han permitido llegar a lugares como Arica, San Antonio, Peralillo, Talca, Cañete, Chillán, Concepción, Los Ángeles, Puerto Montt, Coyhaique, Puerto Aysén y Punta Arenas, además de la Región Metropolitana.

La implementación de este programa es un proceso paulatino, que requiere de la formación de coordinadores y encargados, pero también de su compromiso para llevar a cabo el trabajo de forma sistemática. Los establecimientos que lo tienen funcionando ya han identificado algunos de los beneficios para su gestión: optimización del tiempo, al mejorar el servicio de circulación de la colección; la posibilidad de contar con un registro centralizado que posteriormente se transformará en estadísticas sobre los recursos y los usuarios; simplificación de la gestión bibliotecológica, al usar la base de datos precargada con más de 3.000 recursos catalogados.

Como Ministerio de Educación, esperamos que la implementación de este programa en los liceos y escuelas permita mejorar la gestión administrativa de las Bibliotecas Escolares CRA, avanzando hacia los estándares definidos para ella. Además, el uso de la información que este programa genera, permitirá tener un mayor conocimiento de los usuarios, sus gustos e intereses, lo que incidirá en la conformación de una colección más acorde a sus necesidades.

FORMACIÓN



Una biblioteca escolar es un espacio y una colección. Pero es, sobre todo, un equipo CRA, constituido por personas. Para apoyar a los coordinadores y encargados CRA en su exigente labor, se realizan diferentes actividades de formación continua. Para el buen funcionamiento de la biblioteca escolar, la formación de los actores es un eje fundamental y un aliento indispensable.

Formación presencial

Jornadas

Entre los años 1994 y 2004, el equipo CRA-Mineduc llevó a cabo diversas jornadas de formación. La modalidad de estas era presencial, desplazándose a lo largo del país para llegar a la mayor cantidad de coordinadores y encargados CRA. En estas jornadas se contó con el apoyo de los distintos componentes del programa MECE, tales como las unidades pedagógica, tecnológica o curricular, que permitieron abarcar diversos aspectos relacionados con las bibliotecas escolares o la lectura. Además, las jornadas contaban con la ayuda logística de los departamentos provinciales y sus secretarías regionales de educación.

En general, estas jornadas tenían una duración de 24 horas efectivas de aprendizaje, a lo largo de tres días. Durante las jornadas, junto con talleres y ponencias, se presentaba un modelo de biblioteca escolar CRA a pequeña escala, en la cual se exponían libros, material audiovisual y concreto, publicaciones periódicas, además de otros materiales educativos. A partir del año 2003 las Bibliotecas Escolares CRA de básica empezaron a participar de estas jornadas.

“**A lo largo de los siete años de encuentros, se logró reforzar el sello que caracteriza a los coordinadores y encargados CRA.**”

En el año 2010 un fuerte terremoto y posterior tsunami destruyeron numerosos poblados y ciudades entre la V y la VIII región. Después de esto, se hicieron dos visitas a terreno a las Bibliotecas Escolares CRA y un catastro sobre el estado de los establecimientos en las zonas afectadas. Como acción de reparación y apoyo, se organizaron tres jornadas con encargados y coordinadores en San Fernando, Talca y Concepción, contando con una asistencia de aproximadamente 535 participantes.

A estas jornadas habría que sumar la enorme cantidad de talleres y presentaciones que el equipo CRA ha realizado a lo largo de los años, con el objetivo de ofrecer un refuerzo permanente a la formación de coordinadores y encargados.

Encuentros Nacionales Creando Redes

El año 2006 marcó un cambio importante en la experiencia de la formación presencial. A partir de ese año, y hasta 2012, se realizaron Encuentros Nacionales de Bibliotecas CRA.

El formato de estos encuentros fue la participación de ponencias de especialistas en bibliotecas escolares y lectura, además de interesantes talleres, donde los coordinadores y encargados elaboraban algún producto concreto para su CRA.

El nombre de estos encuentros, Creando Redes, fue generando un ambiente de intercambio de experiencias y posibilitó la implementación de redes de trabajo colaborativo. Se logró reforzar los lazos entre los profesionales de todo el país y, al mismo tiempo, recibir formación en áreas específicas del desarrollo de la biblioteca escolar y del fomento a la lectura. Los encuentros Creando Redes han sido por ello un elemento clave.

En 2006, los Encuentros Creando Redes debutaron en Santiago, Región Metropolitana, en una jornada de medio día. En esta primera versión, se realizó el lanzamiento oficial de

la web CRA y el programa lector BiblioCRA escolar. Destacó la participación del escritor y en ese entonces presidente del IBBY (International Board on Books for Young People), Mauricio Paredes, además de los talleres para fomentar la lectura, animados por el equipo CRA del Mineduc.

En el año 2007, el Encuentro Creando Redes se realizó en Concepción, VIII Región, aumentando a un día completo de trabajo. Los coordinadores y encargados disfrutaron de la presencia de la escritora María Eugenia Coeymans, ex presidenta del IBBY, y de una serie de talleres para mejorar la gestión del CRA, tras lo cual se compartieron experiencias exitosas de la gestión de distintas bibliotecas escolares.

En 2008, el Encuentro tuvo lugar en La Serena, IV Región, en dos intensos días de trabajo y doblando la cantidad de asistentes de los años anteriores. Se invitaron expositores extranjeros: María Luisa Díaz, especialista mexicana en educación; Edson Hurtado, periodista boliviano; Hanán Díaz, crítico e investigador literario de Venezuela, y Cucha del Águila, narradora peruana. El escritor chileno Héctor Hidalgo fue el representante nacional. Además, el equipo CRA del Mineduc animó talleres para mejorar el fomento lector.

Para el IV Encuentro en 2009, la ciudad elegida fue Temuco, IX Región, donde coordinadores y encargados CRA, participaron de plenarios y talleres con invitados especiales, como el novelista Hernán Rivera Letelier o el cuentacuentos Carlos Genovese, así como talleres y puntos de encuentro para reforzar las redes entre los CRA.

Durante el año del bicentenario, el V Encuentro Creando Redes 2010 estuvo marcado por la celebración de Chile y por el lema “La lectura sigue en pie”, luego del devastador terremoto que sufrió nuestro país. Los participantes disfrutaron con la ponencia de Cristián Warnken, el plenario

del escritor Pepe Pelayo y la sicóloga Mónica Larraín, además de participar activamente en todos los talleres.

La novedad de esta jornada fue el estreno del cortometraje “La estrella alcanzar”, de los directores Cristián Galaz y Andrea Ugalde. En esta actividad estuvieron presentes los actores Luis Eduardo Campos, Víctor Rojas, Mariana Loyola y Nicole Pérez-Yarza.

En el año 2011 se celebró el Encuentro en Valdivia. Una vez más la convocatoria fue un éxito y se contó con la participación de destacados profesionales. Entre ellos podemos mencionar a los españoles Juan Mata, profesor de la Universidad de Granada, y Andrea Villarrubia, profesora de Lengua y Literatura de la junta de Andalucía; junto con los invitados nacionales, Verónica García-Huidobro, directora teatral y especialista en teatro escolar, y la profesora y escritora Angélica Edwards. Como parte del trabajo colaborativo entre las instituciones del Estado, participaron Gonzalo Oyarzún, subdirector de Bibliotecas Públicas Dibam, y profesionales, del Consejo Nacional del Libro y la lectura, integrantes del Plan Nacional de Fomento de la Lectura.

Junto con esto, se disfrutó de la presentación de la obra de teatro “Pedro de Valdivia: la gesta inconclusa”, de la compañía Tryo Teatro Banda, quienes fueron ovacionados por los coordinadores y encargados CRA presentes. Como un hito importante de la institucionalidad, al cierre de la actividad fueron presentados los encargados CRA regionales y provinciales.

El VII Encuentro, celebrado en Olmué, V Región, cierra este ciclo de formación. Se contó con la participación de Cecilia Beuchat, docente, escritora y experta en literatura infantil, Amanda Céspedes, neuropsiquiatra infanto juvenil, especialista en Neuropsicología y salud mental del escolar, y Daniel Cassany, doctor en enseñanza en Lenguas y Literatura (España).

También se desarrollaron interesantes talleres dictados por el equipo CRA Mineduc y profesionales externos. Destacamos el apoyo de las profesionales del Plan Nacional de Fomento a la Lectura, Lee Chile Lee, y del Centro Lector de Lo Barnechea. La novedad de este encuentro fue la preparación de una Feria Creativa, donde en 12 puestos se mostraban diversos temas enriquecidos con los recursos de aprendizaje.

A lo largo de los siete años de encuentros, se logró reforzar el sello que caracteriza a los coordinadores y encargados CRA. Los participantes, en una admirable muestra de dinamismo y motivación, asumieron el costo de traslado y alojamiento, dando a los encuentros una fuerza anímica inolvidable, en que se conjugan conocimientos humanos con aprendizajes prácticos, técnicos o académicos en el campo pedagógico, tecnológico y bibliotecológico.

Encuentros regionales

En el año 2013 se realizaron 24 Encuentros Regionales, donde participaron alrededor de 5.000 personas, entre los que se contaron directores, jefes de UTP, docentes, coordinadores y encargados CRA. El salto en la cantidad de capacitados en terreno fue altísimo y se logró gracias al trabajo regional.

Plan de pasantías “De biblioteca en biblioteca”

Desde el año 2011 se ha implementado un programa de pasantías a nivel nacional llamado “De biblioteca en biblioteca”. Este plan se realiza en tres contextos: entre Bibliotecas CRA; entre Bibliotecas Públicas (Dibam) y bibliotecas CRA; y pasantías que se realizan en el marco de un Convenio de Colaboración con la Fundación Había Una Vez. Consideramos que desarrollar esta modalidad de formación para coordinadores y encargados CRA es una herramienta valiosa que contribuye a su profesionalización. Mediante jornadas, visitas a bibliotecas públicas y privadas, centros culturales,

exposiciones y programas de capacitación, se generan instancias de acercamiento y participación activa con profesionales de otras bibliotecas que han desarrollado programas exitosos de fomento de la lectura. Esto les permite aprender y mejorar sus prácticas, gracias al conocimiento de nuevos estilos de trabajo, formas de organización, planificación y sistematización del trabajo dentro de la biblioteca.

Las pasantías entre bibliotecas CRA (2011 y 2012) reunieron a 120 pasantes en 51 sedes. En el período 2011-2013, en la modalidad a biblioteca pública, participaron 98 pasantes en 54 bibliotecas públicas a lo largo del país. A través del convenio con la Fundación Había Una vez, a partir del año 2011, se han realizado capacitaciones en terreno, llegando a alrededor de 200 pasantes en más de 50 sedes.

Formación a distancia

En el año 2004, el programa Bibliotecas Escolares CRA se vio enfrentado a la necesidad de desarrollar el área de formación, con el objetivo de aumentar la cobertura de las jornadas de capacitación. En esta segunda etapa, no solo se amplió la cantidad de horas de estudio, sino que se cambió a una modalidad a distancia. Desde 2004 y como parte de los compromisos asumidos por el Mineduc al momento de entregar la colección inicial para cada biblioteca escolar, se entregan becas para un curso de formación a distancia para el coordinador y el encargado CRA.

El curso *BiblioCRA. Desarrollando Capacidades*: Curso de formación para Coordinadores y Encargados de Bibliotecas Escolares CRA, fue diseñado en conjunto con un grupo de profesionales de la Pontificia Universidad Católica. En el año 2004 se ejecutó la primera versión, a través del Centro de Educación a Distancia, Teleduc, de la misma universidad. Tiene una duración de 140 horas pedagógicas en que se busca transformar el tradicional sistema de bibliotecas escolares de nuestro país, convirtiéndolas en Centros de Recursos de Aprendizaje, y así contribuir al mejoramiento de la calidad del aprendizaje de los estudiantes de

enseñanza básica y media. Para ello, capacita a los coordinadores y encargados en la gestión básica para sacar adelante los CRA, reforzando la valoración de la biblioteca escolar como apoyo a la función del docente. Además de esta formación profesional y considerando las sugerencias de diversas evaluaciones del componente, así como por la experiencia recogida por el equipo CRA-MINEDUC en terreno, se determinó la necesidad de perfeccionar a los docentes como mediadores de los recursos de la biblioteca, en términos de conocimientos y técnicas didácticas. A partir del año 2007, se lleva a cabo el curso *Lectura y Aprendizaje: Prácticas innovadoras para fomentar la lectura*. Este curso ha sido impartido por dos instituciones formadoras distintas (Teleduc y la Universidad de la Frontera), llegando a más de cinco mil docentes de educación parvularia y básica (Prekínder a 8° Básico), que se desempeña en establecimientos educacionales municipales y particulares subvencionados, que cuentan con Bibliotecas Escolares CRA. A lo largo de sus 120 horas pedagógicas, se busca fomentar habilidades y técnicas lectoras, para contribuir en el desarrollo de una conceptualización y práctica de la lectura como una actividad recreativa y una herramienta de aprendizaje, generando competencias y habilidades del buen lector como base del quehacer pedagógico de los docentes.

Tanto el curso BiblioCRA como el curso Lectura y Aprendizaje se realizan bajo la modalidad e-learning, propiciando el encuentro de coordinadores, encargados y docentes a través de una plataforma virtual. En ambos cursos los alumnos reciben, además, el material y las actividades en formato impreso.

Por las necesidades de los coordinadores y encargados, en 2013 se implementaron dos cursos a distancia para reforzar la implementación del programa Abies 2.0. Junto con la modalidad de cursos con seguimiento de tutores, se ha explorado la modalidad de cursos autoinstruccionales, como una manera de apoyar en temas relacionados a la gestión. Desde ese mismo año, hay tres de estos cursos disponibles en el portal e-mineduc, para una mayor flexibilidad en la ejecución de los cursos. Los temas desarrollados fueron Estándares del CRA, Selección de recursos y Animación a la lectura.

Asistentes a Jornadas de Formación

AÑO	LUGAR	Nº DE ASISTENTES
1994	Santiago Cayumanqui	124
1995	San Juan, (Jornada con todos los supervisores del país) Valdivia Padre Hurtado La Serena Panimávida Quillota	1.292
1998	Rapel Punta de Tralca	281
2000	Chillán Temuco Valdivia San Fernando Ovalle San Bernardo Vallenar	403
2001-2002	21 jornadas a lo largo del país	1.013
2003	Mantagua Valdivia	130
2010	San Fernando Talca Concepción	535
TOTAL PERÍODO		3.778

Asistentes a Encuentros Nacionales Creando Redes

AÑO	LUGAR	Nº DE ASISTENTES
2006	Santiago	297
2007	Concepción	257
2008	La Serena	558
2009	Temuco	433
2010	Santiago	654
2011	Valdivia	862
2012	Olmué	966
TOTAL PARTICIPANTES		4027

Asistentes a Encuentros Regionales



Nº de asistentes en instancias de formación 1994-2014

INSTANCIA DE FORMACIÓN	TOTAL PERÍODO
Jornadas presenciales Gestión CRA	3.243
Curso BiblioCRA	5.519
Curso hábitos de lectura para docentes (b-learning)	4.548
Curso Abies, ejecutado por Biblioredes	990
Curso Abies 2.0 y gestión del CRA, (e-learning)	1.000
Taller presencial Abies 2.0	430
Cursos autoinstruccionales Selección de recursos	870
Cursos autoinstruccionales Estándares	976
Cursos autoinstruccionales Animación lectora	1.147
Jornadas presenciales por la reconstrucción	535
Encuentros CRA Nacionales	4.027
Encuentros Regionales CRA, coordinadores y encargados CRA	3.116
Jornadas regionales CRA, directores y jefes de UTP	1.953
TOTAL	36.286

Seminarios

El programa Bibliotecas Escolares CRA ha organizado una serie de seminarios destinados especialmente a enriquecer la labor de coordinadores y encargados CRA, así como de docentes, estudiantes universitarios y profesionales relacionados con el mundo de la lectura y la biblioteca escolar.

Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum. Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares (1999)

Este seminario tuvo lugar en Santiago de Chile, los días 27, 28 y 29 de octubre de 1999. Fue organizado por el Programa MECE-Media Bibliotecas CRA para reflexionar en torno a las (en ese entonces) recién creadas Bibliotecas Escolares CRA.

Convocó a un número importante de especialistas nacionales y extranjeros, que permitieron analizar la biblioteca escolar desde diversas miradas. El seminario se organizó en torno a temáticas relacionados con el rol del Mineduc en Chile y las políticas nacionales para el desarrollo de las bibliotecas escolares en los países participantes (Israel, Uruguay, Venezuela, Argentina, Inglaterra, Perú, Jamaica, Ecuador, Francia, España y Australia). Además, se reflexionó acerca de la integración de las bibliotecas en el currículo, y sobre estrategias y nociones de gestión para que los CRA fomenten la lectura. Por último, el seminario también incluyó ponencias en relación con el rol de las bibliotecas públicas, el uso de los recursos tecnológicos y la capacitación de los bibliotecarios.

El Placer de Leer (2004)

El seminario “El Placer de Leer” tuvo lugar en Santiago de Chile, los días 20, 21 y 22 de octubre de 2004. Durante tres días, una serie de especialistas compartieron sus conocimientos y experiencias en torno a la motivación a la lectura como placer.

Fue organizado por el programa Bibliotecas Escolares CRA, con el apoyo de las bibliotecas de los institutos binacionales Goethe-Institut, el Instituto Chileno Británico de Cultura, el Instituto Chileno Francés, el Centro de Estudios Brasileños de la Embajada de Brasil y el Centro Cultural de España. Además, contó con el apoyo de la Sección Chilena del IBBY, la Sección Latinoamericana de la IASL (International Association of School Librarianship), el diario *El Mercurio* y la campaña “Chile Quiere Leer”.

Contó con la presencia de especialistas en lectura juvenil e infantil, tales como Odette Michel (Francia), Teresa Maña (España), Angélica Edwards (Chile), Cristina Jeppesen (Argentina), Serge Bloch (Francia), Lygia Bojunga (Brasil), y Manuel Peña Muñoz (Chile). Además, participaron los ilustradores Marta Carrasco (Chile), Paloma Valdivia (Chile) y Marcelino Truong (Francia).

Asimismo, se organizó una mesa redonda con representantes del IBBY, Lectura Viva, Fundación La Fuente y ACHLIJ. También participó la DIBAM, en relación a su experiencia con Biblioredes, y la Municipalidad de Puente Alto.

Laboratorio Construyendo Lectores (2006)

El objetivo de este “laboratorio” fue buscar nuevas formas para incentivar la lectura en el entorno escolar. Contó con la participación de especialistas extranjeros, y con la presencia de escritores, profesores, editores, docentes y expertos bibliotecarios, quienes intercambiaron experiencias y entregaron conocimientos acerca del papel de la lectura en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El laboratorio se realizó los días 3, 4 y 5 de octubre de 2006, organizado por el programa Bibliotecas Escolares CRA, en conjunto con las bibliotecas de los institutos binacionales de cultura: Goethe-Institut, Instituto Chileno Británico de Cultura, Instituto Chileno Francés, Centro de Estudios Brasileños, Centro Cultural de España, el Centro Chileno Nórdico de Literatura Infantil y la Coordinación de Bibliotecas Públicas de la DIBAM.

El programa de trabajo incluyó mesas especializadas, con el objeto de diseñar productos concretos que apoyaran la lectura. Parte importante del trabajo del laboratorio se centró en el libro álbum. En ese sentido, se reflexionó en torno al programa “Fidus Lector” de Dinamarca, con la presencia de las expertas Tove Krebs y Charlotte Svenstrup. Paralelamente, la especialista francesa Odette Michel dirigió una mesa en que se desarrolló la importancia de la lectura y lo visual en el libro álbum. Estuvo presente también de Sylvia Albernaz Machado do Carmo Guimarães, quien expuso sobre la experiencia brasileña en el desarrollo de las bibliotecas rurales. Asimismo, la periodista y escritora infantil francesa Gwenaëlle Boulot trabajó en torno a la prensa infantil, y se elaboró un catálogo en línea de literatura infantil chilena. Por último, se reflexionó sobre la importancia de la familia para el fomento lector, con la presencia de Corinna Chand, gerente del proyecto colombiano Mil Maneras de Leer (Cerlalc) y Ángela María Correa, del Ministerio de Educación de Colombia.

Desafíos para las Bibliotecas Escolares CRA (2010)

El Seminario “Desafíos para las Bibliotecas Escolares CRA” marcó el fin de un proceso de colaboración entre el Mineduc y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la cultura (OEI). Este se insertaba en un proyecto mayor, que consistió en la revisión de la situación de las bibliotecas escolares en México, Argentina, Brasil y Chile. En el marco de este seminario se lanzó el libro *Bibliotecas Escolares en Chile: visión de la comunidad escolar*, que reúne dos estudios en los que participaron la Universidad Alberto Hurtado, Asesorías para el Desarrollo, Instituto Idea y la OEI.

El seminario contó con la participación de aproximadamente 150 personas y 9 panelistas expertos en lectura, bibliotecas y en investigación sobre Bibliotecas Escolares CRA. Su objetivo fue compartir con la comunidad de técnicos y académicos los resultados de este período de cooperación internacional, así como también los avances del Mineduc en estas materias, destacando especialmente la creación de los *Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA* en Chile.

El seminario se realizó el 10 de noviembre de 2010 en Santiago. Su organización estuvo a cargo del componente Bibliotecas Escolares CRA y la Oficina de Relaciones Internacionales (ORI) del Mineduc.



► Coordinadores y encargados CRA en V Encuentro Nacional Creando Redes 2010, Santiago, Región Metropolitana



► Coordinadores y encargados CRA trabajando en taller del VI Encuentro Nacional Creando Redes 2011, Valdivia, XIV Región

ESTUDIOS Y EVALUACIONES DEL PROGRAMA

A lo largo de estos 20 años del programa, se han realizado diversos estudios sobre las bibliotecas CRA, su funcionamiento y valoración, así como también de la gestión interna del componente. Gracias a ellos, hoy se conoce mejor la realidad de la vasta red de bibliotecas escolares del país y se han podido implementar líneas estratégicas para ir mejorando su funcionamiento.

1. Estudiantes de Enseñanza Media: Lectura de libros, áreas de interés y evaluación biblioteca Estudiantes de Enseñanza Superior: Lectura de libros, áreas de interés y evaluación biblioteca

Dirección de Estudios Sociales (Desuc) - Pontificia Universidad Católica de Chile, 1995.

El estudio de enseñanza media recoge los resultados de distintos grupos focales realizados con estudiantes, para conocer sus hábitos, preferencias y necesidades de lectura. El estudio de educación superior tuvo como objetivo complementar la información recopilada para los estudiantes de media, consultándoles a los alumnos de diversas carreras por sus lecturas y tópicos de interés, entre otros.

La información obtenida fue un importante insumo para la conformación de colecciones que estuvieran en sintonía con las necesidades y gustos declarados por los estudiantes.

2. Estado de avance del MECE-Media en los liceos. Análisis preliminar de la encuesta de seguimiento Programa MECE-Media, Ministerio de Educación, 1998.

Este documento es el análisis de la información obtenida a través de una encuesta de seguimiento realizada por el MECE-Media en 1997. Fue enviada por correo a todos los liceos del país que par-

ticipaban del programa y tuvo una gran acogida en los establecimientos, obteniendo sobre el 80% de respuesta en cada sección dirigida a distintos actores.

Este documento da cuenta de un gran avance de implementación de CRA en los liceos existentes (95%) y de la designación de docentes en el rol de coordinador. Cabe destacar que el CRA se distingue entre los componentes como el mejor valorado por los directivos.

3. Evaluación intermedia del programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad (MECE) de la Educación Media

Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (Cide) y la P. Universidad Católica de Chile, 1999. Este estudio buscaba dar cuenta del nivel y calidad de logro alcanzado por el Programa MECE-Media y sus líneas de trabajo en los liceos, identificando los principales factores que incidían en dichos resultados. La investigación se realizó en una muestra representativa de establecimientos del país, considerando al Liceo como unidad de análisis y mediante la aplicación de cuestionarios a distintos actores, observaciones de aula, entrevistas y grupos focales. Entre los componentes analizados estuvo el CRA, determinando que se había llegado a la implementación en casi un 90% de los liceos existentes en ese momento. Estos eran valorados positivamente por docentes y directores, aunque la principal crítica estaba relacionada con la cantidad insuficiente de recursos.

4. Informe de evaluación del programa MECE-Media 1995 -2000

Banco Mundial, 2001.

Este documento da cuenta del grado de cumplimiento en las diversas metas propuestas originalmente en el proyecto MECE-Media y la ejecución del presupuesto asociado. En este contexto, analiza cada uno de los componentes que lo componen y evalúa el cumplimiento de su ejecución. La implementación de un CRA en cada liceo es considerada como uno de los logros del programa.

5. Uso de las publicaciones periódicas en los establecimientos de educación media subvencionados

Bibliotecas Escolares CRA - Ministerio de Educación, 2003.

Con el propósito de tener información sobre el uso dado en los establecimientos a las publicaciones periódicas se aplicó una encuesta, en formato electrónico, dirigido a docentes. Se obtuvo respuesta de 853 profesores del sector de ciencias sociales, pertenecientes a un total de 624 establecimientos, 49% municipales, 41,8% particular subvencionados y 9,1% de corporación privada.

Mediante la información obtenida, se determinó que las publicaciones periódicas eran uno de los materiales más conocidos y usados por los docentes. Esto puede explicarse debido a la alta participación de los profesores en el proceso de selección de los diarios y revistas. Del total de profesores que responden al cuestionario, el 76,8% declara haber participado en la selección de las publicaciones del CRA en sus establecimientos

6. Estudio sobre el uso de los Centros de Recursos para el Aprendizaje (CRA) por profesores de 2° Año de Educación Media

Instituto de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, P. Universidad Católica de Chile, 2004.

Este estudio tuvo como objetivo identificar y evaluar el uso de los recursos del CRA por parte de los profesores y determinar los factores que inciden en ello. Para esto se elaboró un cuestionario autoaplicado, contestado por 1.612 docentes provenientes de 243 establecimientos municipales y particulares subvencionados. La valoración de los docentes es muy alta en cuanto a la implementación de los CRA y la atención del equipo de biblioteca. Se definen grupos de docentes de acuerdo a su uso, marcado por la asignatura en la que imparte clases.

7. ¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2° Año Medio? Caracterización de la accesibilidad, valoración y usos del CRA por parte de los estudiantes

Instituto de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, P. Universidad Católica de Chile, 2004.

Este estudio intentaba determinar los usos que los estudiantes dan a los recursos y espacio CRA, de acuerdo a los comportamientos esperados por el componente. Se realizó de forma paralela al de profesores, mediante un cuestionario autoaplicado a 2.374 estudiantes, provenientes de 238 establecimientos de todo Chile. La percepción general de los estudiantes es positiva, tanto del funcionamiento como de los recursos y espacio destinado a los CRA. Una de las debilidades encontradas fue el escaso uso de los recursos durante las clases, limitando las posibilidades que ofrece la colección del CRA.

8. Uso de recursos del componente bibliotecas/CRA

Equipo de seguimiento UCE-Mineduc, 2004.

La Unidad de Currículum y Evaluación gestionó este estudio a través de su equipo de seguimiento. En él se pretendía determinar el funcionamiento y administración del CRA, sus condiciones físicas y la valoración y uso de la colección, según la perspectiva de los coordinadores. Se usó un cuestionario electrónico autoaplicado que permitió comparar la información declarada por docentes y estudiantes. Los coordinadores destacan al CRA como un lugar de aprendizaje e investigación, y un apoyo a los docentes y sus prácticas pedagógicas. Como uno de los principales desafíos surgió la necesidad de actualizar o renovar los recursos de la colección.

9. Misión de Evaluación Centro de Recursos para el Aprendizaje

Consultoras externas - UCE, 2004.

Sarah McNicol, University of Central England, Gran Bretaña

Mónica Núñez, bibliotecaria chilena.

Esta investigación cualitativa se basó en 9 casos, tomados del total de 1.445 liceos existentes en Chile. La mayoría de los establecimientos visitados estaban ubicados en áreas urbanas y atendían a los tres grupos socioeconómicos más bajos, incluyendo solo tres liceos municipalizados. Su objetivo fue el de examinar los rasgos y desarrollo del programa CRA, describir y analizar sus etapas y establecer cómo

están siendo utilizados para beneficio del aprendizaje. A partir de esto, se entregaron recomendaciones prácticas y específicas, con guías y políticas para la gestión de las bibliotecas escolares, reforzando el rol estratégico del proceso de enseñanza-aprendizaje.

10. Bibliotecas y aprendizaje

Instituto de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, P. Universidad Católica de Chile, 2005.

Esta investigación tuvo un carácter exploratorio. Buscaba establecer la existencia de alguna relación entre el rendimiento escolar y la disponibilidad de bibliotecas al interior de los establecimientos educacionales. Fue una investigación cuantitativa y utilizó las bases de datos existentes, que el Ministerio puso a disposición. Se tomó como indicador de rendimiento escolar al puntaje Simce, dejando esta como variable dependiente, considerando los resultados de 8° básico de los años 2000 y 2004, y para la enseñanza media los de 2° medio de 2003. Una vez analizados cada uno de los modelos de regresión, se observó que la variable de biblioteca por sí sola no lograba explicar las variaciones de los puntajes SIMCE en los establecimientos de nuestro país.

11. Giro de las Bibliotecas escolares en Chile. Bitácora de sus logros y desafíos

Equipo Bibliotecas Escolares CRA - Ministerio de Educación, 2005.

Este documento entrega una descripción amplia del programa CRA y describe los resultados de los cuatro estudios realizados en el año 2004, que buscan medir y conocer el funcionamiento de estas bibliotecas a partir de las opiniones de estudiantes, profesores y coordinadores de los CRA, además de otros actores importantes, como los sostenedores y directores de los liceos.

Las principales conclusiones apuntan a que la instalación de los Centros de Recursos para el Aprendizaje en los liceos produjo un salto cualitativo en el acceso a recursos para el apoyo pedagógico de los profesores y el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes,

siendo evaluado de manera muy positiva. Si bien la utilización del material en ese momento no alcanzaba los niveles ideales, la instalación de los CRA había generado un cambio importante en las prácticas pedagógicas de los docentes, ya que existe una mayor alineación entre el currículum que enseñan y los recursos que encuentran en los CRA.

12. Evaluación Social Bibliotecas Escolares CRA

Instituto de Economía de la P. Universidad Católica de Chile, 2008.

El objetivo global del estudio fue realizar una evaluación social del programa Bibliotecas Escolares CRA para establecer su rentabilidad social y, a partir de ese resultado, su sustentabilidad futura. El estudio señaló la dificultad de establecer una evaluación de impacto social, considerando el breve lapso de tiempo de implementación de las Bibliotecas Escolares CRA. A partir de este informe, se elaboraron dos propuestas concretas para poder dar sustentabilidad financiera a los CRA de cada establecimiento educativo, con apoyo del Estado (en el documento Propuesta Política Pública Bibliotecas CRA).

13. Evaluación del funcionamiento, uso y colección de los CRA

Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (Cide) Universidad Alberto Hurtado, 2008.

A través de un estudio cuantitativo y cualitativo, la evaluación del Cide entrega información sobre el funcionamiento de las bibliotecas CRA. Se basa en una serie de entrevistas en establecimientos escolares y la presentación de 20 casos de estudio, para conocer sus particularidades y similitudes.

Entre sus principales resultados se aprecia que en la mayoría de los establecimientos el CRA se ha convertido en un espacio reconocido por el conjunto de los actores de la comunidad educativa. Aunque se reconocen debilidades, el balance general es positivo en los distintos ámbitos que abarcó la investigación, exceptuando la conformación del equipo CRA (coordinador y encargado) y las horas de dedicación de estos a tareas exclusivas de la biblioteca escolar.

14. Evaluación del programa Recursos Educativos–Centro de recursos para el Aprendizaje CRA 2005-2008–Dipres

Ministerio de Hacienda, 2009.

Este trabajo evaluó el desempeño del programa entre los años 2005 y 2009. La Dipres señala que el programa debe consolidar las bibliotecas y reforzar las colecciones, para lo que se definieron una serie de compromisos que fueron monitoreados anualmente.

15. Estudio complementario del uso de los servicios ofrecidos por las bibliotecas de recursos educativos, CRA, por parte de estudiantes y docentes–Dipres

Ministerio de Hacienda, 2009.

Este estudio no es representativo, sino que pretende aportar antecedentes complementarios a los disponibles a la fecha de la evaluación realizada por la Dipres. Contempló la sistematización de estadísticas generadas por los CRA, respecto de características de funcionamiento y uso de los recursos educativos, en base a la información provista por los establecimientos beneficiarios, mediante una encuesta electrónica aplicada a la totalidad de CRA existentes en el país (se llegó al 4.5% del total nacional). Junto con esto se realizó un estudio de campo sobre la percepción de los docentes de los establecimientos beneficiarios del programa acerca de varios aspectos del funcionamiento de las bibliotecas CRA, a través de una entrevista semiestructurada a docentes.

16. Estudio Bibliotecas Mercosur

Bibliotecas Escolares CRA - Ministerio de Educación, 2009.

Este informe da cuenta de los resultados de la consultoría “Estudio Bibliotecas Mercosur”, encargada por el Ministerio de Educación, en el marco del Proyecto de Bibliotecas Escolares del Mercosur. Su objetivo fue conocer, desde la perspectiva de diversos actores, el trabajo realizado en las escuelas con la colección Mercosur entregada a los establecimientos en el año 2007 y complementada en el año 2008.



Gracias a los estudios llevados a cabo por 20 años, hoy se conoce mejor la realidad de la red de bibliotecas escolares del país y se han podido implementar líneas estratégicas para su funcionamiento.

17. Estudio cualitativo de Bibliotecas Escolares CRA - Valoración, funcionamiento y uso de las Bibliotecas Escolares (CRA)³⁷

Instituto Idea – Asesorías para el desarrollo, 2009-2010.

El Instituto Idea realizó un levantamiento de información para 20 casos, correspondientes a 20 establecimientos educativos. Para ello se entrevistaron a distintos actores de la comunidad, obteniendo información sobre el funcionamiento de los CRA.

Asesorías para el desarrollo, por su parte, hizo el análisis cualitativo de dichos casos, generando tres perfiles CRA de acuerdo a su funcionamiento y prácticas.

Este estudio destaca que las bibliotecas escolares tienen aceptación y son valoradas en la mayoría de los establecimientos. Se reconoce más claramente su influencia en el fortalecimiento de las prácticas lectoras. Además, el estudio insiste en la importancia de una gestión motivada y dinámica del establecimiento, que sepa incluir el CRA dentro de sus prioridades.

18. Estudio para definir los Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA

Universidad Diego Portales, 2010.

Durante los años 2009 y 2010 se trabajó con un equipo interdisciplinario de la Universidad Diego Portales, con el objetivo de generar una propuesta de estándares nacionales para normar y orientar los diferentes elementos que componen la Biblioteca Escolar como Centro de Recursos para el Aprendizaje.

³⁷ Este estudio cualitativo, en conjunto con el desarrollado por el CIDE en 2008, fueron incluidos en la publicación *Las bibliotecas escolares en Chile. Visión de la comunidad escolar*. Varios autores (2010). IDEA, OEI, Mineduc.

Con esta finalidad se recopilaron una serie de antecedentes teóricos, producto de la revisión de literatura nacional e internacional sobre el tema, que fundamentó y orientó el levantamiento de los estándares. Además, se consideró la situación de las Bibliotecas Escolares CRA, para contextualizar la aplicación de los estándares.

Con estos antecedentes se originó la propuesta de estándares que consistía en una definición de cada área, las rúbricas e indicadores asociados a ellos. Se establecieron ocho áreas temáticas que incluyeron la definición y servicios que debe prestar una biblioteca escolar CRA, el tipo de usuarios que atiende, las consideraciones de espacio y colección que debe satisfacer, así como estándares que regulan la cooperación y la gestión de redes internas y externas, la conformación del equipo de trabajo, la gestión pedagógica y administrativa.

Finalmente, se incorporó el análisis de la información del piloto de los estándares y sus rúbricas realizado en una muestra de bibliotecas CRA chilenas, así como las sugerencias levantadas en el trabajo del panel de expertos que los revisó.

19. Encuesta Censal Bibliotecas Escolares CRA

Statcom - Asesorías para el desarrollo, 2011.

El objetivo de la aplicación de esta encuesta censal fue obtener información sobre el estado de las bibliotecas escolares en Chile, considerando los establecimientos educacionales municipales y particulares subvencionados del país. A través del sitio de Comunidad Escolar se publicó una encuesta que podía ser contestada por directores de los establecimientos, coordinadores y encargados del CRA. Se alcanzó una alta tasa de respuesta: 80%, esto es, 7.269 establecimientos del universo objetivo.

Sus resultados se enfocaron a determinar la existencia de bibliotecas escolares, sus características y funcionamiento, las necesidades de apoyo y un ordenamiento general de las bibliotecas CRA, de acuerdo a una serie de variables.

De acuerdo a esta encuesta, el 84% de los establecimientos escolares subvencionados disponían de biblioteca escolar y de ellos el 83,9% habían tenido apoyo del programa CRA hasta esa fecha.

20. Levantamiento de Datos e Información de los Programas “Animación Lectora” y “Mis Lecturas Diarias” - Estudio de uso de Mis lecturas diarias de 2° a 4° básico

Adimark GfK, 2012.

Para evaluar los resultados del primer año de implementación del programa Mis lecturas diarias se hizo un levantamiento de información que permitiera evaluar el uso y valoración de los docentes, jefes de UTP y niños hacia los textos de lectura y la entrega de los recursos educativos. Se aplicó una encuesta telefónica a los jefes de UTP, además de la aplicación de encuestas presenciales a docentes y la observación en aula.

La información recogida pone de manifiesto una actitud favorable hacia el programa y su utilidad en las escuelas; considerando la mayoría de ellos que las lecturas entregadas son adecuadas para el nivel escolar. Entre sus principales resultados podemos destacar que un 61.6% de los jefes de UTP declaran que la integración de los libros de MLD a la planificación de los docentes es alta o muy alta. Sin embargo, se advierte una mayor concentración de uso en Lenguaje y Comunicación, perdiendo importantes oportunidades de integración en las otras asignaturas.

21. Análisis de uso de recursos CRA. Lectores, recursos y estadísticas

Centro de Estudios–Mineduc, 2013.

Este estudio es una aproximación exploratoria para conocer el uso de los recursos CRA a partir de la información generada por el programa de gestión de biblioteca, Abies 2.0. La muestra estuvo compuesta por 70 establecimientos pertenecientes a las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío. La información recogida reflejó que los establecimientos hacen un uso muy desigual de Abies, encontrándose en una etapa de implementación.

Es interesante destacar que, en aquellos CRA donde hay un registro de los usuarios, se encuentra una diversidad de lectores: estudiantes, docentes (de aula y directivos), asistentes de la educación (auxiliar, paradocente y profesional) apoderados y otros integrantes de la comunidad educativa.

22. Estudio de uso de Mis lecturas diarias de 5° a 8° básico

ClioDinámica

Centro de Estudios - Mineduc, 2013.

Por medio de este levantamiento de información se llegó a 346 establecimientos para conocer la recepción de los materiales asociados al programa Mis lecturas diarias, su valoración y uso.

A pesar de la alta valoración de los docentes y coordinadores CRA por estos recursos, se manifiesta la necesidad de hacer una mayor difusión de su uso como complemento a las actividades dentro de la sala de clases. Al igual que en el caso de 2° a 4° básico, se le vincula principalmente con la asignatura de Lenguaje y Comunicación. La información obtenida en cuanto a la circulación de estos libros da cuenta de una diversidad de modalidades de préstamo.

23. Procesamiento de datos Encuestas bimestrales CRA

Centro de Estudios - Mineduc, 2013.

Durante el año 2012, el componente bibliotecas CRA implementó un sistema de levantamiento de información sobre funcionamiento de las bibliotecas escolares, mediante una encuesta online, aplicada bimestralmente, a los establecimientos subvencionados del país, en los niveles de enseñanza básica y media. Las encuestas fueron temáticas, en cada una de ellas se abordó una de las cinco dimensiones que, en su conjunto, permitieron una aproximación al funcionamiento de las bibliotecas. Las dimensiones y sus indicadores fueron: espacio, personal, colección, fomento lector y gestión pedagógica, y gestión administrativa. De acuerdo a los niveles de desempeño por dimensión, la más lograda es la referida a actividades de promoción de uso y de gestión pedagógica del CRA, mientras que la menos lograda del conjunto de bibliotecas en estudio fue la de gestión administrativa.

Adicionalmente, a partir de la tercera encuesta (y en las sucesivas) se incorporó la pregunta sobre la existencia de registro de préstamos de la biblioteca y cantidad de préstamos a los estudiantes (durante el transcurso del último mes). Los datos reportan que en promedio se realizan 0,6 préstamos mensuales por estudiante (6 anuales), considerando la totalidad de los establecimientos en estudio (n=4.433).

24. Serie Evidencias: El Centro de Recursos para el Aprendizaje: avances y desafíos

Centro de Estudios - Mineduc, 2013.

El Centro de Estudios del Mineduc publica mensualmente artículos sobre diversos temas vinculados a la educación. En el número 23 de “Evidencias” se busca estudiar las acciones del Componente CRA, mediante la revisión de diversos estudios que analizan la cobertura, la implementación y el uso de estos centros. Se describe el CRA y cómo se inserta en la estrategia lectora y luego se muestran los principales resultados de las evaluaciones realizadas. El documento concluye con una breve sección que sintetiza los resultados encontrados y analiza aspectos relevantes de la política del CRA.

4

ESCUCHAR Y PROPONER



COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN

El programa Bibliotecas Escolares CRA, desde sus comienzos, ha tenido la preocupación por llegar a los coordinadores y encargados de cada establecimiento, de manera de tener una comunicación fluida y directa. Para ello, se ha servido de distintos medios de comunicación, redes sociales y estrategias.

El más importante de estos medios es el sitio www.bibliotecas-cra.cl. La historia de esta página web ha sido larga y no exenta de dificultades. Su primera versión funcionó entre los años 2002 y 2005. Usando la identidad gráfica característica del CRA se informaba sobre los principales procesos del programa. Eran los inicios del sitio web y con herramientas muy básicas se buscaba llegar a los establecimientos de todo el país, junto con dar a conocer su labor en el mundo.

En el año 2006, durante el I Encuentro Nacional Creando Redes, se realizó el lanzamiento de la nueva página web. Mediante un diseño y distribución de contenidos distintos, la página se convirtió en un espacio de información, no solo de los procesos CRA, sino que también sobre las novedades del mundo de la lectura y las bibliotecas escolares. El estreno del espacio destinado a la comunicación con coordinadores y encargados fue un éxito. En él surgieron los animados foros, como una forma de comunicación entre el nivel central y los establecimientos. Se dio espacio a los temas más diversos: buen uso de los recursos, apoyo a la comunidad, compartir buenas prácticas y evaluación de actividades, entre otros. La sección “encuesta rápida” funcionó como un medio para levantar información de los CRA y conocer la opinión de los coordinadores y encargados. Junto

con esto, se pusieron a disposición de los usuarios todas las publicaciones del programa Bibliotecas Escolares CRA, ya fuera material de apoyo o estudios de evaluación.

El correo electrónico CRA ha sido una herramienta fundamental para mejorar la entrega de información y mantener el contacto directo con cada establecimiento. En el periodo del MECE, se abrió el correo biblio@mece.mineduc.cl. Una vez que el programa MECE llegó a su fin, y el componente Bibliotecas Escolares CRA pasó a depender de la UCE, se creó el actual cra@mineduc.cl. A través de este correo se canalizan todas las inquietudes, requerimientos, saludos y material que nos envían los coordinadores y encargados, además de otros actores del sistema.

Boletín CRA, 2005 a la fecha

A partir del año 2005, comenzó a publicarse el Boletín CRA. Su objetivo principal es ser un espacio de comunicación con la Red CRA, principalmente coordinadores y encargados de bibliotecas de todo el país. Este tuvo una periodicidad mensual hasta el año 2013, en que pasó a ser bimestral. El boletín CRA busca informar de las actividades del CRA Mineduc en relación al desarrollo de la biblioteca escolar y el fomento de la lectura, además de dar a conocer las novedades editoriales de interés para la comunidad educativa. Con el paso del tiempo, ha innovado no solo en el formato, sino que también en la creación de nuevas secciones, para apoyar de manera actual y directa el trabajo de las bibliotecas CRA.

Entre sus secciones más destacadas podemos mencionar La entrevista, espacio dirigido para conocer el trabajo de coordinadores y encargados CRA de todo Chile, como también la sección *Los Nuestros* con entrevistas a personalidades de nuestro país y el mundo relacionados con la lectura y los libros. Entre los cuales destacamos a los escritores Hernán Rivera Letelier, Anthony Browne y Teresa Calderón, la ilustradora Paloma Valdivia, la actriz Manuela Martelli, el artista e ilustrador Oliver Jeffers, el científico y divulgador Francisco Claro, o la bibliotecóloga Clara Budnik, entre otros.

A continuación podrán leer y revivir algunos de los dichos más relevantes de nuestros entrevistados.

* La relación entre ciencia y lectura

Francisco Claro, especialista en física cuántica
Boletín CRA N° 44, Los nuestros, 2009

“La ciencia es una lectura de la naturaleza. Las palabras son los fenómenos, las letras la materia donde se forman. El contenido son las leyes y la trama es su sentido... que ya está fuera de la ciencia”.

* El diálogo de mis ilustraciones y los textos

Anthony Browne, ilustrador británico
Boletín CRA N° 54, Los nuestros, 2010

“Existe un salto entre las imágenes y las palabras que es completado por la imaginación del lector. Intento estar seguro que las palabras no solo nos cuentan lo que las imágenes muestran, y que las imágenes no solo muestran lo que las palabras nos cuentan. Me gusta incluir detalles en las imágenes que suelen decirnos mucho más que el texto cómo alguien se siente, lo que se está pensando o quizá una pista de lo que ocurrirá luego”.

* Una biblioteca viva

Felipe Alliende, profesor y escritor infantil chileno
Boletín CRA N° 50, Los nuestros, 2009

“Las bibliotecas CRA deben estar absolutamente vivas, presentes en las clases y que tengan estas dos oportunidades de lectura: silenciosa y con actividades que lleven a los niños hacia los libros”.



Por los avances tecnológicos de la época, el CRA tuvo que actualizarse. Hoy está presente en Twitter con la cuenta @bibliotecascra, y en Facebook con la página Bibliotecas CRA.

* **Mi relación con la biblioteca y la lectura en mi época escolar**

Paloma Valdivia, ilustradora
Boletín CRA N° 53, Los nuestros, 2010

“Siempre me han apasionado los libros, por lo que iba bastante a la biblioteca de mi colegio. Recuerdo el espacio como un lugar muy agradable, luminoso y calentito, lo que creo es esencial para generar un apego a la lectura. Saqué todo lo que pude para leer en casa, la bibliotecaria me trataba muy bien. Además, tenías acceso a los libros, es tan rico poder tocar, familiarizarte y encariñarte con lo que vas a leer”.

* **El camino de los libros**

Sara Bertrand, periodista y escritora
Boletín CRA N° 71, Los nuestros, 2011

“Son curiosos los caminos que recorren los libros para llegar a uno, se las ingenian para estar contigo en el momento preciso, nunca antes ni después. Me ha pasado varias veces que busco un libro que me interesa durante mucho tiempo y, cuando por fin lo encuentro, me doy cuenta de que es una historia que no podría haber leído antes”.

* **Leer y ver películas**

Manuela Martelli, actriz
Boletín CRA N° 49, Los nuestros, 2009

“Me llama la atención ver cómo nosotros tenemos casi una información genética sobre la lectura cinematográfica. Hay todo un lenguaje cinematográfico que manejamos por ósmosis, casi como si nació con esa habilidad. Uno no es consciente de cómo maneja una cantidad de códigos tal cual como maneja códigos al leer, pero de manera inconsciente. Uno nunca se da cuenta de cuándo aprende a leer cine”.

* **El don lector**

Hernán Rivera Letelier, escritor
Boletín CRA N° 36, Los nuestros, 2008

“Soy un convencido de que así como se nace para escritor, se nace para lector. El ambiente ayuda a descubrir el don de lector a personas que lo tienen y que no lo saben. Pero si no lo tiene no hay caso. Lo digo por experiencia propia. En mi casa no había libros y yo me hice un lector impenitente. Ahora mi casa está llena de libros, y mis hijos no leen. ¡Plop!”.

* **Trabajar en una biblioteca escolar**

Gabriela Pradenas, Presidenta del Colegio de Bibliotecarios de Chile
Boletín CRA N° 58, La entrevista, 2010

“El ideal de trabajo en una biblioteca escolar es tener mucho espacio para conversar sobre lo que los niños y jóvenes leen, y escuchar sus puntos de vista sobre las lecturas que realizan”.

* **La nueva forma de escribir los libros**

Teresa Colomer, doctora y profesora de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universitat Autònoma de Barcelona.
Boletín CRA N° 53, Noticias Lectura, 2010

“Ha cambiado el entorno y la forma en que se reciben los textos. Ahora se reciben de forma oral, escrita, audiovisual y a través de las nuevas tecnologías. Se tienen experiencias audiovisuales, múltiples posibilidades de enlace con otros textos a través del ordenador e, incluso, espacios de participación creativa”.

* **Lectura digital y su irrupción en el campo de las bibliotecas**

Roberto Cabrera, licenciado en Letras, magíster en Literatura y doctor en Literatura Hispanoamericana de la Universidad Católica
Boletín CRA N° 66, Los nuestros, 2011

“Me parece sumamente interesante en términos genéricos. Las versiones digitales de ciertos libros van más allá del escaneo de unas cuantas páginas: la posibilidad de interactuar con los lectores abre el espectro a un público habitualmente alejado de la literatura, a la vez que el formato/soporte de esas lecturas permite al usuario descubrir nuevas formas de decodificar y de participar del diálogo autor-obra-lectores.

Insistiría, en todo caso, en remarcar las hondas diferencias entre los productos y lo que eso supone: distintas maneras de decodificar, de leer y de percibir”.

* **La biblioteca y las personas**

Clara Budnik, bibliotecóloga, directora ejecutiva de Fundación Democracia y Desarrollo, ex directora de la Dibam
Boletín CRA N° 50, Los nuestros, 2009

“Lo fundamental en el área de bibliotecas es el recurso humano. Puedes tener la mejor biblioteca, el mejor edificio, los mejores libros, las estanterías más bonitas, todos los materiales bibliográficos, pero si no tienes ese recurso humano que sea capaz de hacer el enlace entre lector y libro va a ser muy difícil.

Sin embargo, si tienes una biblioteca pequeña, con menos recursos, pero con la capacidad de hacer que esos materiales se usen, y cuando falten se tenga la capacidad de recurrir a otro lugar para encontrarlos, estoy segura que le irá bien”.

* **Una buena biblioteca escolar**

Gabriela Sonntag, bibliotecaria en la Universidad del Estado en San Marcos, California, y coordinadora del Programa de Alfabetización Informativa y de Servicios de Referencia de la misma universidad.
Boletín CRA N° 60, La entrevista, 2010

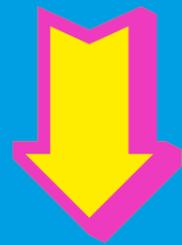
“Es aquella que se convierte en un laboratorio de aprendizajes donde el estudiante practica lo que aprendió en clases. Aquí el alumno aplica la teoría, profundiza en algún concepto, indaga en un tema que le interesó e interactúa con las fuentes disponibles. Las bibliotecas escolares de calidad son las que, en definitiva, tienen influencia en la mejora del desempeño estudiantil y en el aprendizaje permanente”.

* **Un buen profesor**

Juan Mata, profesor titular de Didáctica de la Lengua y la Literatura Española en la Universidad de Granada. Doctor en Didáctica de la Lengua y la Literatura por la misma universidad.
Boletín CRA N° 68, La entrevista, 2011

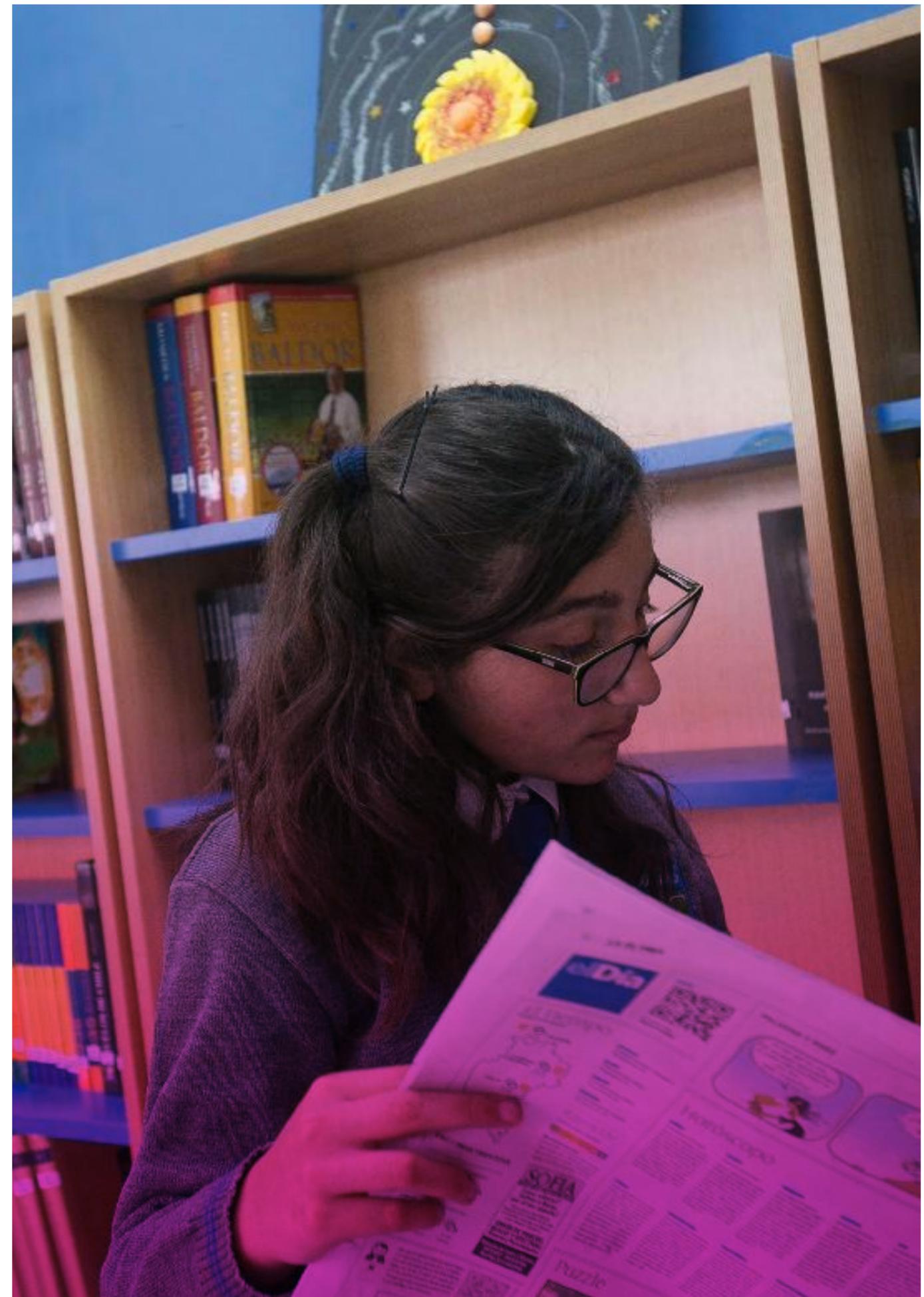
“Pienso que un buen profesor debería ser, más o menos, una persona apasionada e incansable, que entendiera la lectura como un medio de conocimiento vital y no solo de estudio, con clara conciencia de estar ejerciendo una labor de formación intelectual, pero también de equidad social, incapaz de criticar o menospreciar a alguien que no lee.

Alguien con una especial sensibilidad para escuchar y provocar diálogo en torno a los libros, que nunca culparía a los alumnos si finalmente no lograra inculcarles el deseo de leer, siempre dispuesto a reiniciar la ardua tarea de encender la pasión por los libros”.



Para motivar la lectura entre los jóvenes hay que retomar la lectura silenciosa y la lectura modelo, en voz alta, del profesor.

Teresa Calderón, poeta y narradora infantil
Boletín CRA N° 48, Los nuestros, 2009



Junto con las entrevistas del Boletín CRA, destacamos las selecciones bibliográficas, organizadas según ejes temáticos para diferentes niveles; y la caja de herramientas, que entrega recursos para fomentar la lectura, apoyar la gestión administrativa o conocer a los usuarios.

El programa CRA ha tenido que adaptarse a los avances tecnológicos y, en este contexto, las redes sociales, como Facebook y Twitter, juegan un rol muy importante en la difusión. Estos se han convertido en un espacio de encuentro con los equipos de escuelas y liceos.

En el año 2013 se realizó la campaña masiva de fomento lector “Lee y sé lo que quieras ser”, para destacar su importancia en el aprendizaje y mejorar el uso de los recursos de las bibliotecas CRA. Se buscó potenciar el uso de la lectura como una estrategia pedagógica en la biblioteca y las salas de clases como requisito para la formación de una sociedad de lectores. El objetivo fue posicionarla y valorarla como instrumento que permite a las personas mejorar su nivel educativo, aumentar su capital cultural, desarrollar su creatividad, sensibilidad y pensamiento crítico.

La campaña involucró a estudiantes, docentes, padres y apoderados, entendiendo que la comunidad educativa es un apoyo clave para que los niños adquieran el gusto por la lectura. Se usaron distintas estrategias y productos: publicidad en radios nacionales y regionales; videos motivacionales para difundir en el sitio del Mineduc y redes sociales, dirigidos a los docentes; pulseras con frases como “Lee y sé lo que quieras ser” o “Sálvese quien lea”, para entregar a los jóvenes en los establecimientos con bibliotecas CRA; la publicación del folleto *Leer*, orientado a los padres y, por último, la entrega del sello CRA para cada biblioteca.

El lanzamiento de la campaña se realizó el día 26 de agosto de 2013, contando con la presencia de la Ministra de Educación, señora Carolina Schmidt, en la biblioteca CRA de la Escuela Carlos Condell de la Haza, Estación Central (Región Metropolitana).

PUBLICACIONES CRA

Dentro de las labores del equipo CRA-Mineduc, está la publicación de material de apoyo para los coordinadores y encargados de las bibliotecas. La intención es ir creando una pequeña biblioteca de formación profesional, con contenidos atractivos y enriquecedores, que permitan trabajar de manera concreta el fomento a la lectura y el desarrollo de las habilidades de información.

Todas las publicaciones están disponibles en www.bibliotecas-cra.cl y en papel digital en issuu.com/bibliotecas_cra.

➤ MATERIAL PARA LA GESTIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR CRA

La biblioteca como Centro de Recursos para el Aprendizaje. Manual para el coordinador pedagógico. Guía para el manejo de la colección

Santiago, 1995

Esta guía presenta un conjunto de procesos técnicos necesarios para organizar los materiales de la biblioteca. Fue diseñada para facilitar y agilizar el manejo técnico de la colección, especialmente en lo que se refiere al procesamiento de los materiales y la circulación de los mismos.

En sus páginas presenta una descripción de los materiales que integran la colección, y luego, los pasos necesarios para su procesamiento técnico. Finalmente, describe la forma de hacer circular la colección de manera sencilla y eficaz. Con este material es posible afrontar el desafío que representa la labor cotidiana en una biblioteca CRA.

Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum. Seminario internacional de bibliotecarios

Varios autores, Santiago, 1999

Este libro reúne 28 ponencias y 9 conferencias presentadas en el seminario internacional del mismo nombre, celebrado en Santiago de Chile los días 27, 28 y 29 de octubre de 1999. Se parte de la necesidad de cambiar el papel de las bibliotecas escolares, para transformarlas en centros de recursos para el aprendizaje que cumplan un rol destacado en el sistema educativo, como apoyo a la implementación del currículo y espacios generadores de instancias de aprendizaje.

Centro de Recursos para el Aprendizaje, ¿cómo usarlo?

Santiago, 2002, 2ª edición

Esta publicación contiene un programa de uso del CRA basado en el currículo y describe cuáles son sus ámbitos de trabajo, evaluación de funcionamiento, y otras orientaciones para el trabajo de la biblioteca escolar CRA.

Se enfatiza en la necesidad de desarrollar las habilidades de información, las habilidades lectoras y la formación de usuarios, entregando para cada uno de estos ámbitos sugerencias concretas de actividades. Junto con esto, se entrega una pauta de evaluación para el CRA, definiendo los estándares para ese entonces.

“**Lee y sé lo que quieras ser fue el nombre de la campaña de difusión realizada durante 2013.**”

Manual para el CRA escolar. Por una biblioteca moderna y dinámica. Enseñanza Básica y Media

Santiago, 2009, 3ª edición

Este manual introduce la dinámica de los Centros de Recursos para el Aprendizaje. En sus páginas se encuentra lo esencial para el funcionamiento del CRA, define lo que es, explicita la composición de la colección y cómo procesarla y hacerla circular. Asimismo, apoya la gestión pedagógica al introducir el desarrollo curricular, la animación lectora y la educación de los usuarios. Por último, entrega herramientas para la planificación y evaluación del CRA.

El *Manual para el CRA escolar* es una versión ampliada de *La Biblioteca Escolar: hacia un Centro de Recursos para el Aprendizaje* (Santiago, 2003-2005), centrado en la educación básica.

Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA

Santiago, 2011

Para una adecuada gestión de la biblioteca escolar se considera indispensable contar con estándares, ya que estos explicitan de manera clara los mínimos esperados para cada proceso o ámbito de trabajo en el CRA.

En esta publicación se definen ocho áreas de gestión de la biblioteca escolar CRA y, para cada una de ellas, los indicadores asociados. Las áreas temáticas incluyen la definición y servicios que debe prestar una biblioteca escolar CRA, el tipo de usuarios que atiende, las consideraciones de espacio y colección que debe satisfacer, así como las acciones que regulan la cooperación y la gestión de redes internas y externas, la conformación del equipo de trabajo y la gestión pedagógica y administrativa.

Catálogo Material Didáctico

Santiago, 1996 y 1998

En el contexto del programa MECE-Media, se elaboraron dos catálogos que presentan la selección de materiales didácticos por distribuir en las bibliotecas escolares. Se trata de una gran variedad de recursos (objetos didácticos), que cubren diferentes asignaturas como biología, química, física, historia, geografía o tecnología.

La variedad de materiales, tales como modelos moleculares, mapas geopolíticos o de relieve, cubetas de onda, equipos de óptica o de termología, permiten hacer que en la biblioteca escolar intervenga la inteligencia lingüística, pero también la lógica y la matemática, la inteligencia visual-espacial, el cuerpo, la música y el ritmo, la interacción entre individuos, y la intuición.

Catálogo CRA MECE-Media

Santiago, 1997 y 1999

En el contexto del programa MECE-Media, y del proceso de selección de recursos para conformar las colecciones de los liceos, se publicaron dos catálogos con los materiales para las bibliotecas escolares de la educación media. Incluyendo alrededor de 3.000 títulos, organizados por asignatura, con una ficha de presentación de cada libro e índices por autores, títulos, temas y editoriales.

Junto con esto se entregó la separata *Selección de materiales. Centro de Recursos para el Aprendizaje CRA*. En sus páginas se entregaban criterios básicos para la selección de materiales, destacando la necesidad de conocer la colección existente y las necesidades del establecimiento. Además, se describían las 13 áreas en que se dividían los recursos del catálogo.

Catálogo Publicaciones Periódicas

Santiago, 1996-2014

Todos los años se edita un catálogo que permite a la comunidad escolar estar al tanto de las distintas publicaciones periódicas (revistas y diarios) disponibles en nuestro país. Los catálogos hacen posible la selección de los materiales que los establecimientos desean recibir, ya sea por los fondos entregados desde el Mineduc o autofinanciado, al entregar un breve resumen de cada publicación, su valor y los datos del distribuidor. Desde 1996, el catálogo cubre la educación media, y desde 2004, la educación básica.

Los distintos catálogos de publicaciones periódicas permiten elaborar una selección según temáticas precisas, tales como Agricultura, Decoración, Ecología, Electricidad, Informática, Música o Salud y Alimentación. Actualmente, la edición es digital.

Catálogo Bibliotecas Escolares CRA

Santiago, 2000-2014

El catálogo CRA contiene la descripción de los recursos de aprendizaje que forman parte de la colección CRA, desde Educación Parvularia hasta IV° medio, clasificado por sectores de aprendizaje y con reseñas e índices.

Hay que destacar que el contenido del catálogo es acumulativo, considerando que la colección crece y varía cada año. Permite guiarse en la reposición y ampliación de materiales como iniciativa propia del sostenedor, por ejemplo, gracias a la Ley SEP.

El objetivo del material de apoyo para coordinadores y encargados de los CRA es fortalecer su gestión pedagógica y administrativa.

Planificador anual CRA

El planificador CRA es una herramienta que permite organizar, destacar y registrar, a lo largo de todo el año, las actividades diarias de la biblioteca escolar. Además, incluye fechas relevantes para el trabajo en el CRA, como los nacimientos de escritores, el día del libro, concursos y otros. En el contexto del MECE-Media se entregaron planificadores impresos para los años 1999-2000, 2000-2001. Luego, en los años 2012 y 2013 se hicieron versiones digitales que se publicaron en la página web y cada biblioteca se encargó de su impresión. En la versión impresa del año 2014 se incluyeron los trabajos de 12 destacados ilustradores chilenos que donaron sus trabajos para acompañar cada mes. Este planificador 2014 se distribuyó a todos los establecimientos de Chile.

Afiches

La creación de un espacio amigable para los lectores es una parte importante del concepto de centro de recursos para el aprendizaje. Esta característica, unida a la necesidad de hacer difusión del trabajo de los CRA, ha impulsado la creación de distintos afiches a lo largo de la historia del programa. Estos afiches han sido distribuidos entre los CRA del país, dependiendo de si están dirigidos a enseñanza básica o media.

Señalética

Parte de la gestión administrativa de una biblioteca escolar CRA es mantener la colección ordenada y dispuesta de manera que los usuarios puedan acceder a ella de acuerdo a sus necesidades. Para apoyar a los equipos CRA en esta labor, se puso a su disposición la señalética CRA. Este material puede ser impreso por cada establecimiento para exhibir en su biblioteca, de acuerdo a su organización, permitiendo: orientar de mejor manera a los usuarios; organizar recursos por temáticas; y desarrollar áreas de trabajo dentro de la biblioteca (áreas humanistas, educación, ciencias, etcétera). De esta manera se optimizan los tiempos en la búsqueda de los recursos y se fomenta la independencia de los usuarios en este proceso (previa pequeña capacitación de usuarios).

Marcadores de libros

Los marcadores de libros son un objeto que acompaña a los lectores. Como una forma de entregar material atractivo para los usuarios de las bibliotecas escolares, se diseñaron marcadores de libros CRA en distintas etapas del programa. Para ellos se usaron ilustraciones de Loreto Corvalán e Isabel Hojas. Estos fueron distribuidos a todas las escuelas y liceos, para que los equipos CRA pudieran hacer entrega de ellos en las distintas actividades organizadas.

Sello CRA

Como parte de la campaña de difusión del CRA, y buscando establecer una identidad dentro de la comunidad educativa en el año 2013 se entregó un “sello CRA” a todas las escuelas y liceos que han implementado bibliotecas escolares.

El sello CRA es un elemento diseñado para identificar y distinguir el espacio de la biblioteca escolar CRA en la escuela, colegio y liceo. Tener este símbolo en la pared o la puerta de entrada es, simultáneamente, una invitación para toda la comunidad escolar y una señal unificadora de los CRA de Chile. Medía 28 cm de diámetro y fue impreso en tinta negra sobre plástico amarillo.

➡ MATERIAL PEDAGÓGICO PARA FOMENTAR EL USO DE LOS RECURSOS

Caja de herramientas: el buen leer e indagar

Santiago, 1997

Como una forma de integrar la biblioteca CRA a las prácticas pedagógicas y apoyar el trabajo de los profesores de distintas asignaturas, el programa MECE Media creó la Caja de herramientas. Esta

contiene un set de veintiocho fichas, que abordan temas de diversa índole para investigar y desarrollar unidades pedagógicas para la sala de clases, y promover el uso sistemático de la colección del CRA.

La Caja de herramientas se compone por tres propuestas de trabajo:

En primer lugar, “Bibliografías comentadas” trece fichas temáticas que desde una mirada interdisciplinaria entregan referencias bibliográficas para el apoyo de la búsqueda de información y el trabajo autónomo.

En segundo lugar, “El placer de saber y conocer” en donde se describe en todas sus etapas, el proceso de investigación, comenzando con el planteamiento de las preguntas iniciales, la planificación del trabajo, la búsqueda de la información, la selección de fuentes idóneas, el análisis y la sistematización de la información, para finalmente comunicar el trabajo realizado.

Y finalmente, “Leer, conocer y crear” unidades didácticas realizadas por profesores, con sugerencias y orientaciones concretas para motivar la lectura de los jóvenes en la sala de clases.

Programa lector BiblioCRA escolar. Lecciones para usar la biblioteca CRA, Enseñanza Básica y Media

Santiago, 2006-2009

El programa lector BiblioCRA escolar proporciona un vasto material pedagógico para fomentar e integrar el CRA en el currículo. Las lecciones están pensadas para que, progresivamente, se vayan desarrollando la autonomía de los usuarios en la biblioteca, el gusto por la lectura y las habilidades de información. Estas actividades semanales pueden ser desarrolladas en el espacio mismo de la biblioteca o en las salas de clases, trasladando los recursos específicos para cada una.

Este material está compuesto por catorce módulos, con cuarenta actividades cada uno, lo que representa un total de quinientas sesenta actividades, abarcando desde prekínder hasta IV medio. Para cada una de ellas se entrega un objetivo, orientaciones para preparar su implementación, el detalle de los pasos a seguir con los estudiantes, el vocabulario necesario en caso de usar algún concepto específico, y la sugerencia de los recursos a utilizar. La propuesta es que cada coordinador y encargado CRA, en conjunto con los docentes, pueda adaptar estas lecciones de acuerdo a las necesidades de sus estudiantes.

Leamos juntos. Orientaciones para fomentar la lectura en familia

Santiago, 2009

En las páginas de este libro se presenta un gran desafío, que es la formación y consolidación de buenos lectores. Para que esto pueda tener resultados exitosos a largo plazo, se necesita del trabajo conjunto de los establecimientos educativos y de la familia.

A través de textos reflexivos, testimonios y actividades, *Leamos juntos* intenta mostrar el lugar que le corresponde a la familia en este proceso, haciéndolos partícipes de la vida de la comunidad educativa.

Ver para leer. Acercándonos al libro álbum

Santiago, 2009 (2^{da} edición)

El libro álbum es una herramienta pedagógica que puede emplearse en distintos niveles y sectores de aprendizaje. *Ver para leer* entrega los elementos necesarios para conocer en profundidad el libro álbum y las distintas maneras en que este puede usarse en la sala de clases. Se trata de una serie de artículos, entrevistas, testimonios, actividades y textos teóricos, cuyo objetivo final es entregar nuevas herramientas para el fomento de la lectura en nuestro país.

BiblioCRA escolar digital: lecturas y actividades interactivas (módulo kínder)

Santiago, 2009

El BiblioCRA escolar digital, editado en formato de disco compacto, fue elaborado para complementar el trabajo que se efectúa con el programa lector BiblioCRA escolar y articular la lectura con el formato digital. Está dirigido a alumnos de educación preescolar, aunque también es pertinente para 1° y 2° básico.

La Cuncuna Rayo de Luna invita a un recorrido virtual por la biblioteca escolar, donde se distinguen las siguientes secciones: Estantería, Videoteca, Mesa de Trabajo y Área del Docente. En la estantería se pueden encontrar cuentos que se desplegarán en formato papel digital, que incorpora la narración en texto y en audio. Luego, en la videoteca, es posible ver las animaciones de los mismos cuentos. La mesa de trabajo ofrece rompecabezas, láminas para colorear y la posibilidad de recrear imágenes a partir de una galería de paisaje, objetos y personajes. El mediador (docente, responsable del CRA) podrá encontrar un sencillo manual de uso y las lecciones del BiblioCRA escolar para descargar en formato PDF.

Cortometraje “La estrella alcanzar”

Santiago, 2010, color, aprox. 34 minutos

El cortometraje “La estrella alcanzar”, es una producción conjunta de Delirio Films y el programa Bibliotecas Escolares CRA. La historia intenta reflejar la importancia de los mediadores en el fomento a la lectura. Su protagonista, Angelito, es un niño al que no le interesa leer. Sin embargo, gracias a la dedicación y paciente labor de Pedro, terminará por convertirse en un nuevo lector. Citando a Borges, Pedro lee su frase favorita: “Siempre imaginé que el paraíso sería algún tipo de biblioteca”. Angelito responde, entre risas de desprecio, que eso sería más bien un infierno para él. Así es como comienza esta relación de aprendizaje, amor, lecturas y magia entre dos caminantes y amigos que logran formar un hogar en la calle.

Reconocidos ilustradores chilenos han colaborado con la tarea del CRA. Entre ellos destacan Loreto Corvalán, Isabel Hojas y Paloma Valdivia.

Con la actuación de: Luis Eduardo Campos, Víctor Rojas, Mariana Loyola y Nicole Pérez-Yarza

Guión: Andrea Ugalde Prieto

Dirección: Cristián Galaz - Andrea Ugalde Prieto

Para buscar e investigar. Herramientas para el estudiante

Santiago, 2010

Se trata de un completo manual para desarrollar trabajos de investigación. Tiene como objetivo, en primer lugar, servir de ayuda para los docentes al momento de introducir a los estudiantes en la elaboración de una investigación, otorgándoles un marco metodológico. En segundo lugar, los orienta en la implementación del currículo. Finalmente, constituye una guía acerca de cómo trabajar fructíferamente junto con las Bibliotecas Escolares CRA en los liceos.

Este manual es una reedición modificada y ampliada del *Manual de investigación para el estudiante* (Santiago, 2000, 2^{da} edición 2001).

Guía Mis lecturas diarias. Sugerencias pedagógicas de uso y manejo de libros

2°-4° básico: Santiago, 2010

5°-8° básico: Santiago, 2011

1°-IV° medio: Santiago, 2012

El proyecto *Mis lecturas diarias* contempló, junto con la entrega de una antología literaria o informativa para cada estudiante de 2° básico a IV medio, el envío de una guía de sugerencias pedagógicas de uso y manejo de los libros. Esta guía está orientada a los docentes, coordinadores y encargados CRA. En sus páginas se entregan lineamientos para el procesamiento técnico de

los libros, así como también sugerencias para que los docentes puedan incorporar este material al desarrollo de sus clases. Para cada nivel se proponen distintas estrategias, de acuerdo a las capacidades y desarrollo lector de los estudiantes.

A viva voz. La lectura en voz alta

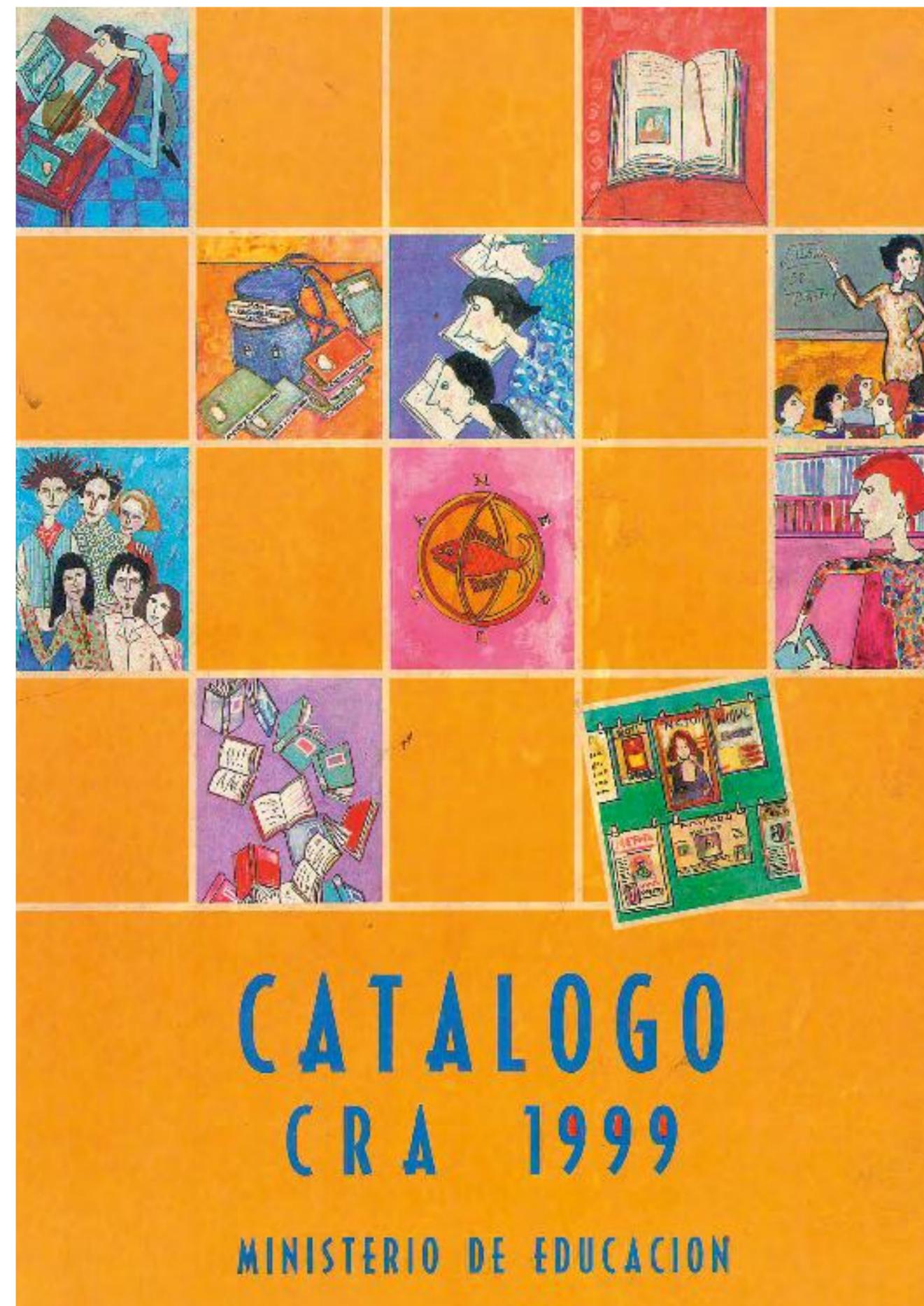
Santiago, 2013

Destinada a mediadores de la lectura, especialmente a coordinadores y encargados de bibliotecas CRA y docentes, *A viva voz* indaga en la práctica de la lectura en voz alta como una poderosa herramienta para encantar a los niños y jóvenes y acercarlos al mundo de los libros. Con la colaboración de doce expertos en animación a la lectura, se logró un manual de calidad, que abarca desde aportes teóricos hasta intervenciones para realizar esta práctica.

Leer

Santiago, 2013

Leer es una guía publicada el año 2013 que tiene por objeto promover la lectura en familia. Ella fue originalmente editada por la Universidad de Harvard, y esta versión en español solo cuenta con algunos ajustes menores que buscan acercar sus contenidos al contexto chileno. No cabe duda que la formación de niños y jóvenes lectores requiere de la participación activa de los padres, y el CRA, consciente de este hecho, brinda en estas páginas una serie de claves y sugerencias para entusiasmar a los estudiantes, desde su más temprana infancia hasta los catorce años.



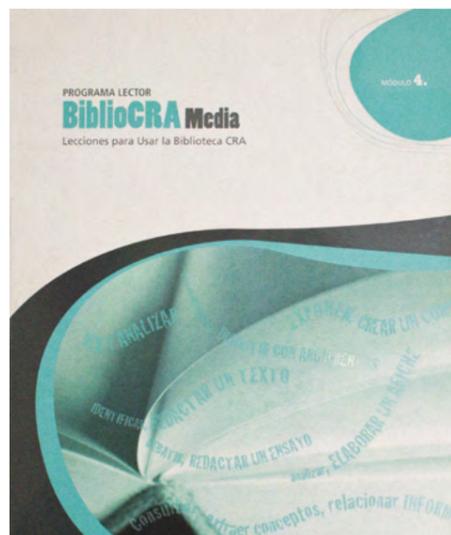
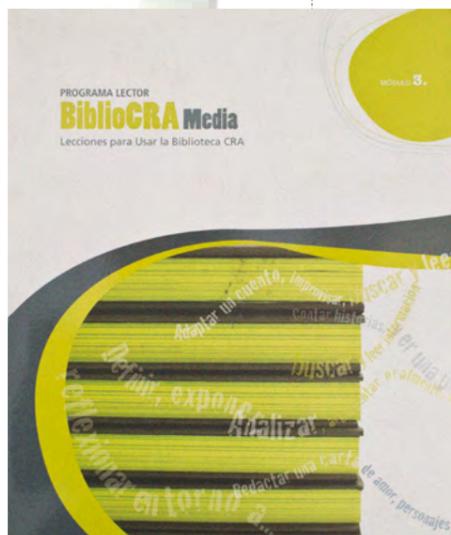
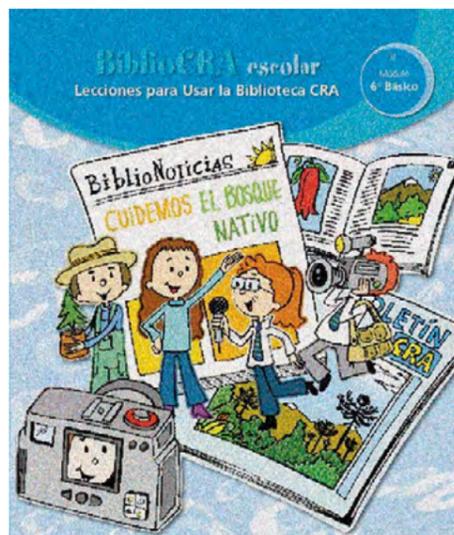
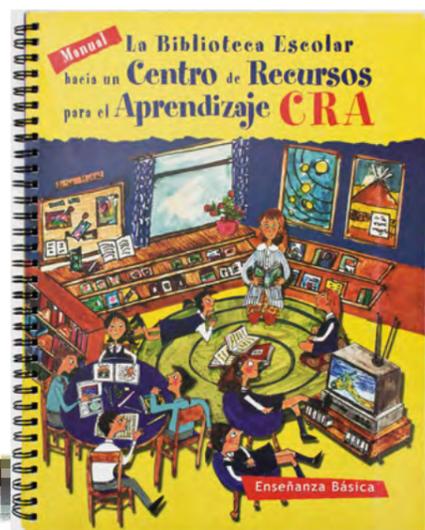
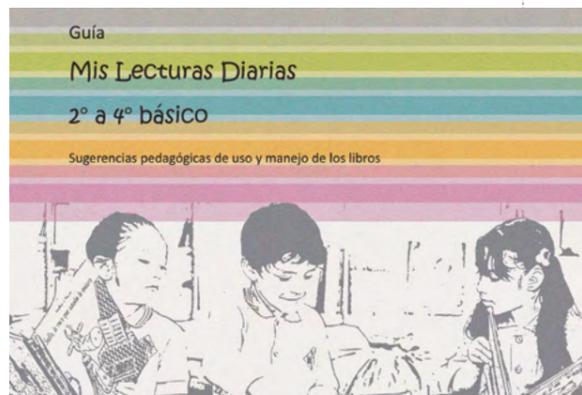


➡ Afiche CRA básica, 2008.



➡ Afiche CRA media, 2010.

➡ Publicaciones CRA





He podido comprobar el valor y la calidad del trabajo que lleva a cabo el CRA. No todos los países cuentan con un servicio que impulse y dé apoyo a las bibliotecas escolares consiguiendo, como creo que se ha conseguido acá, difundir el concepto de centro de recursos para el aprendizaje. Su trabajo es de gran valor para la comunidad educativa y para mejorar la calidad de la enseñanza.

**Teresa Mañá, doctora en
Biblioteconomía y Documentación.
Profesora de la Universitat de Barcelona.**
Boletín CRA N° 32, La entrevista, 2008



➡ Ilustración realizada por Isabel Hojas para material pedagógico *A viva voz. La lectura en voz alta.*



5

LOS AMANECERES QUE VIENEN



DESAFÍOS PARA LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA

El programa Bibliotecas Escolares CRA está en un proceso de consolidación. Hace 20 años resultaba impensado el contar con una red de bibliotecas escolares a lo largo del país. Hoy, son una realidad y, además, se han constituido como una necesidad para desarrollar la cultura lectora en torno a ellas. Los esfuerzos del programa, que en un comienzo se orientaban a la implementación y cobertura, hoy deben dar respuesta a los desafíos de su nueva realidad.

En la proyección a futuro de los CRA surgen grandes tareas. Todos los actores del programa son responsables de su consolidación, respondiendo de acuerdo a sus ámbitos de acción.

En primer lugar, la consolidación del programa Bibliotecas Escolares CRA va más allá de su reconocimiento como elemento básico de la educación. El país requiere de una normativa que dé forma legal a las Bibliotecas Escolares CRA, como programa y como lugar de acceso a la lectura en las escuelas y liceos.

En segundo lugar, se hace evidente la necesidad de profesionalizar la red de coordinadores y encargados CRA a lo largo de Chile. Para esto es necesario ofrecer un plan de formación permanente que promueva la especialización tanto en el área bibliotecológica como pedagógica. Consideramos que esta tarea no puede ser llevada a cabo sin la participación de las instituciones de educación superior. Solo en la medida que se logre el reconocimiento social de la labor del bibliotecario escolar, se podrán avanzar en los niveles de lectura e investigación que nuestro país necesita.

En tercer lugar, es clave el fortalecimiento del uso de los recursos de aprendizaje, y una mayor orientación hacia la gestión curricular, el fomento de la lectura y de la alfabetización informacional. En este contexto, el programa necesita alinear y fortalecer aquellas áreas de trabajo que este nuevo horizonte de desarrollo le impone. Dentro de estas líneas se consideran:

- Desarrollar una estructura regional y provincial, con un profesional de coordinación a Nivel Central. El objetivo de este equipo es mejorar y concretar un sistema de seguimiento y monitoreo en terreno, extendiendo el trabajo del equipo central. Esta estructura se vincularía directamente con la formalización de un equipo de seguimiento y apoyo, cuya labor principal estaría orientada al monitoreo del cumplimiento de los estándares de los CRA a lo largo de Chile.
- Sistematizar el trabajo del equipo encargado de los procesos de evaluación y selección de los recursos de aprendizaje que integrarán las colecciones CRA. Al mismo tiempo, se requiere establecer sinergias entre este primer proceso y los aspectos más técnicos de la gestión bibliotecológica.
- Contribuir, a largo plazo, a la materialización de un diálogo más enriquecedor entre las prácticas pedagógicas y las prácticas de lectura. Esto con la finalidad que la lectura dinamice el proceso de aprendizaje y, a su vez, el aprendizaje curricular permita potenciar los recursos, desplegando sus múltiples niveles de interpretación y uso. Este trabajo, eventualmente, tendría como misión la producir de conocimiento teórico y práctico que alimente y fortalezca la evaluación y selección de recursos de aprendizaje,

“Es clave el fortalecimiento del uso de los recursos de aprendizaje, y una mayor orientación hacia la gestión curricular, el fomento de la lectura y de la alfabetización informacional.”

así como las prácticas vinculadas a ellos y sus usos. Para ello se necesita establecer las líneas de investigación, innovación y desarrollo de prácticas y colecciones; junto con una participación activa de los docentes, quienes puedan incorporar a su planificación los recursos que la biblioteca CRA pone a su disposición.

- Proveer a las bibliotecas CRA de los nuevos recursos, herramientas y servicios digitales que sean de utilidad para sus usuarios. A largo plazo esto significa considerar la entrega de dispositivos de lectura, y la consiguiente formación para el uso de estos.
- Difundir y potenciar las publicaciones CRA a través de un uso creativo de los actuales medios de comunicación.
- Llegar de manera más efectiva a todos los actores de la comunidad educativa, con especial énfasis en el cuerpo directivo. Esto con el objetivo de integrar de mejor manera el uso de los recursos CRA al proyecto educativo institucional. Además, no podemos dejar de lado a los padres y apoderados, cuyo acompañamiento desempeña un rol preponderante en la formación lectora de niños y jóvenes.

Finalmente, en materia de difusión y comunicación se espera aumentar el contacto directo con los usuarios en relación a la entrega de información, manteniendo la cercanía generada hasta ahora. Asimismo, creemos que es de suma importancia potenciar la imagen del CRA, tanto al interior del Mineduc, como de cara a las instituciones que se desempeñan en el área.

A nivel de los establecimientos educativos es necesario ir avanzando en el desarrollo de una cultura evaluativa, que permita medir el cumplimiento de los estándares en las diversas áreas de gestión y planificar de acuerdo a las necesidades detectadas. Esto considera la entrega de herramientas para poder llevar a cabo la evaluación y situarse en el panorama nacional, además de facilitar su tarea de difusión en la localidad. Al mismo tiempo, los CRA pueden ir consolidando su presencia como referente cultural para la comunidad, promoviendo la participación de los distintos actores que convergen en ella. En este sentido, creemos que es importante establecer una cultura de redes y alianzas, donde se logre trabajar mancomunadamente con el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP), el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, instituciones públicas y privadas (fundaciones, ONG, entre otros) que cada establecimiento defina que son sus posibles aliados estratégicos.

Como país podemos estar orgullosos de lo realizado durante estos 20 años. Las Bibliotecas Escolares CRA son una presencia en las escuelas y liceos. Conocemos sus fortalezas y debilidades, estamos abiertos al cambio y su adaptación para las generaciones que vendrán. Esos desafíos, los conocidos y desconocidos, son el motor que nos impulsa a seguir trabajando, convencidos de nuestra misión: fomentar el interés por la información, la lectura y el conocimiento, a través de espacios creativos de encuentro y aprendizaje para la comunidad escolar. Esta construcción colectiva CRA tiene cuerpo, peso y espíritu. Anhelamos no solo que siga viviendo, sino que despliegue sus alas hacia horizontes insospechados, donde la cultura y los saberes prevalezcan y tengan valor en nuestra sociedad. Esperamos celebrar 20 años y muchos más con los lectores chilenos.



Estamos de acuerdo en que la sola existencia de la biblioteca no es sinónimo de calidad de educación, pero sienta las bases para mejorar las prácticas lectoras y con ello, las expectativas de las personas, convirtiéndolos en ciudadanos activos y críticos de la realidad que los rodea.

Constanza Mekis



La edad del calcio

Inés Miret, especialista en proyectos digitales vinculados al fomento lector y las bibliotecas.

Desde que Oliver Sacks³⁸ aprendió los números atómicos, para él los elementos de la tabla periódica y los cumpleaños han estado entrelazados. Cuando cumplió 11 años pudo decir “soy sodio” y cuando llegó a los 79, “soy oro”.

La edad de los CRA en Chile es la del calcio. En la composición del cemento (o concreto) está el calcio, lo cual da idea de la solidez del proyecto. Después de veinte años, existe el almacén del edificio: Chile cuenta con el proyecto más sólido y duradero de biblioteca escolar de toda Iberoamérica. Cuando nació no existía Yahoo o Google; no teníamos Wikipedia, YouTube, Skype, Twitter, Gmail ni GoodReads, Wattpad u otros servicios de lectura basados en la nube. ¿No es un desafío enorme haber sabido crecer con todo ello? Pero ¿cómo encarar el futuro?

Estamos en pleno debate sobre la función de las bibliotecas en general y de las escolares en particular. Nos movemos entre la (supuesta) suplantación del servicio por las herramientas (pensemos, por ejemplo, en búsquedas o referencia como funciones tradicionales de la biblioteca) y el valor concedido por los usuarios a aspectos tales como el espacio físico o los recursos humanos (así lo afirman las encuestas recientes a usuarios habituales de bibliotecas y tecnologías). Robert Darnton alertó de la velocidad del cambio tecnológico y calificó esta situación como la del “desconcierto”. Nos encontramos en un terreno híbrido e impreciso, lo cual nos lleva inevitablemente a repensar los requisitos tradicionales de la biblioteca escolar desde sus ámbitos de intervención: información y conocimiento; comunidades de lectores y escritores; cultura de la participación y ciudadanía.

38 Neurólogo inglés, profesor de Neurología en la Escuela de Medicina de la Universidad de Nueva York, Estados Unidos. Se ha destacado como autor de numerosos libros donde describe las enfermedades de sus pacientes a partir de sus vivencias. El libro *Awakenings (Despertares)*. Editorial Anagrama, Barcelona, 2005) fue llevado al cine (N. del e.).

A la escuela se le demanda una transformación profunda. Poner en valor el conocimiento como herramienta central del desarrollo social y económico supone para el sistema educativo un cambio que afecta a los contenidos de la enseñanza, a los métodos, a los recursos e instrumentos que pueden hacerlo posible. Pero esta demanda no solo alude a la instauración de nuevas prácticas o a la asimilación de herramientas de trabajo distintas, sino que remueve tradiciones cuya renovación requiere un cambio permanente. A la biblioteca escolar también se le propone una transformación entre arenas movedizas. Reconozcámoslo.

La propuesta no es eludir el debate, sino alentarlo, hacer aflorar los argumentos y posibilitar el contraste. Quizá ha llegado el momento en que debemos admitir que el modelo que se ha mostrado útil y sobre el que ha habido un amplio acuerdo internacional, hoy resulta insuficiente. Concebir la biblioteca escolar como un centro de recursos para el aprendizaje ha permitido dar pasos esenciales

en nuestros sistemas educativos (diversificar los recursos, centralizarlos y ofrecer servicios dirigidos al conjunto del currículo escolar), pero necesita una evolución múltiple: de un centro de recursos para el aprendizaje hacia un taller o laboratorio de ideas, información y conocimiento; de usuarios de información a prosumidores (productores y consumidores) de contenidos; de la búsqueda y utilización de recursos de información hacia la construcción de conocimientos; de las destrezas y las herramientas a la comprensión de cómo funcionan información y conocimiento (el contexto moral, económico y político en el que lo creamos y compartimos); de la colección o el acervo hacia la nueva ecuación del contenido (donde creadores, agregadores y curadores tienen un papel relevante); del éxito individual a las comunidades de aprendizaje y a la compensación de desigualdades.

Este cambio afecta a toda biblioteca escolar, pero desde la edad del calcio la transformación será mucho más fácil. ¡Seguro!

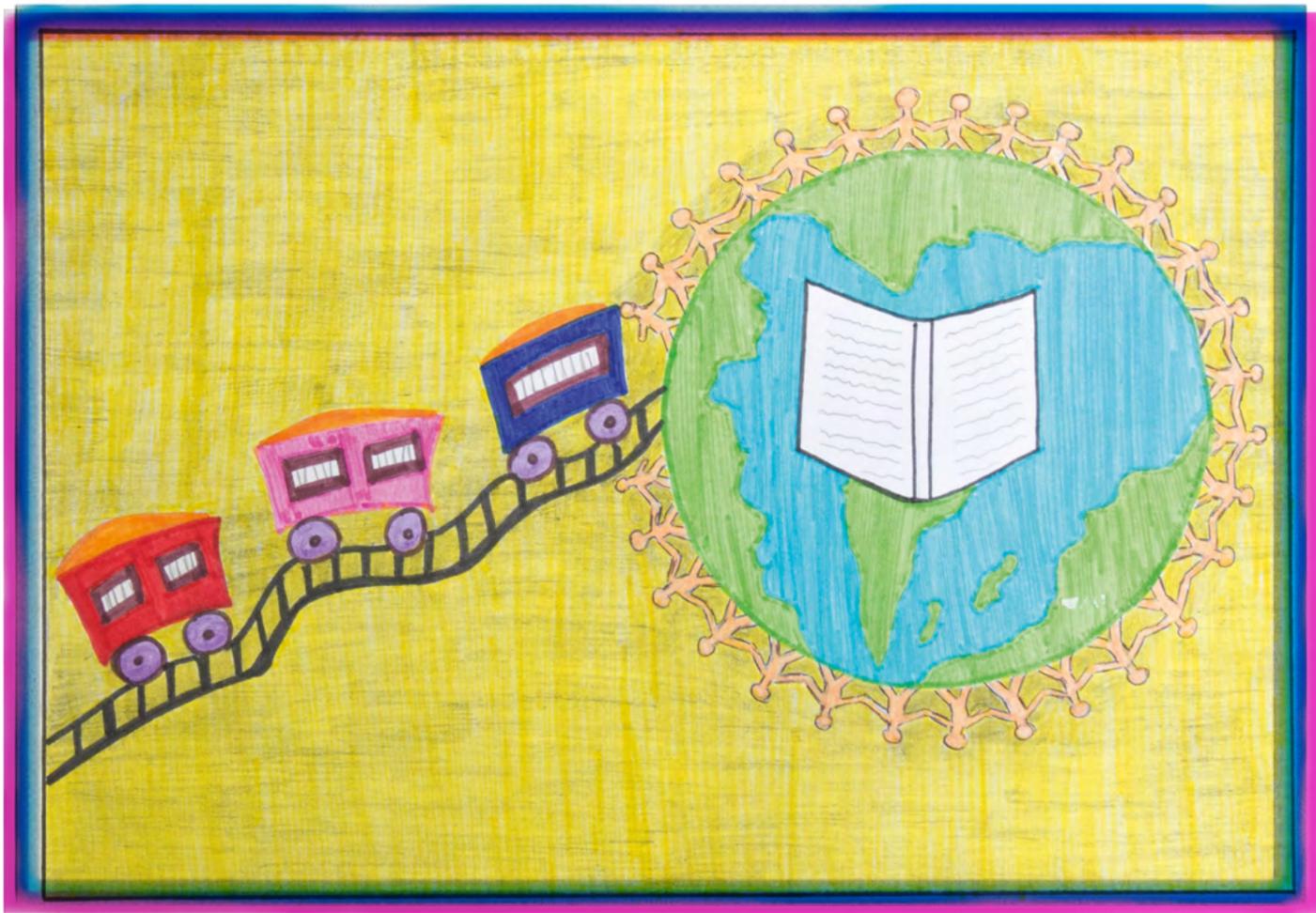


EL CRA EN COLORES

Celebrar 20 años de historia es también pensar el futuro. Propusimos a niños y jóvenes a lo largo del país que imaginaran qué les gustaría para su biblioteca escolar. Fue así que encontramos un testimonio gráfico de cómo han vivido y esperan seguir viviendo la experiencia CRA. Esto fue lo que dibujaron.







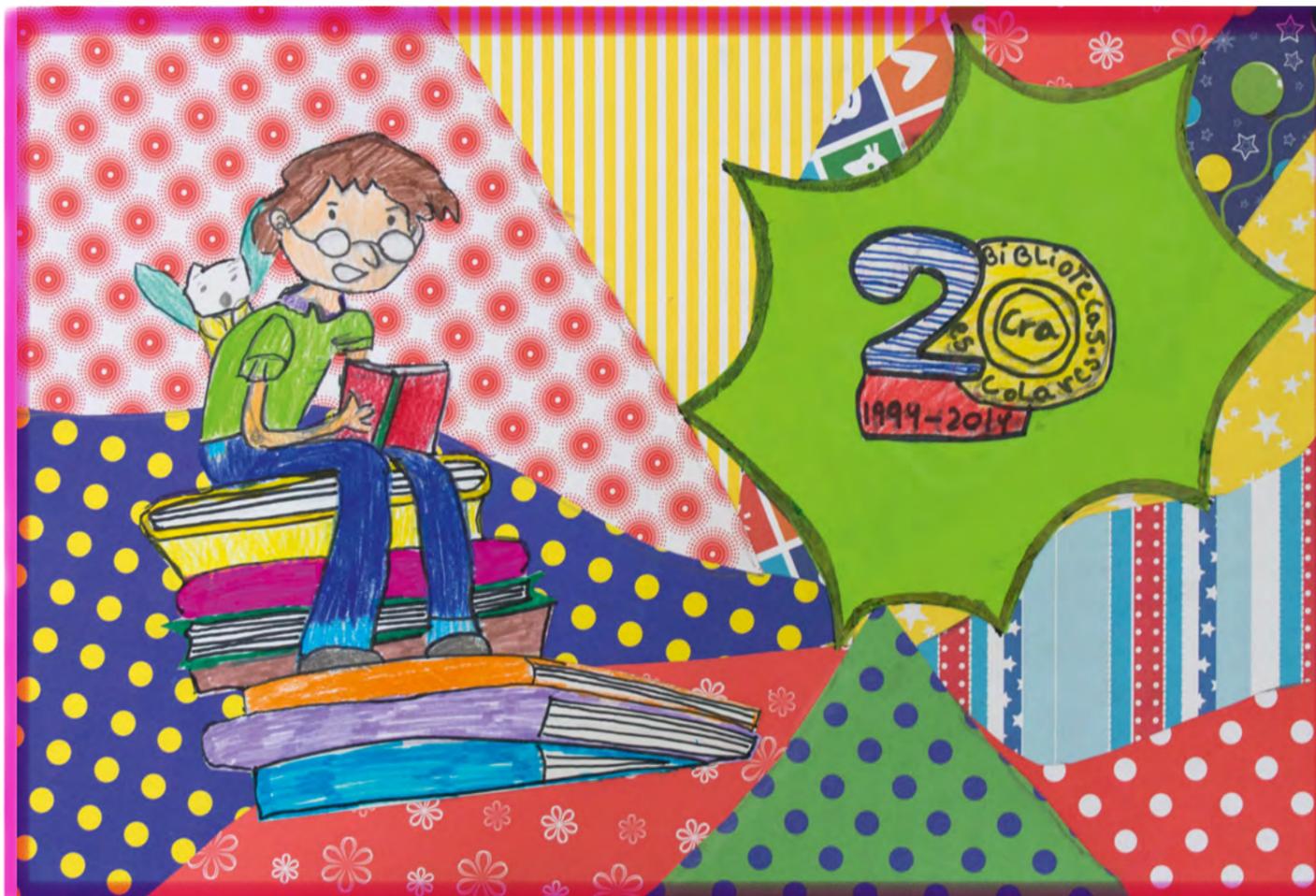
► **Los libros unen al hombre:** Daniela Matamala, 7° básico, Liceo Bicentenario de Excelencia Altamira, Panguipulli, XIV Región.



► **Los sueños que salen de un libro:** Alejandra Aguirre, 7° básico, Escuela Básica San Pablo, Puente Alto, Región Metropolitana.



► **Proceso lector:** Katiuska Sanhueza, II medio, Liceo Bicentenario de Excelencia Altamira, Panguipulli, XIV Región.



► **La maravillosa imaginación de los libros:** Karina Aguilera, 5° básico, Escuela Presbiteriana El Salvador, La Granja, Región Metropolitana.





► Mi biblioteca: Yeserbel González, 6° básico, Establecimiento Aprender, La Pintana, Región Metropolitana.





BIBLIOGRAFÍA

- ALLIENDE, Felipe (1999). “Bibliotecas de Aula en la Enseñanza General Básica”. En: *Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares*. Santiago: Ministerio de Educación.

- ARCE Rovedy, Luisa y WATT Torres, Elena (1975). “Proyecto de creación de un sistema nacional de bibliotecas escolares para Chile”. En: *Revista Chilena de Bibliotecología y Documentación*. vol. 1, N°s 1 y 2, junio-diciembre.

- BANCO MUNDIAL (2001). *Informe de evaluación del programa MECE-Media 1995-2000*.

- CÁNDIDO, Antonio (1995). *El derecho a la literatura, Ensayos y comentarios*. São Paulo-México: Unicamp-FCE.

- CERLALC. *Guía para el diseño de planes nacionales de lectura*. Disponible en <http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2013/03/Guia_Disenio_PNL.pdf> (consulta mayo de 2014)

- CIDE (2008). *Evaluación colección, uso y percepción de los CRA en Educación Básica*. Santiago de Chile.

- CIDE y FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA P. UNIVERSIDAD CATÓLICA (1998). *Evaluación de textos escolares y bibliotecas de aula en establecimientos de Educación Básica subvencionados del país*. Santiago de Chile.

- COX, Cristián, y MEKIS, Constanza (1999). “El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la reforma educacional de Chile”. En: *Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares*. Santiago: Ministerio de Educación.

➤ Entrevista del Equipo Bibliotecas Escolares CRA a Constanza Mekis, Coordinadora Nacional de Bibliotecas Escolares CRA. Mayo de 2014.

➤ Entrevista del Equipo CRA al historiador Iván Núñez. Diciembre de 2009.

➤ Equipo Bibliotecas Escolares CRA. Unidad de Currículum y Evaluación (2011). *Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA*. Santiago: Ministerio de Educación. Disponible en: <http://issuu.com/bibliotecas_cra/docs/est_ndares_bibliotecas_escolares_cra> (consulta mayo de 2014)

➤ Equipo Bibliotecas Escolares CRA. Unidad de Currículum y Evaluación (2006). *Giro en las Bibliotecas Escolares/CRA Enseñanza Media, Bitácora de los avances y desafíos*. Santiago de Chile.

➤ FAÚNDEZ, Paola (1999). “Asociación de Bibliotecarios Escolares y Públicos, ABIEP: Evolución y aporte”. En: *Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares*. Santiago: Ministerio de Educación.

➤ FREUDENTHAL, Juan Rothschild (1972). *Development and current status of bibliographic organization in Chile*. Inglaterra: University of Microfilms.

➤ IFLA/UNESCO (2000). Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar. Disponible en <http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html> (consulta mayo de 2014)

➤ MCNICOL, Sarah (2005). “Winds of change in Chile. A programme for improvement in Learning Resource Centres has had positive results”. En: *The School Librarian*, vol. 53, N° 3, otoño.

➤ MINEDUC (1998). *Estado de avance del MECE-Media en los liceos. Análisis preliminar de la encuesta de seguimiento*. Santiago: Programa MECE-Media, Ministerio de Educación.

➤ Ministerio de Educación. Programa MECE-Media. Documentos de trabajo (Misión BM, agosto de 1993), Volumen II. Insumos para desarrollo del programa piloto.

➤ MISTRAL, Gabriela (1995). *Magisterio y niño*. Santiago: Editorial Andrés Bello.

➤ PETIT, Michèle. “Conferencia ¿Cuándo llegará un real reconocimiento a la importancia de los bibliotecarios escolares?”. En: *Boletín Electrónico Biblioteca Nacional de Maestros* N° 35. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/novedades/boletin_electronicoBNM/boletin_35/img/petit.pdf> (consulta mayo de 2014)

➤ Reglamento General de Escuelas Primarias. Decreto N° 3060, 6 de agosto de 1929.

➤ Reglamento General de Liceos. Decreto N° 2868, 31 de julio de 1929.

➤ REMENTERÍA, Ariel (2008). *Políticas bibliotecarias*. Santiago: Editorial Universidad Bolivariana.

➤ SERRANO, Sol, PONCE DE LEÓN, Macarena y RENGIFO, Francisca (2012). *Historia de la educación en Chile (1810-2010) Aprender a leer y a escribir (1810-1880)*. Tomo 1. Santiago: Aguilar Chilena de Ediciones.

➤ VARIOS AUTORES (2006). *Informe Final del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación*. Santiago de Chile. Disponible en <<http://www.brunner.cl/?p=612>> (consulta mayo de 2014)

➤ VARIOS AUTORES (2010). *Las bibliotecas escolares en Chile. Visión de la comunidad escolar*. México: IDEA, OEI, Mineduc.

EL CRA EN FOTOS













➔ Escuela Rural Pullinque, Panguipulli, XIV Región.







➡ Escuela Básica San Pablo, Puente Alto, Región Metropolitana.



AGRADECIMIENTOS

El equipo de Bibliotecas Escolares CRA de la Unidad de Currículum y Evaluación, del Ministerio de Educación de Chile, quiere agradecer a todas aquellas personas que hicieron posible la publicación de este libro:

Juan Pablo Pizarro de T., por su colaboración en los primeros borradores de este libro.

Los establecimientos que generosamente participaron en las actividades preparadas para la celebración de los 20 años de bibliotecas escolares CRA en Chile: Escuela Básica España de Vallenar, Colegio Domingo Santa María de La Serena, Escuela Presbiteriana El Salvador de La Granja, Escuela Básica San Pablo de Puente Alto, Colegio TP Aprender de La Pintana, Escuela Part. San José de Lampa, Liceo Monseñor Enrique Alvear de Pudahuel, Escuela Rural Pullinque de Panguipulli, Escuela Rural La Rinconada de Choshuenco de Panguipulli y el Centro Bicentenario Educacional Altamira de Panguipulli.

Aquellos que enviaron sus testimonios, niños, jóvenes, coordinadores y encargados CRA, así como también profesionales de diversas áreas.

Al Archivo visual del Museo de la Educación Gabriela Mistral, por autorizar la incorporación de fotos de su colección en esta publicación.